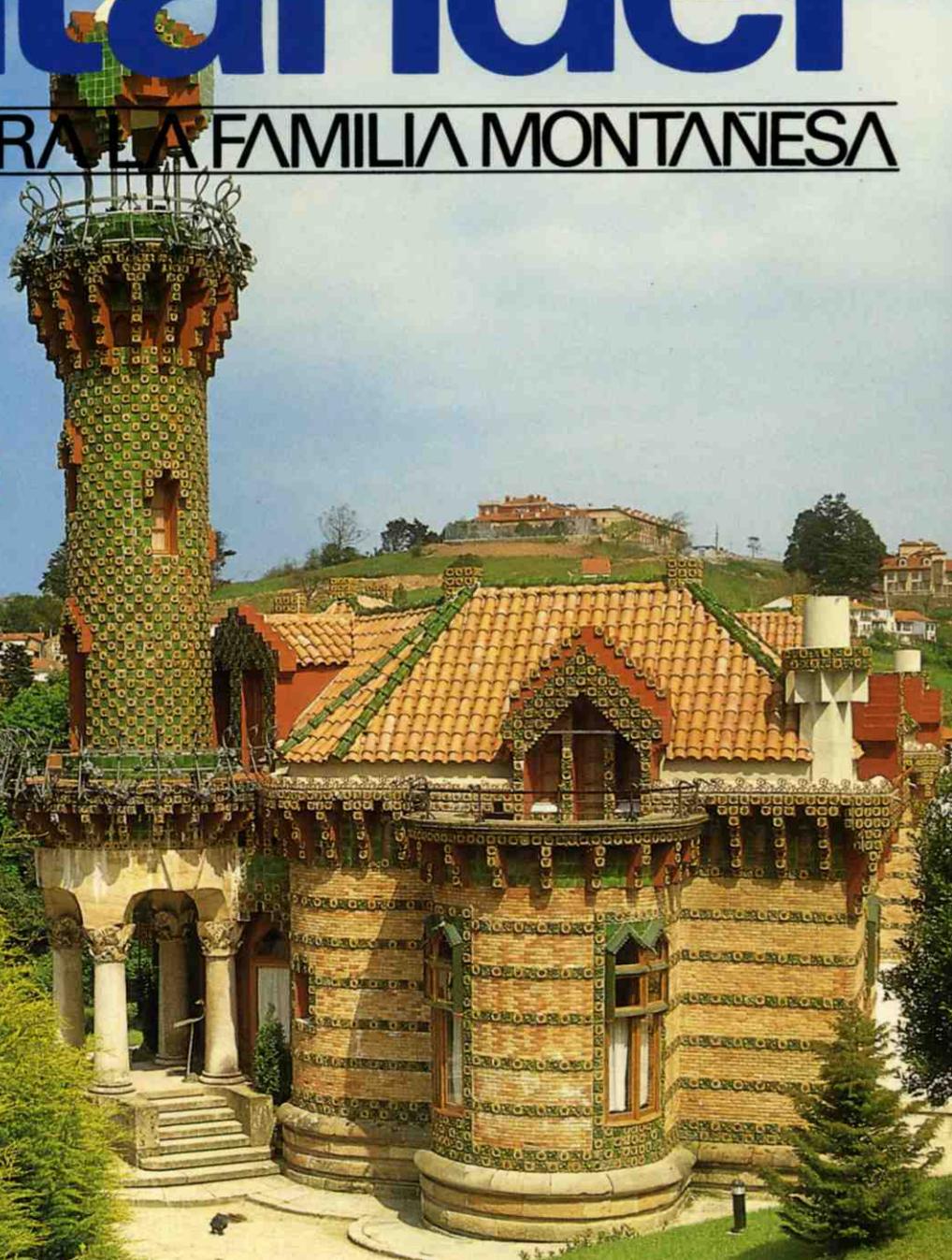


# La Revista de Santander

PARA LA FAMILIA MONTANESA

## EL CAPRICHIO DE GAUDI

Una joya arquitectónica  
creada para el paisaje  
y el clima de Comillas



 CAJA CANTABRIA

Es una publicación de la Caja de Ahorros de Santander y Cantabria  
N.º 63. Abril-Junio 1991

Fotografía: Francisco Ormazón



# COBRAR POR LA CAJA TIENE MUCHOS EXTRAS

Si domicilia su nómina en Caja Cantabria tendrá ventajas.

- 1 Podrá percibir su sueldo el día que desee, sin retrasos. Con su sola petición, **la Caja le anticipa su sueldo.**
- 2 Obtendrá **préstamos instantáneos** a un interés especial y sin avales.
- 3 Podrá cobrar su sueldo en cualquiera de las **121 oficinas de Caja Cantabria** o en cualquier punto de España a través de la Confederación de Cajas de Ahorro.
- 4 Caja Cantabria le domicilia de **forma gratuita** todos **sus recibos, no cobrándole cantidad alguna por gastos de administración o movimientos de sus cuentas.** Dispondrá de forma permanente de todos los datos referidos a su cuenta, **con anotaciones claras y precisas** de los movimientos realizados.
- 5 Disfrutará de un **seguro de accidentes** por el simple hecho de tener domiciliada su nómina.
- 6 Tendrá **preferencia** a la hora de solicitar un **crédito vivienda.**
- 7 Disfrutará de **dinero de forma instantánea** a cualquier hora y día gracias a nuestra **tarjeta CASYC**, que además le permite **comprar sin dinero** en numerosos establecimientos.
- 8 Participará **en numerosos sorteos** con importantes premios (**coches, videos, viajes, etc...**).
- 9 ...Será cliente de la más **amplia red bancaria de Cantabria.**
- 10 Contribuirá con ello a la realización de sus **Obras Sociales y Culturales**, de las que también podrá **beneficiarse.**

CC PUBLICIDAD



Ventajas de Caja Cantabria que le permiten ganar más aunque cobre lo mismo.

## CAJA CANTABRIA

# EDITORIAL

## ASAMBLEA GENERAL DE LA CAJA DE AHORROS DE SANTANDER Y CANTABRIA

**E**L pasado día 28 tuvo lugar la Asamblea General Ordinaria de la Caja de Ahorros de Santander y Cantabria, correspondiente al presente año, con nutrida asistencia de Consejeros Generales, que fue presidida por don Francisco Revilla Iranzo, presidente en funciones del Consejo de Administración.

En la mesa presidencial se encontraban también el vicepresidente segundo, don Alberto García Alvarez; el secretario del Consejo, don Pedro Labat Escalante; el presidente de la Comisión de control, don Prudencio Aragón Aragón; el director general, don José Balaguer Solórzano, y el secretario general, don José María Campo Roiz. Se abrió el acto con unas palabras del presidente en funciones de la Caja, Sr. Revilla Iranzo, con las que tras saludar a los consejeros generales asistentes, declaró válidamente constituida la Asamblea por existir quorum suficiente.

El director general, don José Balaguer Solórzano, pasó a continuación a desarrollar los puntos de contenido financiero incluidos en el Orden del Día, dando lectura al informe sobre la gestión del Consejo de Administración en el pa-



sado año 1990 y presentando la Memoria, el Balance y la Cuenta de Resultados, del mismo ejercicio, así como la propuesta de aplicación de los excedentes obtenidos, todo lo cual mereció la aprobación de la Asamblea, que también escuchó la lectura de, dos informes presentados por la Comisión de Control de la Entidad, a los que dio lectura su presidente, don Prudencio Aragón, uno con la censura de cuentas y otro con el análisis de la gestión económica y financiera, en el pasado ejercicio.

Como en ocasiones anteriores, los estados financieros han sido auditados por la casa Arthur Andersen Cía., que los ha encontrado conformes. Seguidamente, el director general expuso los

temas de carácter social que se sometían a la Asamblea, consistentes en la gestión y administración de las actividades de esta clase en el pasado ejercicio 1990, así como los presupuestos de las obras y actuaciones previstas para el actual, que igualmente fue aprobado por unanimidad. En esta aprobación se incluyó una propuesta para transformar, durante los meses del curso ordinario, la finalidad de la Colonia Infantil de Montaña que la Caja

tiene en Polientes, de su actual destino como Colonia Infantil en la que se cursan estudios completos de E.G.B., en un moderno centro medio-ambiental con el que la Entidad proyecta promocionar los estudios y actividades ecológicas. La justificación de este cambio se ha planteado ante el hecho de que las necesidades que allí se atendían de tipo cultural y preventivo, ya están hoy suficientemente satisfechas en nuestra región.

**RECURSOS AJENOS.** Los depósitos de clientes eran de 168.707 millones a fin de 1990, con un incremento de 15.294 sobre el ejercicio anterior.

El total de Recursos Ajenos pasó de

**La Revista de Santander**  
PARA LA FAMILIA MONTAÑESA

N.º 63 - ABRIL-JUNIO - 1991

**Edita:** La Confederación Española de Cajas de Ahorros.

**Realiza:** Fundación para la Investigación Económico y Social.

**Redacción y Administración:** Padre Damián, 43. 28016 Madrid. Teléfono 458 61 58.

**Impresión:** Torreangulo, Arte Gráfico, S. A. Dep. Legal: M. 13-1976.

#### Consejo editor:

Germán Pérez Ollauri.  
Francisco Fernández-Jardón Alvarez.  
Enrique Fuentes Quintana.  
José García López.  
Antonio Oterino Diego.

#### Consejo de Dirección:

José Balaguer Solórzano.  
Ricardo Montaraz Castañón.  
Jesús Maza Fernández.

#### Director:

Luis I. Seco García.

#### Redactor-Jefe:

Francisco Prados de la Plaza.

#### Maquetación:

José Luis Saura.

#### Colaboran en este número:

Cristina Larraondo. Francisco Ignacio de Cáceres, Alfonso Prieto, Enrique Campuzano Ruiz, Luis Castillo Arenal, Mann Sierra, Francisco Revuelta Hatuey, Gema Agudo Leguina, Isidro Cícero, Alfonso Bourgón, José Ángel Cortés y Pedro Ocón de Oro.

#### Fotografías de:

Francisco Ontañón, Alfonso Prieto, Pedro Pérez, Manuel Bustamente, Zona, Hojas, M.ª Eugenia y archivo.

Esta revista no se hace responsable ni está de acuerdo necesariamente con las opiniones de sus colaboradores o con las respuestas de las personas entrevistadas.

153.413 millones a 168.707, es decir, 15.294 millones más que en el ejercicio anterior, lo que representa un crecimiento del 9,97 por 100.

Tomando en consideración solamente las cuentas del sector privado en sus modalidades más significativas, la cuota de mercado de la Institución se situó en 1990 en el 33,54 por 100 de la Región.

**CREDITOS.** Se formalizaron durante el año 12.599 préstamos y créditos, por importe de 30.619 millones. El volumen de operaciones crediticias formalizadas fue de 30.619 millones, distribuidos en 12.599 préstamos y créditos, habiendo alcanzado la inversión crediticia total los 80.689 millones. Por sectores destaca, como es habitual, el crecimiento de vivienda y construcción que sigue aportando el mayor porcentaje, un 58,41 por 100 de la cuantía en pesetas y un 31,20 por 100 del número de operaciones formalizadas en el ejercicio. De toda la inversión crediticia vigente, 37.715 millones, o sea, un 46,77 por 100 está dedicado a vivienda. En 1990 se formalizó un nuevo convenio de colaboración con el Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo para financiar la construcción y adquisición de viviendas de protección oficial, incluyéndose también la modalidad de rehabilitación, por importe 500 millones.

También se formalizaron otros convenios con la Diputación Regional de Cantabria para el desarrollo agropecuario, forestal y pesquero, por 300 millones; para la financiación del sector de comercio interior, por 300 millones; y para financiar las necesidades de inversión y de capital circulante de las pequeñas y medianas empresas, por 1.000 millones. Con la Asociación de Jóvenes Empresarios de Cantabria se formalizó una nueva línea de financiación por importe de 200 millones.

**CARTERA DE VALORES.** Las inversiones realizadas durante el ejercicio han superado los 2.233 millones frente a 1.881 del año anterior, lo que representa un incremento del 18,71 por 100. El RFRV (efectivo) total de la Cartera de Valores, ha pasado de 20.246 millones a 17.458, es decir, una disminución de 2.788 millones, debido principalmente a las amortizaciones de renta fija.

**RESULTADOS DEL EJERCICIO.** El excedente neto del ejercicio es de 2.021 millones de pesetas.

Una vez practicadas las dotaciones y provisiones exigidas por las normas vigentes, el resultado antes de impuestos,

o excedente neto, es de 2.021 millones de pesetas.

Para el Impuesto sobre Sociedades se hace una provisión de 421 millones. Deducida esta provisión, el excedente líquido es de 1.600 millones, de los cuales se destinan 1.048 al Fondo de Reserva y 552 millones a la Obra Benéfico Social.

**RECURSOS PROPIOS.** A fin de ejercicio, los Fondos de Dotación y Reservas alcanzaban 15.006 millones, lo que supone un 8,89 por 100 de los saldos acreedores.

Los 16.922 millones de Recursos Propios, puestos en relación con las inversiones totales netas a 31 de diciembre de 1990, arrojan un coeficiente de garantía del 10,16 por 100, habiéndose incrementado en un 6,59 por 100 sobre los 15.876 millones del ejercicio anterior, con un aumento absoluto de 1.046 millones.

La aportación a los Fondos para la Obra Benéfico Social prevista es de 552 millones, mientras que los gastos de mantenimiento en 1990 han sido de 556 millones. Una vez contabilizadas estas cantidades, los Fondos de la Obra Benéfico Social ascenderán a 1.912 millones, que sumados a los 16.228 de las Reservas y Fondos de Previsión, dan como resultado unos Recursos Propios Totales de 18.140 millones, con aumento de 1.079 en valor absoluto y del 6,32 por 100 sobre los del ejercicio anterior. Los Recursos Propios totales así definidos representan el 10,75 por 100 del saldo de acreedores y el 10,89 por 100 de la suma de las inversiones, porcentajes que en el ejercicio precedente fueron del 11,12 por 100 y del 10,80 por 100, respectivamente.

**OBRA BENEFICO SOCIAL.** Los gastos de mantenimiento de la Obra Social de la Institución, durante el ejercicio 1990, han sido de 556 millones, es decir, un incremento de 95 millones, lo que representa un 20,62 por 100 más que en 1989.

La amplia labor desarrollada por la Obra Cultural de Caja Cantabria, queda reflejada en los más de mil actos realizados, cincuenta y seis cursos y cincuenta exposiciones, en Santander y en el resto de la región, en los que han participado cerca de 180.000 personas, a las que hay que añadir las 140.000 que se vinculan a estas acciones, a través de los números editados de «La Revista de Santander».

Dentro de estas cifras queremos destacar la atención prestada específicamente al sector juvenil, con distintas actividades en las que participaron cerca de 50.000 jóvenes.

Entre la gran variedad de actos realizados en el terreno de la música clásica, la

lítica o el jazz, podemos distinguir las correspondientes al ya tradicional Ciclo de Música Religiosa, el Otoño Musical, el Ballet Nacional de Yugoslavia... Destacan también los actos de folklore de Cantabria, a través de los distintos grupos que existen en la región.

En los aspectos docente y asistencial señalamos las siguientes: las colaboraciones con la Universidad de Cantabria y el Ministerio de Educación y Ciencia; las subvenciones a instituciones regionales; mantenimiento de la Colonia Infantil de Polientes, las 3 Guarderías Infantiles de Santander, la Residencia para Personas Mayores en Cazoña, los 11 Hogares del Jubilado, etc.

**ORGANIZACION Y SERVICIOS AL PUBLICO.** En 1990 se han inaugurado las Oficinas Urbana Estaciones y Peñacastillo-Zoco, y ha sido trasladada a nuevo emplazamiento la Oficina de Ramales. Al término del ejercicio el número de Oficinas en funcionamiento era de 120.

La red de teleproceso alcanza ya a 118 Oficinas y 4 Areas Centrales, con 403 terminales y 70 pantallas.

Hay instalados 63 Cajeros Automáticos (Capital, 29; Región, 34) que dan servicio a 60 Oficinas, mediante los cuales se hicieron 2.308.279 operaciones, con aumento del 46,84 por 100. En las tres Autocajas en funcionamiento se han hecho 9.300 operaciones.

En cuanto a medios de pago, se están utilizando 1.039 terminales, entre propios y compartidos en 994 comercios, en los que nuestros clientes han realizado 325.282 compras, por importe de 4.039 millones de pesetas.

Para ello, y dentro del Sistema de Red 6000 de las Cajas Confederadas, existen en circulación 82.307 Tarjetas CASYC que son utilizadas por los titulares de cuentas corrientes y de ahorro de la Entidad.

Las operaciones de mayor significación numérica realizadas en el ejercicio superaron los 20 millones, con aumento del 12,26 por 100.

El mayor volumen corresponde a las realizadas en cuentas corrientes y de ahorro, cuyo número sobrepasó los 13 millones, con un incremento del 14,51 por 100.

**INTERVENCION DE LOS CONSEJEROS GENERALES.** Después de algunas intervenciones de los Consejeros sobre los temas examinados, la Asamblea dio su aprobación a las diversas propuestas incluidas en el cierre del ejercicio 1990, con lo que el presidente en funciones dio por concluido el acto. ■

## Entidades humanitarias

# CRUZ ROJA: MAS DE UN SIGLO AL SERVICIO DE LA HUMANIDAD

por CRISTINA LARRAONDO

**U**NA cruz roja sobre un fondo blanco es un emblema reconocido a distancia por todos, tanto por amigos como por enemigos, y que cuenta con el respeto y apoyo por parte de todos los gobiernos del mundo.

Es el signo representativo de un movimiento internacional humanitario de ayuda a los más necesitados.

En la última guerra este reconocido prestigio se ha puesto de manifiesto cuando muchos de sus voluntarios

han podido moverse libremente en el campo de batalla, tanto de los aliados como de Iraq, para poder socorrer a las numerosas víctimas de los enfrentamientos. Además, han estado presentes en la «operación» de libera-

ción de los rehenes de ambos bandos.

**LA CRUZ ROJA INTERNACIONAL.** La Cruz Roja Internacional, cuyos Estatutos fueron aprobados en La Haya en 1928 y revisados en 1952, es una organización compuesta por los siguientes organismos:

— Las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja.

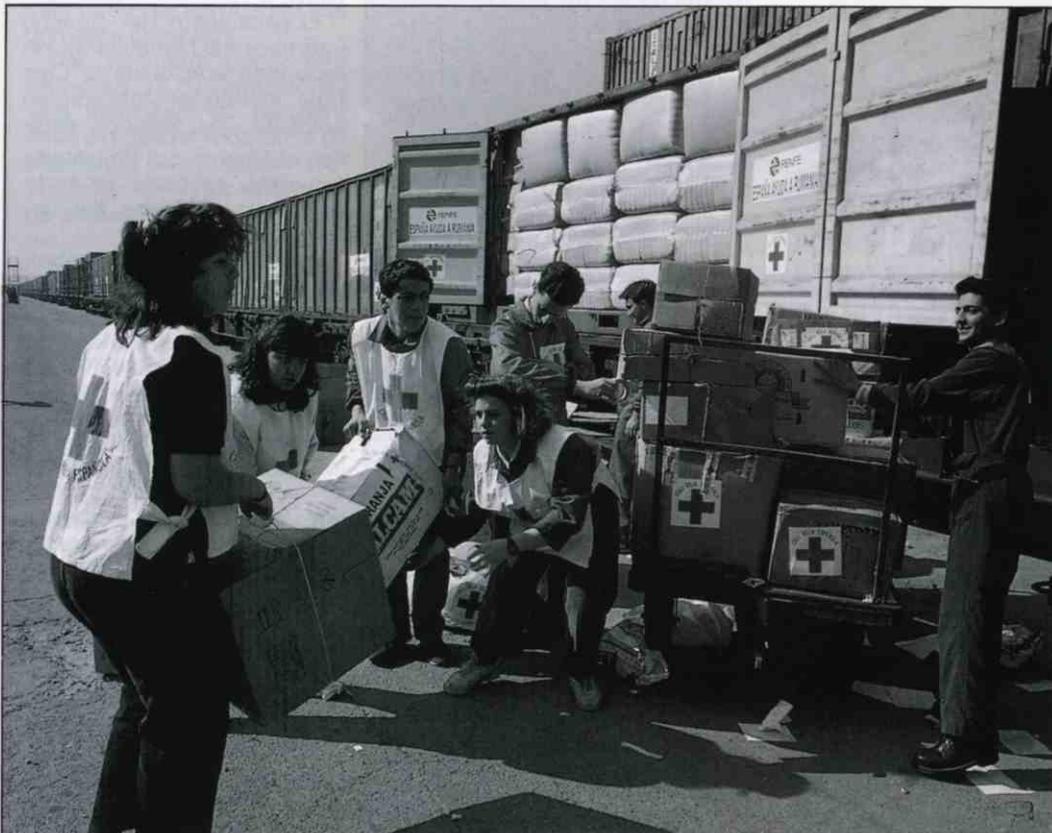
— El Comité Internacional de la Cruz Roja y la Liga de Sociedades de la Cruz Roja y la Media Luna Roja.

La Cruz Roja Internacional está organizada a través de tres órganos:

1. La Conferencia Internacional, que se reúne cada cuatro años, y que constituye la más alta autoridad deliberante de la organización.

2. La Comisión Permanente, que es el órgano que prepara la Conferencia Internacional, en íntima colaboración con la Sociedad Nacional sede de la conferencia.

3. El Consejo de Delegados, que presenta propuestas para los puestos de presidente, vicepresidente y secretarios de la Conferencia. Decide también el orden en que deberán examinarse los temas, y sobre las propuestas que le remitan la Confe-



rencia y la Comisión Permanente.

Su actual presidente es Cornelio Sommaruga, nacido en 1932 en Roma, de padres suizos. Está casado y tiene seis hijos. Cursó sus estudios en las universidades de Zurich, París y Roma. Es abogado y, en 1957, se inició en los negocios bancarios. Ha desempeñado también cargos diplomáticos en diferentes países. Desde el mes de noviembre de 1986 es miembro del Comité Internacional de la Cruz Roja, y desde el 7 de mayo de 1987 es el presidente de la institución.

#### RECUERDO DEL SOLFERINO.

Jean Henry Dunant era un joven ginebrino de una familia acomodada. A finales de la primavera de 1859, cuando contaba con 31 años de edad, realizaba un viaje de negocios en la región italiana de Lombardía. Por aquel entonces, esta zona era el teatro de la guerra que oponía a los ejércitos franceses sardos de Napoleón III contra los austríacos del emperador Francisco José.

El 24 de junio se libró la famosa batalla de Solferino. Por la noche, Dunant se dio cuenta de que los heridos habían quedado abandonados y que iban muriendo sin remisión alguna, ya que los servicios sanitarios militares eran casi inexistentes. Comenzó a recorrer el campo de batalla dando de beber a unos, refrescando con agua las heridas de otros, consolando a los agonizantes, recogiendo telas viejas para vendas... La dramática experiencia iba a ser para Dunant el principio de la Cruz Roja.

Más tarde escribió el libro «Recuerdo de Solferino» en el que, entre otras cosas, lanzaba una propuesta para crear sociedades voluntarias de socorro que supliesen la carencia de los servicios de la sanidad militar.

La oferta de Dunant fue recogida por la entidad suiza Sociedad Ginebrina de Utilidad Pública, que constituyó el 9 de febrero de 1863 un pequeño comité de cinco miembros que convoca unos meses más tarde a los gobiernos de 16 países para sentar las bases para el auxilio de los heridos de la guerra en aquellos casos en los que

### La Cruz Roja Internacional tiene siete Principios Fundamentales humanitarios, proclamados en 1965.

### La Cruz Roja española es uno de los organismos más importantes de la Cruz Roja Internacional. Cuenta en su actualidad con más de 600.000 socios.

el servicios de sanidad militar fuese insuficiente.

El resultado de una serie de encuentro fue la materialización de un marco jurídico dentro del cual se podría desarrollar una acción efectiva de socorro a los heridos; a la par que las instalaciones médicas militares, los vehículos y personal sanitario debían ser considerados neutrales. Habían nacido los primeros convenios de Ginebra. Además, nace en esta época el emblema oficial de movimiento: una cruz roja sobre fondo blanco (el signo y los colores de la bandera suiza, pero invertidos). Este emblema dio nombre a todo el movimiento humanitario.

**CRECE LA INTERNACIONALIDAD.** Hubo un hecho significativo que vino a enriquecer la Institución. Era el año 1876 cuando Ruisia y Turquía iniciaron un enfrentamiento bélico que puso en guardia a los efectivos de la Cruz Roja de ambos países. Turquía, sin embargo, tuvo un problema que nació en el campo de batalla. Los soldados musulmanes, por susceptibilidad al símbolo de la Cruz, crearon numerosos incidentes a los servicios de socorro de Sociedad Nacional. Los esfuerzos de la Cruz Roja quedaron anulados y, el ministro de Relaciones Exteriores de Turquía hubo de dirigirse al presidente de la Confederación Helvética solicitando una media luna roja en sus ambulancias, en los brazaletes de los voluntarios y en las instalaciones sanitarias. El símbolo fue aceptado, y nació en 1896 la Media Luna Roja.

El 5 de mayo de 1919 se funda la Liga de Sociedades de la Cruz Roja y la Media Luna Roja. Creada por el norteamericano Henry P. Davison en París, es la federación internacional de estas entidades, que estimula la tarea humanitaria de las mismas con vistas a prevenir y aliviar los sufrimientos humanos y promover la paz.

Sus principales funciones son: asumir los mandatos que le puede confiar la Conferencia Internacional de la Cruz Roja, actuar como órgano de enlace entre ellas y ayudarles en la labor de prevención de desastres preparando los socorros adecua-

dos, cooperar con los gobiernos en la protección de la salud y bienestar de la población, ayudar a las sociedades a la captación de voluntarios, promover relaciones amistosas entre los jóvenes del mundo...

El Comité Internacional de la Cruz Roja es una institución suiza, independiente del gobierno de este país, autónoma dentro de la gran organización de la Cruz Roja. Basa su acción en la imparcialidad y neutralidad política, ideológica y religiosa. Sus funciones principales son: ser guardianes de la doctrina del Movimiento de la Cruz Roja, reconocer a las sociedades nacionales de nueva creación, velar por las obligaciones que tienen los beligerantes en un conflicto armado (prohibir la tortura, ejecuciones sumarias, exterminios, toma de rehenes y pillaje), etc.

**DERECHO INTERNACIONAL HUMANITARIO.** Hasta mediados del siglo XIX, los acuerdos concertados para proteger a las víctimas de la guerra sólo eran de índole ocasional y no obligaban más que a las partes contratantes. Se trataba, en realidad, de acuerdos de capitulación militar para la duración del conflicto.

El nacimiento del derecho internacional humanitario, relacionado con el de la Cruz Roja, invirtió tal situación: en adelante, los Estados estarían obligados por un tratado universal, aplicable en todo tiempo y en todas las circunstancias.

En el Convenio de Ginebra, firmado en 1864, se otorgó protección a los heridos en el campo de batalla. Estas normas iban a ser rápidamente extendidas a otras categorías de víctimas. Así la neutralización de las ambulancias y de los hospitales se extendió, ya en 1899, a las embarcaciones de salvamento, a los barcos hospitales y a su personal, con un Convenio firmado en La Haya. Hay otros convenios, como el de 1949, una Conferencia Diplomática aprobó un texto relativo a la «protección de las personas civiles en tiempo de guerra».

Entre todos ellos, destacan los cuatro Convenios de Ginebra del 12 de agosto de 1949. Los 400 artículos que

los integran garantizan la protección debida a los heridos y a los enfermos de los ejércitos de campaña; a los heridos, a los enfermos y a los naufragos de las fuerzas armadas en el mar; a los prisioneros de guerra y a las personas civiles en tiempo de guerra. En los cuatro Convenios se confiere a la Cruz Roja numerosos y amplios derechos, sobre los cuales fundamenta su acción.

En concreto, en uno de ellos, se especifica que: «los delegados del Comité Internacional de la Cruz Roja están autorizados a trasladarse a todos los lugares donde hay prisioneros de guerra, especialmente a los lugares de internamiento, de detención y de trabajo; tendrán acceso a todos los locales utilizados por los prisioneros; están autorizados a presentarse en todos los lugares de salida, de paso o de llegada de los prisioneros trasladados...».

#### LA CRUZ ROJA ESPAÑOLA.

La Cruz Roja se organizó en España bajo los auspicios de la Orden Humanitaria de San Juan de Jerusalén. Su nacimiento oficial se sitúa el 6 de julio de 1864, reconocida como una Sociedad de Utilidad Pública; veinticinco días más tarde, se aprobaban sus primeros Estatutos.

Con la guerra franco-prusiana, en 1870, empezó su vida internacional, dedicándose a recaudar toda clase de elementos de ayuda con destino a los heridos y enfermos de ambos bandos beligerantes.

En el territorio nacional, su primera intervención importante la realizó en la III Guerra Carlista en 1872, en la acción de Oroquieta (Navarra). El carácter neutral de los hombres y mujeres de la Cruz Roja les permitió servir de intermediarios entre los bandos alfonsino y carlista.

Hoy en día, la Cruz Roja Española es una de las organizaciones más importantes de la Cruz Roja Internacional. Cuenta con más de 1.066 asambleas en todo el país; cerca de 600.000 socios; unos 30.000 donantes de sangre; 65.000 voluntarios en diferentes servicios y su presupuesto anual sobrepasa los 21.000 millones de pesetas. ■

## Carmen Mestre, Presidenta de la Cruz Roja Española

Economista, fue directora general de la Energía, secretaria general de Comunicaciones, ha presidido consejos de administración, ocupó la vicepresidencia de la Internacional Socialista de la Mujer, y hace ya más de un año que fue nombrada presidenta de la Cruz Roja Española. Formó parte de la Comisión Ejecutiva Federal del PSOE. Sigue siendo feminista, está casada y tiene dos hijos.

—¿Por qué no hay más mujeres en altos cargos?

—Vivimos en una sociedad machista que no nos valora para desempeñar una función. Se nos exige que ejerzamos con formas masculinas y si no, no les parece correcto... A las mujeres nadie les regala nada, tienen que ganarse a pulso un puesto en la sociedad. Además, algunos compartimentos de la vida profesional, política o pública van en contra de nuestros deseos como personas y nosotras cuando ejercemos la vida política no renunciamos a la privada. Lo queremos todo.

—Trabajo y familia supone un doble esfuerzo que no lo hace el hombre...

—Sobrevivir es buscar la felicidad continuada y como siempre me ha hecho más feliz una vida afectiva lo más placentera posible, nunca he renunciado a ella. Afortunadamente, las mujeres lo queremos todo y ésta es una de las cosas más importantes que aportamos: seguimos siendo mujeres y personas, sin perder las ilusiones.

—¿Qué aporta Carmen Mestre, una mujer, a la Cruz Roja?

—Una mezcla de pasión y reflexión que hace que las cosas marchen en una determinada dirección y a un determinado ritmo. Y, profesional-



mente, soy experta en gestión y la Cruz Roja engloba personas y objetos que han de ser bien gestionados.

—¿Cuáles son sus objetivos a corto y a largo plazo?

—Son tres. El primero de ellos es garantizar la formación del voluntariado para hacer bien las tareas que hacemos desde Cruz Roja. En segundo lugar, nos proponemos conseguir unas fuentes de financiación continuadas y estables buscándolas en la sociedad civil. El tercero de nuestros objetivos es dar a conocer los mecanismos de evaluación y control de calidad de los servicios que ofrecemos. También es importante publicar nuestras actividades y fondos, porque es un acicate para mejorar lo que se hace. Y todo esto para lograr el objetivo fundamental de la Cruz Roja, que es ser un buen instrumento de participación social para la solidaridad.

—Muchas de las actividades de la Cruz Roja son desconocidas, ¿por qué?

—Sí, es verdad. La gente no sabe que trabajamos en las prisiones con toxicómanos y enfermos de SIDA. Es bastante desconocida nuestra labor con los refugiados. Creo que, en general, a la población le parece bien que estas actividades se hagan, pero todavía no es consciente de que todos somos responsables.

—¿Cómo convencería usted a alguien para que fuera socio o voluntario de la Cruz Roja?

—Yo debo explicar que existen muchas personas que no ejercen la solidaridad porque no han pensado que su aportación es absolutamente necesaria y que ningún esfuerzo se puede despreciar. La felicidad de otros seres sólo será posible si los demás reaccionamos ejerciendo la solidaridad con ellos.

# BAHIA DE SANTANDER

## II. EL PUERTO

Por FRANCISCO IGNACIO DE CACERES. Fotografías de FRANCISCO ONTAÑÓN

**E**N El Astillero comienza la zona industrial y propiamente portuaria de la Bahía. A lo largo de la Historia, la actividad portuaria ha ido adentrándose más y más hasta los últimos límites del profundo seno. Así, aunque no sabemos con certeza si los primeros pobladores de Santander se refugiaron en la península de La Magdalena —que entonces sería una isla, al menos en la pleamar— está claro que el núcleo romano y medieval se apiñó a ambos lados de la dársena, al pie de Somorrostro, al resguardo del castillo y la Abadía, luego Catedral. Allí surgieron las Atarazanas y delante, un barrio pesquero en lo que hoy es calle de Cádiz.

Falto de espacio, el astillero de galeones y carracas encontró lugar adecuado en Guarnizo, pero los muelles comerciales continuaron su expansión al par de la ciudad: desde el Muelle Anaos (fuera de la Dársena, junto al actual Hotel Bahía) hasta Puerto Chico.

Pero estos muelles de la segunda mitad del XVIII y primera del XIX, aunque todavía activos, fueron superados por los llamados «de Maliaño» ya en el último tercio del siglo. Y mientras los pescadores encontraban refugio en el Puerto Chico de comienzos de siglo, el «puerto grande» se distanciaba de la ciudad en sucesivos rellenos.

Por último, ya en nuestros días, el Puerto Pesquero emigraba, una vez más, a la Dársena de Maliaño y comenzaba la importante obra de los muelles de Raos.

Todo es terreno ganado al mar, después de la ría de Bóo con sus cañizos manchados de contaminación industrial, cuyo término abre su boca gigante la nave mayor de «Equipos nucleares», que parece una base secreta, salida de una novela de James Bond.

A continuación, «Recuperaciones Submarinas» —que comenzó así, con hazañas de buzos entre

cascos de buques hundidos— extiende los muelles del mayor taller de desguace de Europa. De allí, además de muchos miles de toneladas de hierro, han salido innumerables «tesoros» —muebles, puertas, portillos de marco bronceado, bitácoras, faroles marinos, banderas y cartas de navegar— cuya elegancia funcional adorna muchas casas y establecimientos comerciales, dentro y fuera de Santander.

La cabecera de pista del aeropuerto de Parayas —muelle del aire entre los del mar— surge como un portaaviones sobre la ría de El Astillero. Su orilla Norte, más allá de una marisma que espera su inevitable relleno, está ocupada por un puerto deportivo —«Marina del Cantábrico»— que pone una nota alegre en esta zona industrial de la Bahía.

El «kombinat» siderúrgico de Nueva Montaña-Aceriasa respalda con sus altos hornos, chimeneas y depósitos, el nuevo puerto de Raos cuyo espigón central tiene 500 metros de ancho por más de un kilómetro de largo.

Estos muelles nuevos ya han tenido, en 1988, un movimiento de mercancías de más de un millón de toneladas, que representa algo más, también, de la cuarta parte del movimiento total del puerto de Santander, aunque Raos entrará en pleno funcionamiento en 1991.

La remodelación completa del sistema viario en torno —desde la autovía a Bilbao, todavía incompleta, hasta las conexiones con la autovía Santander-Torrelavega, que pretende ser nuestro nunca logrado acceso rápido a la Meseta— forma parte de esos accesorios fundamentales. Fundamentales, porque sin buenas vías de acceso hacia el interior, Santander seguirá siendo un puerto modesto, aunque llegue a rebasar el listón de los cuatro millones de toneladas.

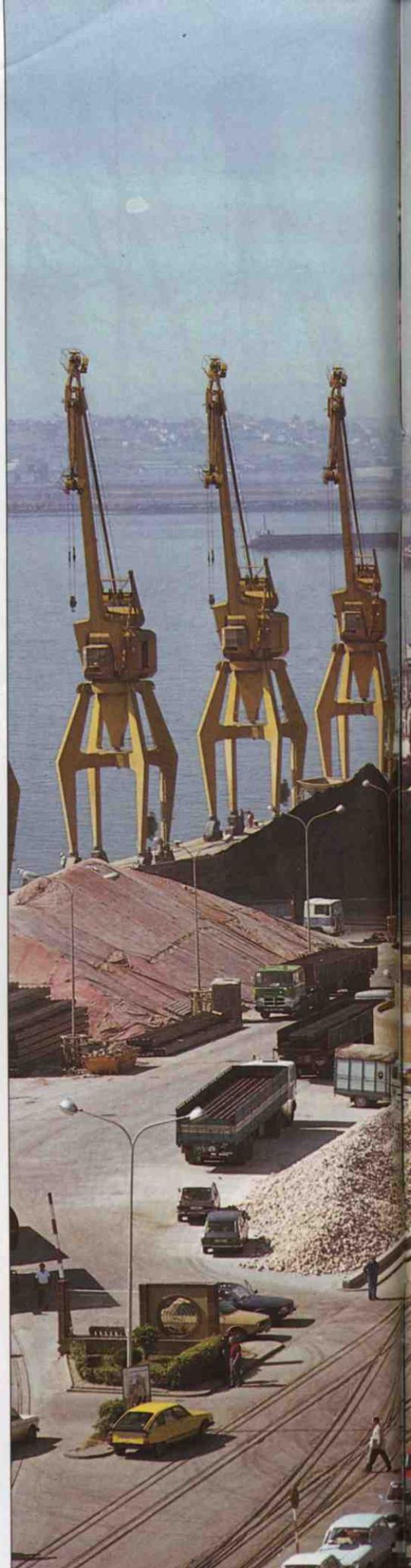
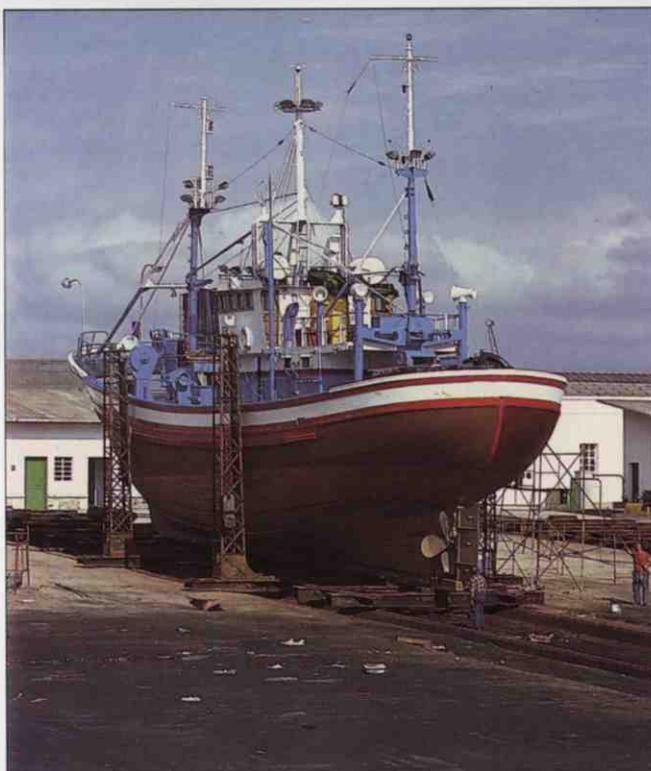
**DEL «LIVERPOOL» ESPAÑOL AL AÑO 2000.** Sin remontarnos a precedentes romanos o medieva-

Estos muelles nuevos tienen ya un movimiento anual de mercancías de más de un millón de toneladas.





La silueta de un destructor se recorta sobre la bahía enrojecida por el sol poniente, frente al muelle de la Comandancia. Los pesqueros quedan en seco, dejados por la marea o arrastrados por los carrillos del varadero, para limpiar fondos, reparar o pintar la obra viva, en el Cuadro o puerto pesquero. Vista general del puerto hacia poniente: los muelles, la Comandancia de Marina, y los grandes silos; detrás queda la Dársena de Maliaño y a la izquierda los nuevos muelles de Raos.





les, sabemos que fue el comercio de la lana merina —el «arma secreta» del comercio castellano medieval— la que enriqueció a los puertos del Norte de España en su tráfico con los del Centro y Norte de Europa.

La espléndida corriente mercantil con las Indias, monopolizada por el puerto de Sevilla, dejó apartada a Santander al que, evidentemente, la continuación del tráfico con el Norte —dominado en su mayor parte por Bilbao, ya desde el siglo XV, cuando aún no existía allí más que el núcleo de las Siete Calles con la iglesia de Santiago— no bastaba para despegar.

Buena prueba de ello es que la peste, a fines del XVI, bastó para postrar a la villa de San Emeterio hasta convertirla en la ruina que describió el canónigo Zuyer, en 1660, subrayando que, por su pobreza, los santanderinos de la época «son en gran manera ávidos (de dinero), más que en ningún otro puerto de mar, y no entra casi ningún bajel por el mal trato que reciben en cuestión de interés».

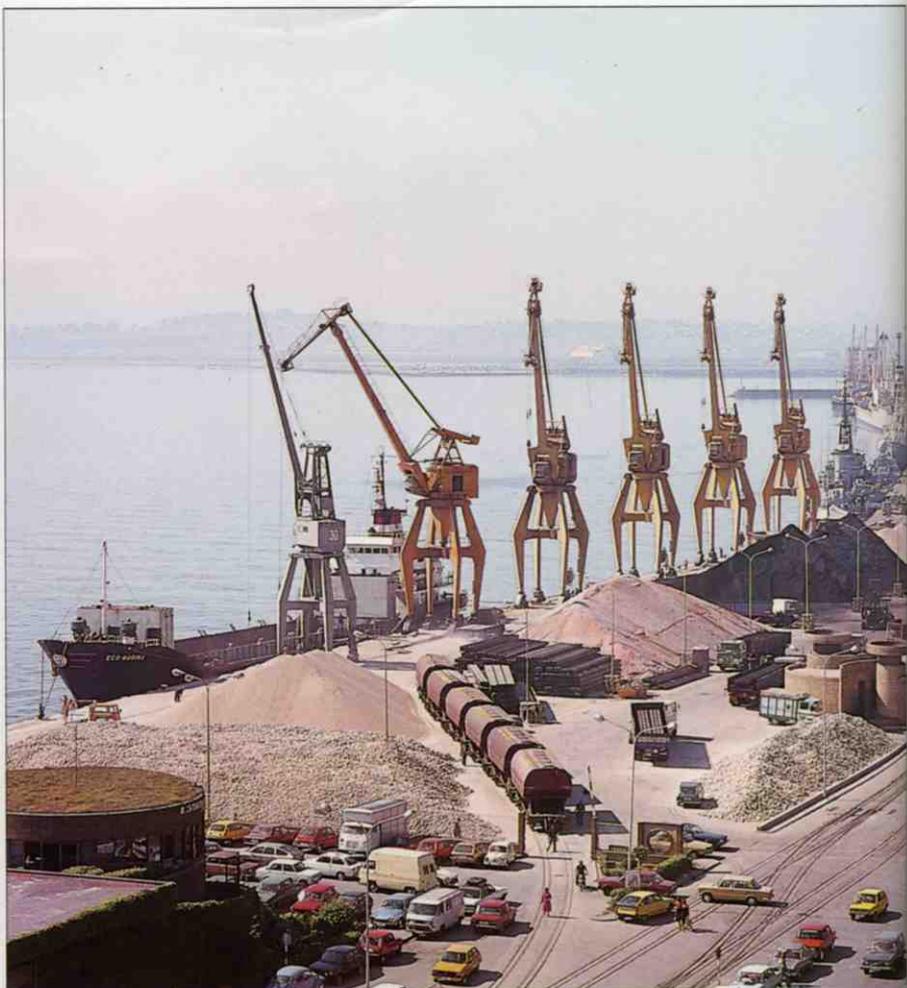
Habría que esperar a la segunda mitad del XVIII para que una serie de medidas encarrilasen el desarrollo de Santander. Medidas encaminadas, de una parte, a limitar la hipertrofia de las «provincias exentas» (léase Bilbao), que crecían a expensas de los vecinos, y por otra parte, a fomentar el comercio liberalizando el tráfico con las Indias, esto unido a la aparición de personajes de gran empuje —Fernández de Isla, el confesor real, Padre Rábago, el Marqués de la Ensenada, que había dirigido el Real Astillero de Guarnizo— y de una hidalguía, que rompiendo antiguos vínculos, se lanzó al comercio y a la industria, estimulada por la Corona, transformaron la ciudad y el puerto.

A la vez que la ciudad (lo era por título desde 1755) comenzaba el primer ensanche español, sobre el proyecto de Sabatini, el arquitecto del Palacio Real de Madrid, se construían las casas del Muelle sobre el nuevo puerto. En esta nueva línea de atraque, con otros espigones complementarios, se desarrollaba el comercio ultramarino sobre el trueque de lanas y harinas de Castilla contra el café, el azúcar y el tabaco indios como artículos fundamentales.

La brusca quiebra del proceso alcista, con las guerras contra la revolución francesa y el imperio napoleónico —cuya funesta alianza nos costó, en Trafalgar, la pérdida de la armada y la consiguiente interrupción de las comunicaciones con la América hispana— determinó el descenso de España de superpotencia mundial a potencia de tercer orden.

El tímido resurgimiento décimonónico de Santander se apoyó en la fórmula comercial tradicional, mejorada por la inauguración del ferrocarril Santander-Alar (3-V-1852) que acercaba el trigo, llevado hasta Alar del Rey por el Canal de Castilla. Tráfico y comercio, pero escasa industria, mientras las concesiones mineras a extranjeros —aquí la Orconera Iron Ore, como Somorrostro, Peñarroya o Río Tinto— son casos de ese colonialismo económico que produce, paradójicamente, una falsa prosperidad: tal es el caso de aquel «deceño brillante» de la economía española, brutalmente interrumpido por la explosión del «Maine».

El noventayocho y la pérdida de las Antillas y de las Filipinas desbarataron la estructura económica de una ciudad comercial montada sobre la base del gran tráfico indiano y la verdad es que



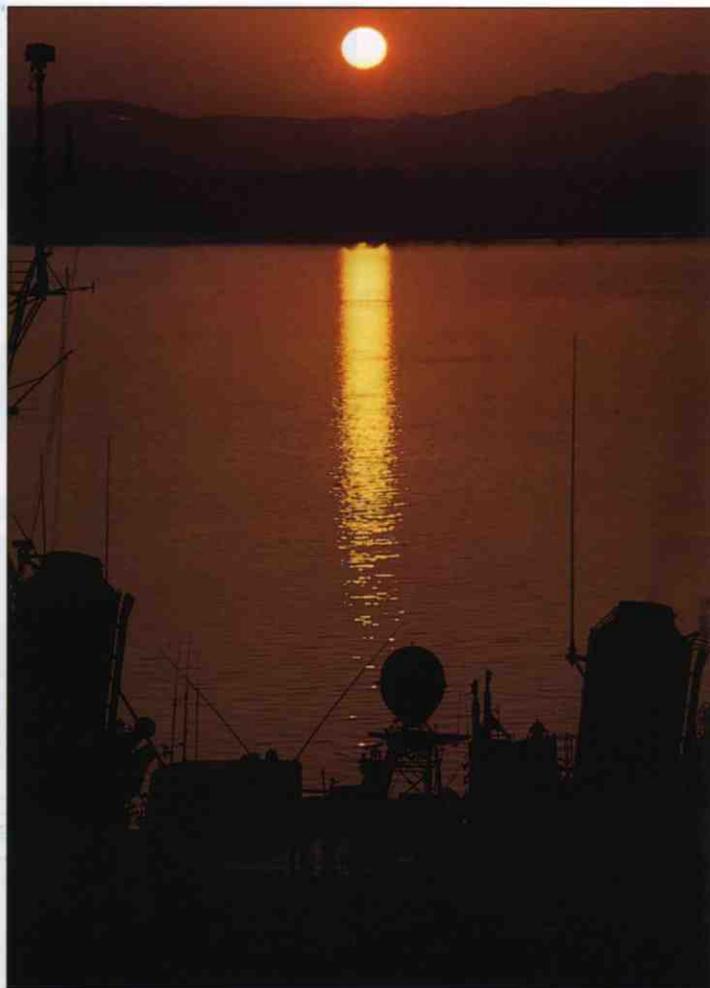
Como enormes jirafas amarillas, las gruas se levantan sobre el puerto y dan movilidad al paisaje.

Santander aún no se ha respuesto de aquella pérdida.

A mediados del siglo XIX, el «Illustrated London New» le llamaba a Santander «el Liverpool español» comparando la trepidante actividad de la Bahía con la del estuario del Mersey. Casi un siglo y medio después, a diez años del dos mil, el puerto de Santander, con sus casi cuatro millones de toneladas de tráfico portuario total, figura sin embargo, en el puesto 18° entre los españoles, que encabeza Bilbao con un tráfico siete veces mayor. ¿Hay motivos de optimismo para el siglo XXI?

**UN PUERTO Y SUS SERVICIOS.** La condición primera e imprescindible para un desarrollo proporcionado a la importancia de la Bahía, como puerto natural más importante del Norte, es, por supuesto, una comunicación capaz y rápida con el centro de España, y otra con Levante, especialmente con Barcelona, llámese Santander, Mediterráneo o como quiera llamarse. La desaparición de la expresión «Santander, Puerto de Castilla» no se debe sólo a preocupaciones autonomistas, sino a que, hace ya mucho tiempo, el puerto de Castilla es Bilbao, como el de León, es Gijón, octavo en la lista de tonelaje de tráfico, que antes citábamos.

Entretanto, el puerto mejora sus instalaciones con el citado muelle de Raos, la terminal de contenedores de «Cotecansa», la adquisición de seis grúas de 16 toneladas, la reforma de terminal de «ferries» —ampliada en vista de la entrada en ser-



vicio del «Bretagne»— y el dragado de la Bahía con un presupuesto global de 1.400 millones de pesetas.

Hay un aspecto interesante de la evolución portuaria y es la adaptación de sus instalaciones al crecimiento urbano. La reciente remodelación, tanto tiempo esperada, de la red ferroviaria del puerto, además de liberar el centro mismo de la ciudad del paso lento y engorroso de los convoyes de vagones, va en el sentido de concentrar los servicios en la orilla Oeste.

Queda, en la Dársena de Maliaño —«El Cuadro», en el lenguaje coloquial santanderino— el Puerto Pesquero, que sucedió al Puerto Chico, y cuyas tabernas y mesones —con sus parrillas al aire libre donde se doran miles de sardinas— son uno de los atractivos turísticos del veraneo santanderino. Duramente afectada por los tratados con la Comunidad Económica Europea, la pesca es, con la agricultura, la más castigada, pero continúa, en su lonja y en sus cuatro tinglados, su actividad ligada a este «Cuadro» donde los enormes depósitos de productos petrolíferos constituyen una peligrosa vecindad para el barrio Castilla-Hermida y para toda la ciudad.

Dedicados los muelles de la canal de entrada a la Dársena de Maliaño, a la carga y descarga de graneles sólidos y líquidos, los 1.300 metros de los muelles de Maliaño (excepto los tramos 8 y 9, reservados a la Armada, frente a la Comandancia de Marina) se dedican a mercancía general.

Sigue valiendo para esta parte del puerto, la vigorosa descripción que hizo Amós de Escalante,

*Carbón y fosfato componen extrañas geografías de montes blancos y negros sobre los muelles de Maliaño. Desde los muelles «de paseo», frente al de Pereda, aparecen al fondo los muelles «de faena».*

hace más de un siglo, sobre «el muelle que no reposa, ni tiene domingo, ni hora de urbanidad y sociales esparcimientos; el muelle obrero, de pipa y faja, incansable, rudo, polvoriento, escabroso, inhospitalario para todo el que no va a pagar o recibir jornal, a cargar o descargar, a comprar o vender».

Hoy es el vaivén de las grúas de puerto, como enormes jirafas amarillas, más las ágiles grúas automóviles —encabezadas por la decana «Gottwald»— y el movimiento continuo de carretillas elevadoras, palas cargadoras, tractores, tolvas, cintas transportadoras y spirocargos, los que dan ruidoso ajeteo al puerto.

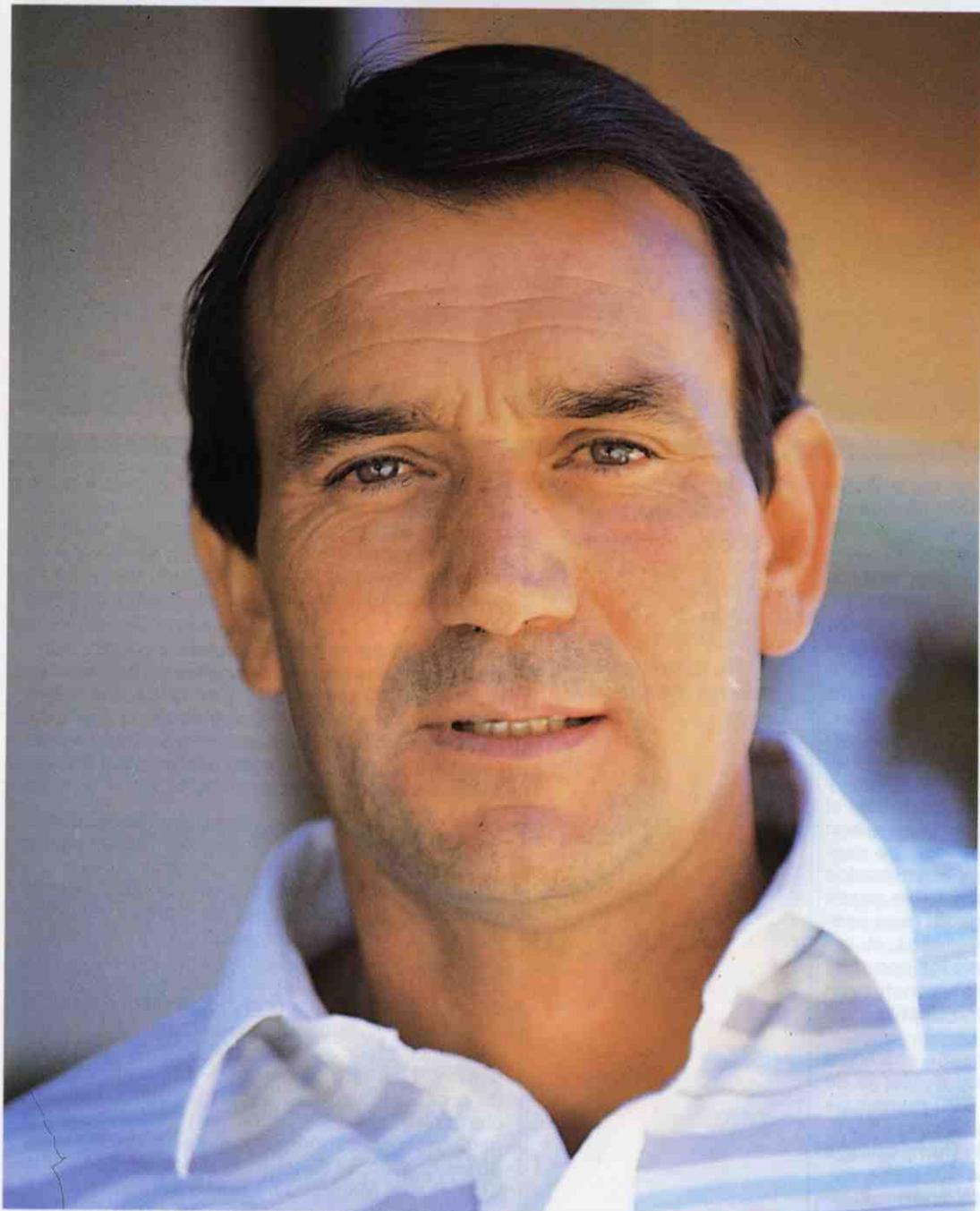
Las grúas levantan con sus mandíbulas montones de cereales y de minerales, o atrapan racimos de informe chatarra con sus electroimanes y pinzas múltiples, llamadas «pulpos»; desfilan interminables hileras de sacas por las cintas transportadoras; los contenedores hacen retemblar las elevadoras; pasan largos remolques llevando, cada uno, tres o cuatro enormes troncos africanos, que dejan, al paso, un olor profundo a selva ecuatorial.

Numerosas banderas —después de España, Alemania, Francia, Holanda y Dinamarca si atendemos al número de barcos— indican la variedad de procedencias del tráfico (petrolero, minero y chatarrero, por este orden de tonelaje) cuyo origen y destino es, primero, el Reino Unido, seguido de España, el Benelux, Estados Unidos, Sudáfrica, Rusia, Marruecos y Brasil, contados por toneladas de mercancías cargadas y descargadas.

Primer cántabro seleccionador nacional de fútbol

# VICENTE MIERA

Texto y fotos de ALFONSO PRIETO



**E**L santanderino Vicente Miera Campos es el primer cántabro que ha sido elegido, recientemente, para ocupar el cargo de seleccionador nacional de fútbol. Y el primero que ocupa este puesto de responsabilidad previa elección democrática, ya que hasta ahora eran designados a dedo o en el mejor de los casos por consenso entre muy pocas personas. La llegada, pues, de Miera a un cargo tan importante del fútbol español, supone un hito en la historia del deporte cántabro y un motivo de satisfacción para muchos.

Cierto es que el brillante palmarés del ex jugador del Racing, Real Madrid y Sporting de Gijón —únicos colores que defendió en su larga etapa de futbolista— y después entrenador del Oviedo, Sporting de Gijón, Español y Tenerife y, finalmente, segundo del seleccionador nacional Miguel Muñoz durante cuatro años, justifican su reciente elección, que en cierto modo no ha sorprendido.

Vicente Miera Campos nació en Nueva Montaña, un barrio santanderino, el 10 de mayo de 1940. Tiene pues, 51 años. Su padre trabajaba en la factoría de Nueva Montaña-Quijano y Vicente era aprendiz en las escuelas de la empresa, con aspiraciones de trabajar como modelista en dicha factoría. Pero pronto empezó a destacar en el fútbol y rápidamente pasó a formar parte del Rayo Cantabria —filial del Real Racing Club—, equipo donde se reunía a las promesas más destacadas de la región. Vicente Miera llegó a formar en uno de los mejores conjuntos que el Rayo Cantabria tuvo en su historia en los finales de los años 50, cuando el club que presidía Ricardo Bárcena llenaba los graderíos de El Sardinero y hasta aportaba beneficios a su club protector. Con Miera jugaban Fermín, Zaballa, Santamaría, Yosú, Laureano, Pardo, Morito, y otros excelentes jugadores que luego han triunfado en el fútbol español, llegando algunos a internacionales, como el propio Vicente Miera.



«El triunfo de la discreción», titulaba un medio informativo su nombramiento. Y es cierto.

*Vicente Miera —segundo de pie de izquierda a derecha— en uno de los grandes equipos del Real Madrid, donde también figuran otros dos cántabros: Gento y Pachín.*

**DEL RACING AL REAL MADRID.** Destacaba tanto que no tardó en dar el salto al primer equipo del Racing, con el cual debutaba en la temporada 59-60, cuando el conjunto verdiblanco estaba en segunda división. Colores que solamente defendió durante dicha temporada y la siguiente —en esta última jugó todos los partidos— ya que al finalizar la 60-61 era traspasado al Real Madrid, siguiendo así los pasos que otros dos excelentes racinguistas, Paco Gento y Marquitos, habían dado anteriormente.

—Que el Racing se fijara en mí, supuso, como es lógico, una gran satisfacción, pues el deseo de todos los futbolistas de Cantabria es llegar a defender sus colores. Pero si ello me produjo una gran alegría, cuando me llamó el Real Madrid, después de haber sido internacional B, puedo decir que vi colmadas todas mis aspiraciones deportivas, pues había llegado al mejor equipo del mundo en aquella época, ya que para entonces había ganado cinco Copas de Europa. Si a esto añadimos que estuve ocho temporadas defendiendo sus colores como titular y contribuyendo a lograr otra Copa de Europa y nada menos que siete campeonatos de Liga y uno de



Copa, entre otros títulos, se comprenderá que en el club merengue vi satisfechas todas mis aspiraciones deportivas, pues también llegué a ser internacional absoluto.

**INTERNACIONAL DOS VECES FRENTE A FRANCIA.** La marcha de Vicente Miera al Real Madrid, como es lógico, supuso buenos ingresos para el club santanderino, que pre-

*El cántabro Vicente Calderón, cuando era presidente del Atlético de Madrid, llevó a Miera como entrenador de su equipo. Ambos aparecen juntos en un momento de aquella breve etapa.*

mió al joven jugador —tenía 21 años— con la concesión de la insignia de oro y brillantes del Racing. Conforme ha dicho Miera, previamente a este traspaso y siendo seleccionador nacional Pedro Escartín, debutaba como internacional, defendiendo los colores de la selección B en un Francia-España que finalizó con igualdad a un tanto. Curiosamente después únicamente volvería a ser internacional en otro Francia-España, ahora de selecciones ab-

solutas —encuentro disputado en París en diciembre de 1961, siendo ya jugador merengue—, y que también finalizó con empate a uno, a cuyo resultado igualmente contribuyeron aquel día otros dos cántabros: Gento y Pachín. Es decir, tres montañeses en la misma selección nacional.

**CAMPEON DE EUROPA, DE LIGA Y DE COPA.** No volvió a defender los colores de España, pero sí hizo méritos para mantenerse como titular —llegó a ser capitán del equipo— del Real Madrid en una época de grandes éxitos merengues, puesto que durante las ocho campañas que estuvo en su plantilla tuvo muchas satisfacciones. A nivel europeo, fue en dos ocasio-

«Me siento muy afortunado y satisfecho por haber sido elegido. He visto hecha realidad mi gran ilusión. Pienso que es el fruto de muchos años de constante trabajo y estudio»

*En el Real Madrid llegaron a estar juntos en la misma formación estos cuatro jugadores cántabros: Miera, Marquitos, Pachín y Gento, tras ganar un importante trofeo.*



nes, 1962 y 1964, subcampeón de la Copa de Europa, en una formación en la que figuraban con Miera otros tres cántabros: Gento, Marquitos y Pachín. Luego, en 1966, formando parte de aquel Real Madrid «ye-yé» que capitaneaba el veterano Paco Gento, lograba también ser campeón de la Copa de Europa, si bien Miera no pudo jugar la final por encontrarse lesionado. Era la sexta Copa de Europa y la última que ha ganado el conjunto del Bernabéu.

Miera participó en la Copa de Europa con el Real Madrid durante los ocho años y ganó nada menos que siete títulos de Liga en ocho campañas: 61-62, 62-63, 63-64, 64-65, 66-67, 67-68 y 68-69, y subcampeón en la 65-66, además de campeón de la Copa en la 61-62 y subcampeón en la 67-68. También ganó los trofeos Herrera y Carranza.

Ya en la capital de España, contrajo matrimonio con su novia santanderina, Margot Puente. Han tenido tres hijos, Virginia, Jorge y Andrea. Los dos primeros, los mayores, ya han terminado la carrera de Derecho.

Al abandonar el club blanco fue fichado por el Sporting de Gijón, donde jugó dos campañas. En la primera co-

laboró al ascenso a primera división y al finalizar la segunda decidió retirarse como futbolista, dejando al conjunto asturiano en la máxima categoría. Tenía Miera 32 años y decidía hacerse entrenador.

**TRIUNFA COMO ENTRENADOR EN OVIEDO Y GIJÓN.** En su nueva faceta deportiva también empezó muy pronto a destacar. Apenas se había iniciado como seleccionador juvenil de Cantabria y empezaba a demostrar su valía como técnico, reclamaba sus servicios como entrenador el Langreo, equipo al que estuvo a punto de ascender en la campaña 73-74. En la siguiente era llamado por el Oviedo, conjunto al que ascendía a primera división. Tuvo peor fortuna en la 75-76 al descender los ovetenses, por cuya razón Miera abandonaba el club carbayón. Pero era fichado por el eterno rival asturiano: el Sporting de Gijón, donde había dado por terminada su vida como futbolista. Y Vicente volvía, ahora como técnico, a subir con este equipo a primera división. En la nueva categoría, le clasifica en quinto lugar y en la tercera temporada, la 78-79, le hace nada menos que subcampeón de Liga —tras luchar

por el título hasta el final con su antiguo equipo, el Real Madrid— y, como consecuencia lleva a los rojiblancos astures, por vez primera en su larga historia, a disputar la Copa de la UEFA. Pese a estos grandes éxitos, Vicente decide abandonar el Sporting y se toma unas cortas vacaciones. Cortas, porque mediada la temporada 79-80 es llamado por el Español de Barcelona para que evite —y lo consigue— el descenso a segunda división.

Pero el Sporting gijonés llama de nuevo a Miera. En la temporada 80-81 le clasifica en séptimo lugar en la Liga y subcampeón de la Copa del Rey. En la siguiente, por el contrario, las cosas no ruedan tan bien y avanzada la temporada, fue sustituido.

**SEGUNDO DEL SELECCIONADOR NACIONAL.** Apenas había dejado Gijón, Miguel Muñoz, seleccionador nacional, de acuerdo con la Federación Española, designa a Miera segundo del seleccionador, cometido en el que permanece durante cuatro años, de 1983 a 1986, período en el cual la selección española, entre otros éxitos, consigue proclamarse subcampeona de Europa de selecciones en 1984 y clasifi-

carse para la fase final del Mundial-86, donde termina en séptimo lugar.

Al regreso de México, la FEF, por razones presupuestarias, reduce gastos y entre otras medidas prescinde del segundo seleccionador, pese a que se había dicho que Miera estaba llamado a suceder a Miguel Muñoz, del cual era su más eficaz colaborador. Sin embargo, tampoco en esta ocasión le faltaron ofertas al técnico santanderino. Le contrata el Atlético de Madrid para la 86-87, al haber tenido que prescindir este club de Luis Aragonés por razones de enfermedad. Pero esta vez no tiene suerte —dicen que en el ánimo de los atléticos influyó bastante su historial madridista— siendo cesado mediada la temporada. Se especuló con la vuelta de Miera al Racing, pero los rumores no se confirmaron, ya que fue el Oviedo el club que volvía a llevárselo para el Carlos Tartere. Y con mucha fortuna, porque por segunda vez subía a este equipo a primera. Pese a este éxito, en la siguiente temporada decide abandonar el Oviedo, dejándole en la máxima categoría, para irse a las Islas Canarias, al Tenerife, que también estaba en primera. Pero los aires de las islas afortunadas,



no le sentaron bien, siendo sustituido.

**AFORTUNADO Y SATISFECHO.** Y ahora cuando estaba a punto de finalizar la primera temporada inactivo, después de 27 años seguidos sin descansar —13 como futbolista y 14 como entrenador— la Federación Española elige una terna para designar el nuevo seleccionador nacional, que sustituya al cesado Luis Suárez. Tras ser descartados, por diversos motivos, Luis Aragonés y Javier Irureta y quedar como elegibles Miera y el vasco Clemente —que fue incorporado a última hora de forma sorprendente—, la votación fue rotunda a favor del santanderino. Como lo había sido una encuesta previa entre cuarenta destacados periodistas deportivos de toda España, de los cuales solamente 9 eran partidarios de Clemente.

Como consecuencia, Miera desempeñará, de momento, el cargo de seleccionador hasta finales de 1992.

— Me siento muy afortunado y satisfecho por haber sido elegido —manifiesta apenas conocida la noticia— pues con ello se ha hecho realidad una aspiración, una ilusión, que tenía desde que empecé a entrenar, o como también se había cumplido la que tuve cuando empecé a jugar: llegar primero al Racing, el club de mi ciudad; luego al Real Madrid, el mejor equipo del mundo, y más tarde a la selección nacional. Pienso que todo ello ha sido fruto de muchos años de constante trabajo y estudio, y sin duda, del buen palmarés que he logrado en el fútbol.

Su empresa, no obstante, es muy difícil, por cuanto la selección nacional tiene muy complicado, por no decir casi imposible, clasificarse para la próxima Eurocopa. Sin embargo Miera ha dicho: «Fácil

*Miera, como tantos futbolistas cántabros que triunfaron, empezó a destacar en el Racing. Aquí le vemos en una formación atípica, porque en ella, junto a los Santamaría, Fermín, Pardo, Gento III, Gómez y Paquito, están el brasileño Evaristo, el paraguayo Sigi, el madridista Pachín y los cántabros, Zamanillo, José Luis y Saro. Era en un partido-homenaje.*

no hay nada y menos cuando, como en este caso, no partimos de cero: pero tengo gran confianza, porque la selección es la representación del fútbol español y confío que tendrá el máximo apoyo de todos».

«El triunfo de la discreción» titulaba un medio informativo su nombramiento. Y es cierto, porque Vicente Miera siempre ha sido un hombre muy discreto, responsable y serio en su comportamiento, y como profesional, lo mismo como jugador que después como entrenador, ha demostrado su gran competencia. Por ello decimos que no debe sorprender su designación como seleccionador nacional de fútbol, en el cual le deseamos los mayores éxitos a este santanderino de Nueva Montaña, que iba para modelista y que está a punto de culminar brillantemente un historial deportivo nada frecuente, como han podido ver. ■

# EL REGRESO DE LOS «NIÑOS DE LA GUERRA»

Por ISIDRO CICERO. Fotografías de HOJAS

*Diputación Regional y Caja Cantabria hicieron posible que 21 cántabros residentes en Rusia, acompañados de sus cónyuges, pasarán 12 días visitando nuestra región, dándoles la oportunidad de iniciar gestiones para su regreso definitivo.*

**E**N el aeropuerto de Moscú, jóvenes eslavas de tez pálida y cuerpos adiestrados para el ballet esperan con ramos de rosas frescas en las manos la llegada de los aviones procedentes de la Europa meridional. Son, según se nos explica, muchachas rusas que han conseguido ni se sabe cuándo, ni se sabe cómo, entablar amistad con algún francés, italiano (sobre todo italiano) o español. Algún latino que ha quedado en volver a visitarlas y que llegará hoy con bolsas llenas de los inalcanzables y codiciados regalos occidentales. El sueño dorado de estas jóvenes es conseguir que algún latino las invite a pasar unos días en la Europa del Sur, única manera de poder salir de Rusia. En algunos casos muy románticos a pasar toda la vida en su compañía.

Estas bellezas rubias que miran a los forasteros con una triste e infinita curiosidad acaso son parte de ese alto porcentaje de habitantes del Gran Moscú que según las encuestas quisieran emigrar a Occidente en busca de mejores condiciones de vida, más comodidades y más libertad.

Entre los 8 millones de ciudadanos de la capital soviética, al otro lado de las cristaleras del aeropuerto, esperan la llegada de este vuelo sabatino de Aeroflot una treintena de familias formadas por personas nacidas en la lejana Cantabria. Viendo las miradas de las jóvenes cargadas de rosas, uno imagina la impaciencia con la que los «niños de la guerra» y sus esposas estarán esperando este avión en que les llegan los billetes hacia Santander para donde emprenderán viaje juntos 36 horas más tarde, si todo sale como se les ha prometido. Aún las autoridades soviéticas no han concedido los permisos de salida, pero el cónsul español, Guillermo Marín, tiene la palabra del de-

partamento del camarada Alpatov, el encargado de extender los permisos de salida, de que todo estará resuelto en la mañana del día siguiente, domingo laborable en la U.R.S.S. después del largo puente del 1 de Mayo. Los cántabros de Moscú desconfían porque saben que aquí, probablemente más que en ningún otro lugar de la tierra, las cosas de palacio van muy despacio y los permisos de salida, los pasaportes, los visados tardan semanas, meses incluso en tramitarse. ¿Cómo va a ser posible que se realice en unas horas? Hay compromisos orales de últimos de abril, pero el puente del 1 de Mayo (cuatro días de fiesta) ha hecho imposible contar con la seguridad de que todo iba a salir según lo previsto. De hecho, a las siete de la tarde del domingo día 5, aún vivíamos en los pasillos de las oficinas de la policía una incertidumbre infartante.

En el aeropuerto de Moscú los movimientos hacia el interior o hacia el exterior están más controlados que probablemente en ningún otro aeropuerto del mundo. Agentes de inmigración adolescentes revisan las fotografías de los visados y pasaportes por sectores y después en su conjunto. Fijan sus ojos pardos en la nariz del visitante o del que pretende salir y después en la foto. Luego los ojos, el pelo, las orejas, la barbilla. Te escrutan la cara durante unos minutos interminables y pasan el dedo por las páginas impresas del pasaporte del visado y de los billetes de banco por si se levantan los números.

Después de pasar esta prueba en absoluto silencio, viene un breve interrogatorio. Una persona sólo puede entrar en la URSS por uno de estos conceptos: Como invitado del Gobierno, como turista o en plan de negocios.

Quienes en aquella tarde de sábado llegábamos a Moscú no acertábamos a responder lo que se nos preguntaba. No veníamos de turismo, ya que teníamos el billete para el vuelo siguiente. No estábamos invitados por el Gobierno de Mijail Gorbachov y no veníamos a comprar ni a vender nada...

Nuestro viaje tenía un objetivo bastante singular. La Diputación Regional de Cantabria y Caja

Una persona sólo puede entrar en la URSS por uno de estos tres conceptos: como invitado del Gobierno, como turista o en plan de negocios.



*El Presidente Jaime Blanco saluda a los recién llegados en la Diputación. Algunos «niños de la guerra» en el aeropuerto de Moscú, en el momento de salir hacia Cantabria.*

Cantabria nos encargaron acudir a Moscú para acompañar a los cántabros que habían salido de su tierra natal 54 años antes y a los que las dos instituciones habían invitado a pasar 12 días de vacaciones en la Región junto a sus cónyuges.

Rellenamos en el formulario la casilla correspondiente a «business» en la convicción de que llevar los billetes de avión a los «viejos niños» que fueron evacuados de Cantabria cuando sólo eran unas criaturas inocentes víctimas de los horrores de la guerra civil y tratar de solucionar los inconvenientes burocráticos que pudieran surgir a última hora no era lo que se dice un negocio. Pero algo debíamos consignar en el formulario si queríamos seguir adelante.

El cónsul español, Guillermo Narín, un joven diplomático listo como el hambre, ducho en los laberintos de la Administración soviética, fue el artífice de que nuestra misión obtuviera el resultado apetecido. Juntos vivimos treinta horas de gestiones interminables y de ansiedad. Con él aprendimos que en Moscú, cuando se trata de algún *negocio* con la Administración es todo posible, incluso lo que parece inalcanzable, que todo puede conseguirse, pero después de dar muchas vueltas, emplear muchas horas y tocar los resortes apropiados. El departamento de Alpatov había olvidado sus compromisos de últimos de abril, no estaba disponible para los españoles y no sabía cuándo podía recibirnos. Narín acabó consiguiendo los visados de salida después de ciertas llamadas a Madrid (en domingo) y de ciertas conversaciones en varios idiomas subidas de tono.

Excepto seis compatriotas a los que el departamento de Alpatov no concedió el visado, el resto de los «niños de la guerra» cántabros podían emprender rumbo a España, muchos de ellos por primera vez después de 54 años al amanecer lluvioso del lunes día seis.

Aquel día iba a ser para ellos uno de los más intensos de su vida azarosa. En Madrid les esperaba el presidente del Gobierno Regional, Jaime Blanco; el portavoz del Gobierno, Víctor Gijón; el presidente interino de Caja Cantabria, Francisco Revilla; el director de la misma, José Balaguer, y el jefe de la Obra Social y Cultural Jesús Maza.

Periodistas de todos los medios de comunicación difundieron por España entera el regreso de «los niños de la guerra cántabros» y a partir de aquel momento una oleada de emoción se desbordó por todas partes, particularmente en Cantabria. Un recibimiento apoteósico en la Diputación regional en el que las lágrimas hicieron imposibles los discursos fue el prólogo de doce días de intensa solidaridad para con ellos. Para ellos, Cantabria aún se llamaba Santander; el nombre con el que durante cincuenta años se han singularizado entre los otros «niños españoles» trasterados al techo del mundo ha sido siempre el de santanderinos, y en la memoria de alguna de las mujeres aún bullían canciones de su tierra («La Montaña es un jardín»... «Callejuca, callejuca»), que cantadas con excelente voz tenían la virtud de humedecer los ojos de cuantos auditorios las escucharon.

Desde el Gobierno Regional al último Ayuntamiento; desde la Universidad de Cantabria, en la que dos «niños de la guerra» impartieron dos conferencias hasta los sindicatos y organizaciones de todo tipo, toda la sociedad cántabra quedó concienciada de que existe un puñado de valiosos compatriotas que desean regresar y a quienes la



Excepto seis compatriotas a los que el departamento de Alpatov no concedió el visado, el resto de los «niños de la guerra» cántabros podían emprender rumbo a España.





*Momentos de emoción a la llegada a la Diputación regional y al encontrarse con sus familiares. El Director General de Caja Cantabria, José Balaguer, da la bienvenida a los «niños de la guerra» en la Sala de Autoridades, en el aeropuerto de Madrid, y frente a la Catedral de San Basilio en la Plaza Roja de Moscú el día de su salida hacia Cantabria.*

base de solidaridad creada con su visita servirá de apoyo para un regreso programado y digno.

Todo empezó en el mes de enero cuando el presidente Jaime Blanco recibió una carta firmada por los casi 1.000 españoles que aún residen en la Unión Soviética y en la que le pedían solidaridad regional y local para los cántabros. «Por desgracia, hemos pasado casi toda nuestra vida desterrados y ahora, ya viejos, lo único que queremos es regresar a la Patria para vivir en ella los años que nos queden junto a nuestras familias; para morir y ser sepultados en la tierra de nuestros padres y abuelos».

El presidente regional halló el generoso apoyo de Caja Cantabria para establecer el conocimiento de la treintena de familias cántabras en Rusia. Ahora queda encontrar las vías de solidaridad e imaginación que hagan posible su retorno definitivo.

Jaime Blanco ha dicho que tenemos un deber de justicia para con estas últimas y más injustas víctimas de la guerra civil y que la sociedad cántabra sabrá encontrar la manera de saldar esta deuda.

«Hemos pasado dos guerras», dicen ellos, «y ahora que la URSS vive una convulsión importante no quisiéramos vivir con más impaciencias». Son cántabros aguerridos que han atravesado lagos helados cerca del Polo sobre camiones del Ejército Rojo huyendo de los alemanes, salvaron su vida por correr río arriba mientras los aviones masacraban a los que eligieron la ruta de río abajo, pasaron las hambres de las ciudades sitiadas y los miedos de las batallas y preservaron junto al idioma y alguna que otra canción antigua, el recuerdo que ahora quieren vivir: Santander, Cantabria, una tierra verde y una familia. Ahora es el momento de que lo tengan. ■

# «EL CAPRICHO» DE GAUDI EN COMILLAS

Por ENRIQUE CAMPUZANO RUIZ y LUIS CASTILLO ARENAL. Fotografías de FRANCISCO ONTAÑÓN

1883 Comillas es una pequeña villa marinera de la provincia de Santander (hoy Cantabria) y cercana a San Vicente de la Barqueta. Desde hace varias décadas se ha convertido en un pueblo próspero merced a la fortuna en los negocios de un convecino, D. Antonio López y López, que recibirá un título de marqués de su pueblo natal en 1878. Fundador de la Compañía General de Tabacos de Filipinas, de varias sociedades de transporte marítimo, para el tráfico colonial y algunas entidades financieras, atrae a sus acaudalados colaboradores, pertenecientes en su mayor parte a la burguesía catalana, en donde tiene sede su patrimonio, a nuestra villa durante la temporada estival, por lo que este pequeño pueblo marinero comienza a cambiar su economía tradicional de subsistencia por un incipiente turismo privilegiado. Esta situación se consolida a partir de los años 1881 y 1882 en que Comillas es elegida por los reyes para su descanso veraniego, por invitación del Marqués.

D. Máximo Díaz de Quijano, que ha hecho su fortuna en Cuba, rico indiano, solterón, amante de los buenos libros, la buena cocina y de los adornos exóticos, a decir de José Luis Sert (1), concejal del ayuntamiento comillano y carlista de ideología, encarga a Antonio Gaudí, joven arquitecto catalán que acaba de finalizar sus estudios, una residencia de lujo en una finca de su propiedad junto al parque de Ocejo, cercana a la mansión del marqués, su concuñado. Sin duda a nuestro personaje —dotado de una gran sensibilidad para las letras y la música, como lo atestiguan algunas composiciones constumbristas y las partituras para dos libretos de zarzuela que había escrito D. José María de Pereda— no le habían pasado desapercibidas las construcciones efímeras, —pabellones de descanso y recepciones, kioscos,...— montados en la finca Ocejo, para el sosiego de los reyes, ni los muebles y reclinatorios de la recién inaugurada capilla panteón del marqués y su familia, todo fruto de la imaginación del arquitecto catalán.

A pesar de su ideología conservadora, D. Máximo se sintió cautivado por exquisitez y fantasía

de los diseños gaudinianos. El kiosco de 1881 estaba dotado de un sistema musical, a modo de campanille, que resaltaba su carácter oriental y por tanto exótico, muy del gusto del momento. El del año 82, más atrevido y espectacular, calificado como «kiosco de fantasía» rematado por una cúpula bulbosa, llevaba de nuevo un complejo sistema de sonidos musicales timbrados en bronce y cristales de suaves tonalidades y colores y cristales de suaves tonalidades y colores (2).

La relación de Gaudí con el Marqués de Comillas había comenzado en 1878 con el encargo de los muebles para su capilla-panteón, a través de su yerno Eusebi Güel. Este mismo cauce hubo de seguir D. Máximo para contactar con el arquitecto, hasta que entonces no había podido ver realizada ninguna obra de importancia a no ser proyectos decorativos para fincas particulares y detalles urbanísticos.

**PROYECTO Y EJECUCION.** No se han podido conservar ningún dibujo correspondiente al proyecto de la Villa Quijano o «El Capricho», pues aunque se guardaban en el archivo del arquitecto Cascanne hasta 1936, desaparecieron durante la Guerra Civil.

El proyecto de la Villa Quijano responde a una concepción de la arquitectura en relación con la naturaleza. El paisaje y el clima de Comillas, así como la propia finca verde y boscosa impelen a Gaudí a tomar referencias en la arquitectura inglesa de la época —el cottage—, frente a las influencias francesas que primaban en su tierra catalana. El diseño de las ventanas en arco en mitra, la doble altura que presenta el salón principal, el geometrismo decorativo de las fachadas e incluso el invernadero se enmarcan dentro de las corrientes modernistas (postrománticas) de Morris, historicistas y tradicionales inglesas. Para la misma concepción del edificio como un todo orgánico, susceptible de ampliaciones o adhesiones (que se producirán) a pesar del evidente geometrismo de la planta, en forma de U, con el patio hacia el mediodía, sus volúmenes redondeados en los ángulos, la rotura de las cornisas con los altillos y los

Junto a las influencias inglesas, tiene formas de la arquitectura oriental y musulmana.



diversos volúmenes de los tejados, así como el cuerpo de la entrada y la torre —descentrado/a— y la tendencia general a la asimetría son otras tantas características de la arquitectura inglesa que privará en Comillas y en el resto de nuestra región a partir de estas fechas y sobre todo a principios del siglo, con obras fundamentales como el palacio de los Hornillos en Las Fraguas (del inglés Selden Wornum, 1890-1907) y el palacio real de La Magdalena, en la capital (González Riancho y Bringas, 1913). Emplea Gaudí ventanas de guillotina y balcones adornados con asientos hacia el interior y pérgolas o doseles de hierro forjado, muy del gusto de la concepción artesanal del «Arts and Crafts», con formas onduladas de inspiración orgánica y naturalista, que culmina con la construcción de una gruta artificial aprovechando el desnivel del terreno.

Junto a las influencias inglesas, tamizadas por la imaginación de Gaudí, aparecen en el «El Capricho» formas directamente relacionadas con la arquitectura oriental y musulmana: recurrencia a la cerámica vidriada, al ladrillo, a las formas quebradas en las cornias utilizando este material y sobre todo la torre como alminar, punto de referencia y con la única función, primorosa, de ver el mar, (Tiene un singular parecido con la de la mezquita de Ispahan (Irán), cuya fotografía pudo contemplar Gaudí en los archivos de la Escuela de Arquitectura de Barcelona), que como referencias románticas dotan a la villa-lalacete de ese aspecto sensual y «caprichoso» que da nombre a la obra, enfatizado por algunos mecanismos y adornos proyectados, que no llegaron a ejecutarse, que completaban el carácter de fantasía, ensueño veleidad y fascinación que inquietaban al arquitecto y complacían a su propietario.

1885. Muere D. Máximo Díaz de Quijano y su «capricho» va a ser finalizado con rapidez. Las obras fueron dirigidas en Comillas por el arquitecto colaborador Cristobal Cascante, ayudado de una maqueta y la información fotográfica que a menudo le enviaba a Gaudí del desarrollo de las obras. Estas se llevaron a efecto entre 1883 y 1885, año en que se dió por concluida la obra por el fallecimiento de su propietario, que la habitó durante breves días. No obstante faltaban algunos motivos ornamentales, como el letrero, —a modo de filacteria con el nombre del indiano—, que remataría el tejado de la fábrica.

Se han manejado muchas conjeturas en torno a la estancia de Antonio Gaudí en Comillas en alguna ocasión para supervisar las obras, (en Barcelona se estaba construyendo la casa Vicens), predominando las conclusiones negativas en la mayoría de los estudiosos de la obra gaudiniana. NO obstante poseemos un testimonio de D. Tomás Alvarez, vecino del lugar (amigo de José Pardo, contrista de la obra) según el cual tanto Gaudí como Llimona estuvieron en nuestra villa. Esta misma opinión es compartida por Juan Matamala (hijo de Lorenzo, modelista que trabajó junto a Gaudí en los talleres Punti) que asegura que el arquitecto estuvo en Comillas durante una escala de un viaje a Santiago de Compostela, entre los años 1883 y 1885 (libro inédito que se conserva en la Cátedra Gaudí, de Barcelona) (3). Indiscutible es el interés y cariño que Gaudí sintió por su obra —era uno de los primeros proyectos que lograba materializarse— como muestra el hecho de que un importante número de planos fueron por él seleccionados para las dos únicas exposiciones montadas durante su vida: la de París (1910) en

*Remate del alminar, culmen de contrastes de formas y colores. Abajo: fachada meridional al atardecer; al fondo se observa la torre de la capilla —panteón de los Marqueses de Comillas. En la página de al lado: en las sombras de la noche «El Capricho» enciende su luz de arteificio.*



**El Marqués de Comillas se sintió cautivado por la exquisitez y la fantasía de los diseños gaudinianos.**

la que no se mostraron ni el Palacio episcopal de Astorga, ni la Casa Batlló, (por señalar las más relevantes), y la Exposición de Madrid (1911). (4).

1903. El Capricho pasa a propiedad de D. Santiago López y Díaz de Quijano, soltero, diputado en Cortes y benefactor del Seminario Pontificio, que había fundado el Marqués de Comillas en la propia villa, por lo que la Santa Sede le concedió el título honorífico de marqués de Casa Quijano. Uno de sus sobrinos, D. Claudio López, marqués de Lamadrid, comentaba que su familia veraneó en Comillas entre 1905 y 1924, para lo cual previamente hubo de realizarse una reforma de ampliación del edificio porque «no cabían en él».

La citada reforma consistió básicamente en sustituir el invernadero, diseñado por Gaudí, que ocupaba el espacio abierto de la fachada meridional, frente a la exedra, por un volumen compacto de ladrillo, burda imitación del resto de la construcción. Esta reforma, que se suele fechar, sin mucho fundamento, en el año 1914, (se sabe ya se había efectuado en 1915), era fácilmente discernible con respecto al edificio de Gaudí por el distinto tono de la cerámica incorporada —pues ya no poseía brillo metálico— así como por el tipo



de ladrillo utilizado —más grande que el original— y tampoco las ventans eran de guillotina. Por otra parte, como aspecto más determinante, sobresalía de las alas del edificio con ángulos rector, en arista viva, lo que producía un efecto contrario al ondulante que había procurado Gaudí en el resto del edificio.

Recordaba también D. Claudio López que los canales de zinc que a modo de pesebrones, disimulados por una crestería, recogían el agua del tejado evitando los canalones en la fachada, ocasionaban muchos problemas de humedad, por lo que es fácil que en ese momento se sustituyeran también las primitivas tejas árabes, cuyos remates en limas y cumbreras eran de color verde aceituna vidriado, por las placas de fibrocemento.

Que en el patio abierto de la fachada Sur del palacete existió un invernadero está fuera de toda duda. El mismo José María Sert (1) afirma que la planta del edificio era abierta y que en la parte meridional había un invernadero. D. Luis Cuervas-Mons, sobrino nieto de D. Máximo, el primer propietario del Capricho comentaba que «este invernadero funcionaba como comedor y albergaba plantas interiores y tropicales». Durante el proceso de estudio y desarrollo del proyecto de restauración actual se han localizado las trazas y el suelo original, así como que la estructura era de madera y cristal, formada por una composición rítmica de tramos de tres maineles.

Esa estructura acristalada cumpliría una doble función, acorde con las intenciones estéticas del genial arquitecto: favorecer la penetración de la luz y el calor, necesaria en una región como la nuestra, menestorosa de tales recursos a lo largo de buena parte del año, en una fábrica en la que los huecos de las estancias principales estaban orientadas al Norte, por exigencias de vistosidad y relación con el entorno urbano y, por otro parte, completar el concepto espacial del edificio con un volumen etéreo, de clara apariencia exótica. Sería, por tanto, como un jardín interior que serviría de relación entre el salón principal y la terraza ajardinada de la exedra exterior.

Más aún, en los trabajos previos a la reciente restauración, por el equipo dirigido por el arquitecto Luis Castillo Arenal, se descubrió una especie de galería o balcón corrido que comunicaría —por el exterior y a la altura de la planta superior, por encima del invernadero—, las dos alas del edificio.

La supresión del invernadero y su sustitución por un volumen cerrado estaría motivada sin duda por la necesidad de albergar a una gran familia en una casa concebida desde el principio para un hombre soltero.

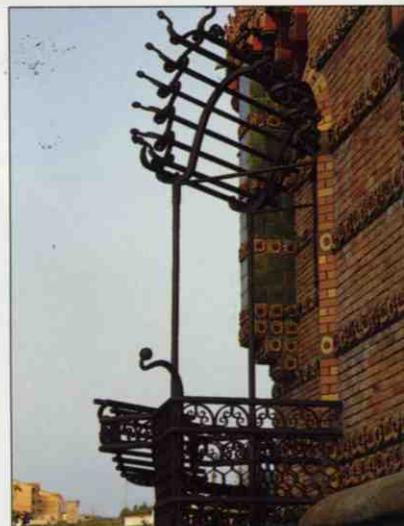
1928. Muere D. Santiago y el palacete pasa a sus hermanos Luis, Eusebio, Genara, Isabel y Benita. Posteriormente fue adquirido por D. Juan Antonio Güel (hijo de Eusebi, amigo y protector de Gaudí) con lo que El Capricho pasa a ser propiedad de la familia del Marqués de Comillas y más tarde heredado por Pilar Güel Martos, condesa de Montagut.

**LA REHABILITACION.** 1977. El Capricho es adquirido por D. Antonio Vollrath, empresario torrelaveguense, que lo cede a sus hijos Antonio y Ernesto, actuales propietarios. El lamentable estado de conservación en que se encontraba el edificio determina el ofrecimiento de adquisición que la propiedad hace a la Diputación Regional, sin que se llegue a ningún acuerdo efectivo. También

El proyecto de restauración se fundamenta en un elaborado estudio teórico de la obra gaudiniana.

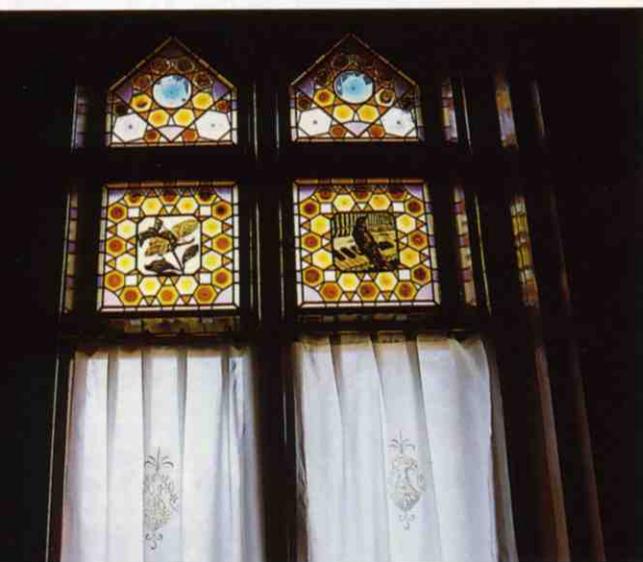
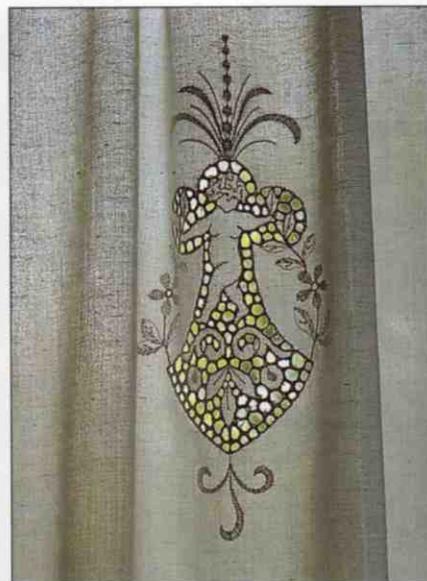


Arriba: cornisas y guardillones adornados con girasoles de cerámica vidriada. En medio: escultura actual en bronce de Gaudí admirando su obra, del artista torrelaveguense Marco A. Herreros. Abajo: contraste de materiales, técnicas y tradiciones en el balcón de «El Capricho». En la página de al lado, aspecto de un rincón del salón principal.





*Detalle del artesanado del techo del salón principal y diseño modernista de las cortinas. Abajo: diseño de las vidrieras de los ventanales y ambientación de la planta bajo cubierta.*



resultan infructuosas las operaciones de subasta realizadas a través de una reconocida agencia internacional. Ante estas adversas circunstancias, los propietarios toman la decisión de acometer por cuenta propia la restauración de la villa gaudiniana y encargan el proyecto al prestigioso arquitecto torrelaveguense Luis Castillo Arenal, que cuenta, entre otros galardones con el Premio Europa Nostra, por la restauración de la Torre de Don Borja, en Santillana del Mar (para sede de la Fundación Santillana). Este arquitecto concibe la rehabilitación del palacete como un restaurante de postín, como solución más aceptable para devolver al Capricho su apariencia original.

El proyecto de restauración se fundamenta en un elaborado estudio teórico de la obra gaudiniana en general y de este palacete en concreto, dentro del contexto de aquella. Se levanta una minuciosa y exhaustiva planimetría y se descubren aspectos hasta ahora desconocidos de este singular edificio: trazas, solado y estructura del, hasta entonces, supuesto invernadero; galería exterior en la fachada Sur; diversas modificaciones en el interior.

El suelo del invernadero se había respetado, a pesar de situarse a un nivel inferior (33,5 cms.) con respecto a la planta baja del resto del edificio. En la reforma de principios de siglo se super-



*Interior del actual invernadero, transformado en comedor.*

puesto una basamento de madera para alcanzar el nivel adecuado.

La estructura de madera y cristal sería un antecedente del lucernario que cubre el patio de la casa Batlló.

En la citada reforma se habrían efectuado además las siguientes modificaciones; partición del comedor de Don Máximo, tapiado del montacargas original, del comedor, construcción de un aseo en la sala árabe al Oeste, además de la apertura o tapiado de diversas puertas. Por otra parte no parece que la construcción del Este, añadida en sustitución del invernadero coincida en el tiempo con la sustitución de las tejas originales por las de placa de uralita.

Tomando como referencia la reconstrucción del aspecto original del palacete, con la recuperación de los espacios y, en lo posible, su decoración original y teniendo en cuenta la eficacia de la solución propuesta —ser restaurante de lujo— en función de su uso y la reversibilidad de la obra que se ha ejecutado, la decisión más relevante ha sido sin duda la reconstrucción del invernadero, pues se consideraba que era un elemento fundamental para la comprensión del concepto espacial y estético del edificio.

Con respecto al resto de la fábrica, se ha reparado la cubierta, con la reposición de teja árabe,

### El arquitecto Luis Castillo Arenal descubrió en la rehabilitación del palacete aspectos hasta ahora desconocidos del singular edificio.

bajantes ocultas y cretería original. Se han limpiado las fachadas y repuesto los azulejos ausentes, similares a los originales, de cerámica de La Bisbal (Gerona). Por último, todo el sistema de instalaciones energéticas y cocinas se ha concentrado en un sótano, entre la exedra y la fachada Sur.

El Capricho, por tanto, ha quedado así: en la planta de semisótano —ampliada con la excavación bajo el patio— se han situado las cocinas, zona de servicios y bodega. La planta primera con el invernadero es la zona noble de comedores de mediano y pequeño tamaño, con la posibilidad de utilizar la terraza para comer al aire libre. Y la planta bajocubierta se dedica a salas de café y pequeñas salas de reunión y tertulia.

Recientemente ha sido adquirido por una empresa japonesa, que pretende continuar con el mismo negocio.

(1) Sert, Josep Lluís y Sweeney: «Antonio Gaudí». Nueva York, 1961. pág. 42.

(2) Varios autores: «Antonio Gaudí». Catálogo de la Exposición. Madrid, 1985.

(3) Sama, Antonio: «El Capricho de Gaudí en Comillas (Cantabria)» Tesis de licenciatura (inédita).

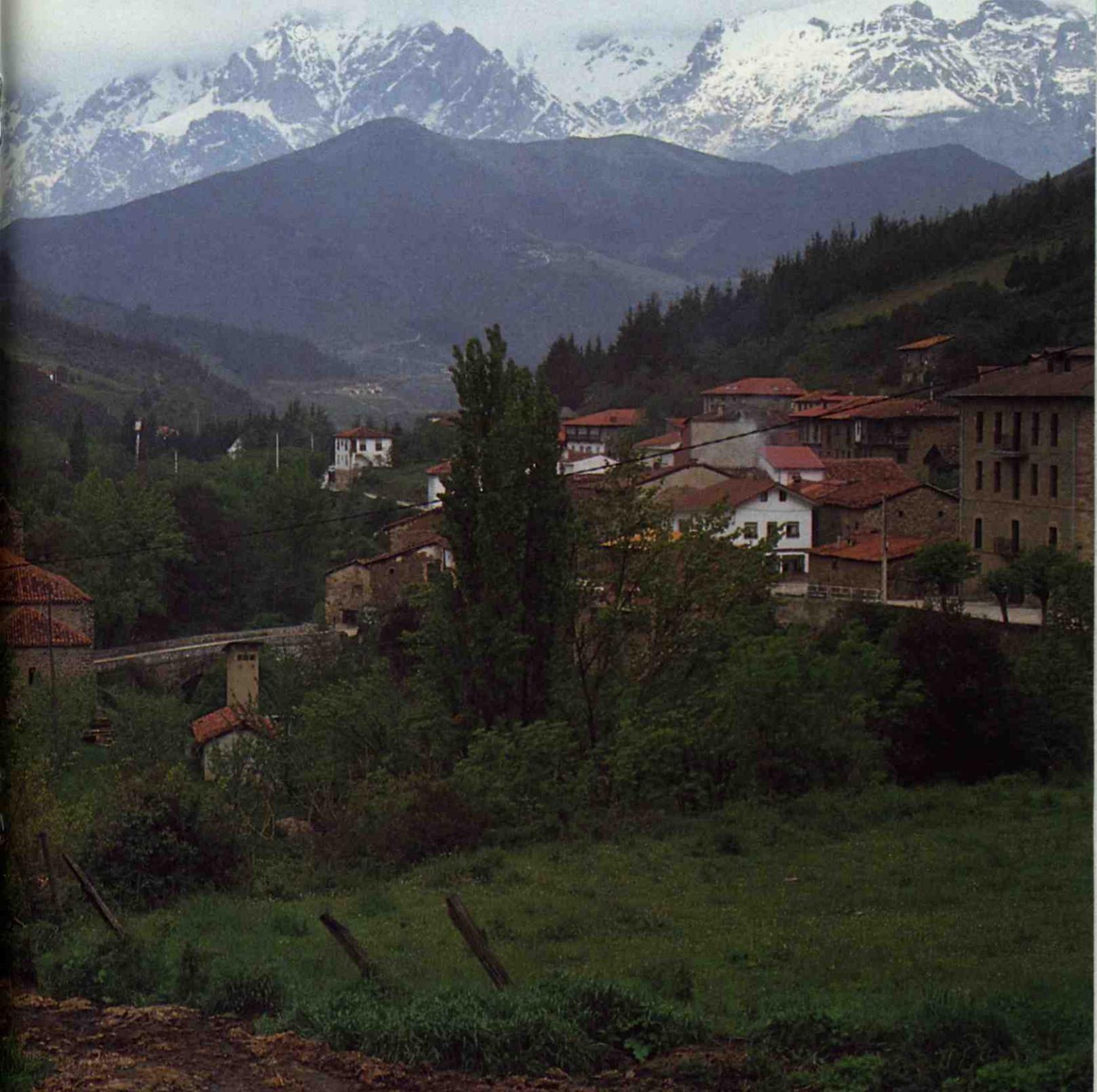
(4) Bassegoda Nonnel, Juan: «Gaudí». Temas españoles. Madrid 1971.

# LOS SUGESTIVOS ESCO IX SERRANILLA DEL MA



# CENARIOS DE LA MARQUES DE SANTILLANA

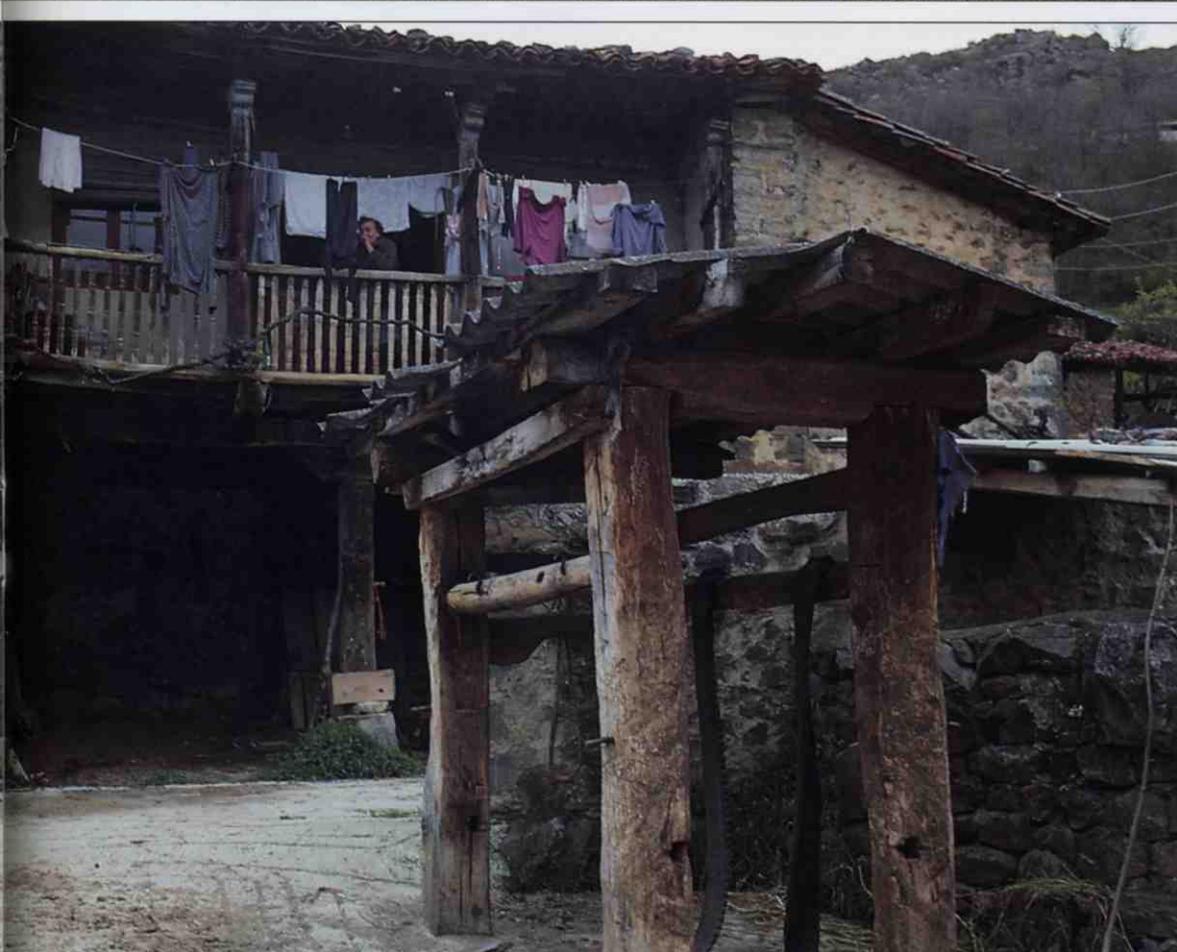
Por MANN SIERRA  
Fotografías de FRANCISCO ONTAÑÓN





*Los amenos y pastoriles valles, en Bores. Un elemento imprescindible en los pueblos de la región: el herradero público en Bores. Bores es una típica aldea lebaniega donde duerme una historia escrita en versos «serranos».*





**Quando el Marqués  
conoció esta región  
cántabra, contaba ya  
36 años de edad.**

**B**IEN sabida es en nuestra historia regional la lucha que por la posesión de algunos de sus valles sostuvieron las casas, de la Vega y de Manrique. José María de Cossío, en su obra «Rutas literarias de la Montaña», hace referencia expresa a Iñigo López de Mendoza, el Marqués de Santillana, hijo de Leonor de la Vega, y su estancia en la merindad de Liébana, cuyo baluarte fue la Torre del Infantado de Poes. Hace referencia el ilustre escritor a aquellos versos de la famosa «Serranilla» de don Iñigo, en que cita lugares como Bores, La Lama, Frama y Espinama, no sabemos bien si por conocimiento de cada uno de ellos, o por necesidades de versificación, es decir, de rima. Recordemos los versos:

*«Moçuela de Bores  
allá de La Lama  
púsome en amores*

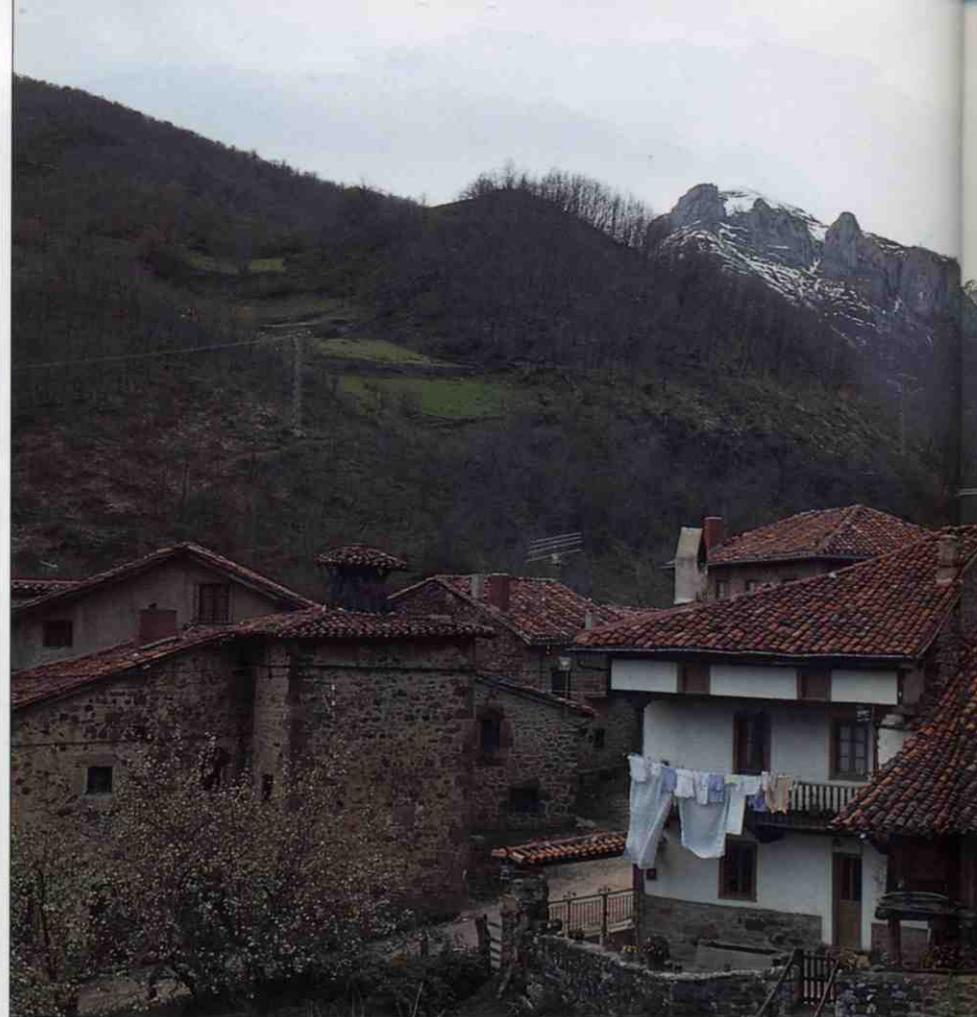
*dixo: "Caballero,  
tirat vos afuera;  
dexa la vaquera  
pasar al otero;  
en dos labradores  
me piden de Fran.ª  
entrambos pastores".*

*Y fueron las flores  
de cabe Espinama  
los encobridores.»*

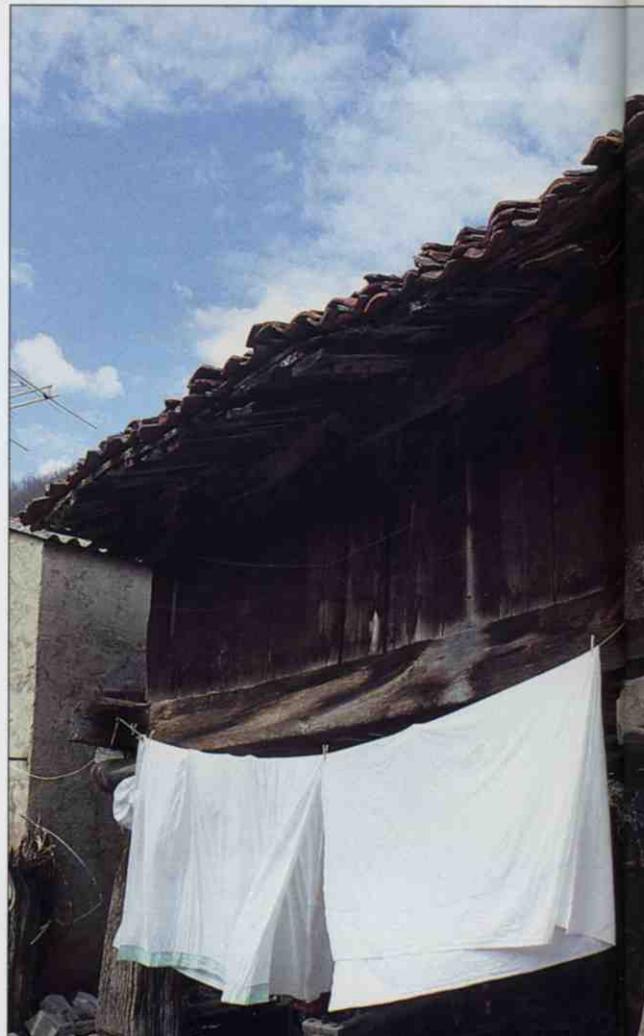
Se dice que cuando el Marqués visitó sus tierras de Cantabria, y, entre ellas, éstas de nuestra vieja Liébana, era el año 1434; el personaje contaba ya treinta y seis y tuvo la oportunidad de adquirir los precisos conocimientos toponómicos de la región, y, más aún, admirar la belleza de las mozas lebaniegas, alguna de las cuales hubo de producir en él, sentimiento bastante, para moverle a escribir sus famosos versos y plasma en ellos lo que parece una singular aventura amorosa, por lo largo de su recorrido, puesto que en él se incluyen dos lugares de Vega de Liébana, cuales son La Lama y Bores; el primero, en el valle de Cereceda; el segundo, en la ruta a San Glorio, junto al camino real el lugar de Bores. Frama se asoma a la ruta de Piedrasluengas, en el término municipal de Cabezón de Liébana; y Espinama, al final del valle de Baró y municipio de Camaleño, lugar donde consumó su «hazaña» el Marqués, teniendo por testigo mudo a las flores del campo... Si no se trataba de una simple «farolada», del de Mendoza, como insinúa también, en tono humorístico, algún autor.

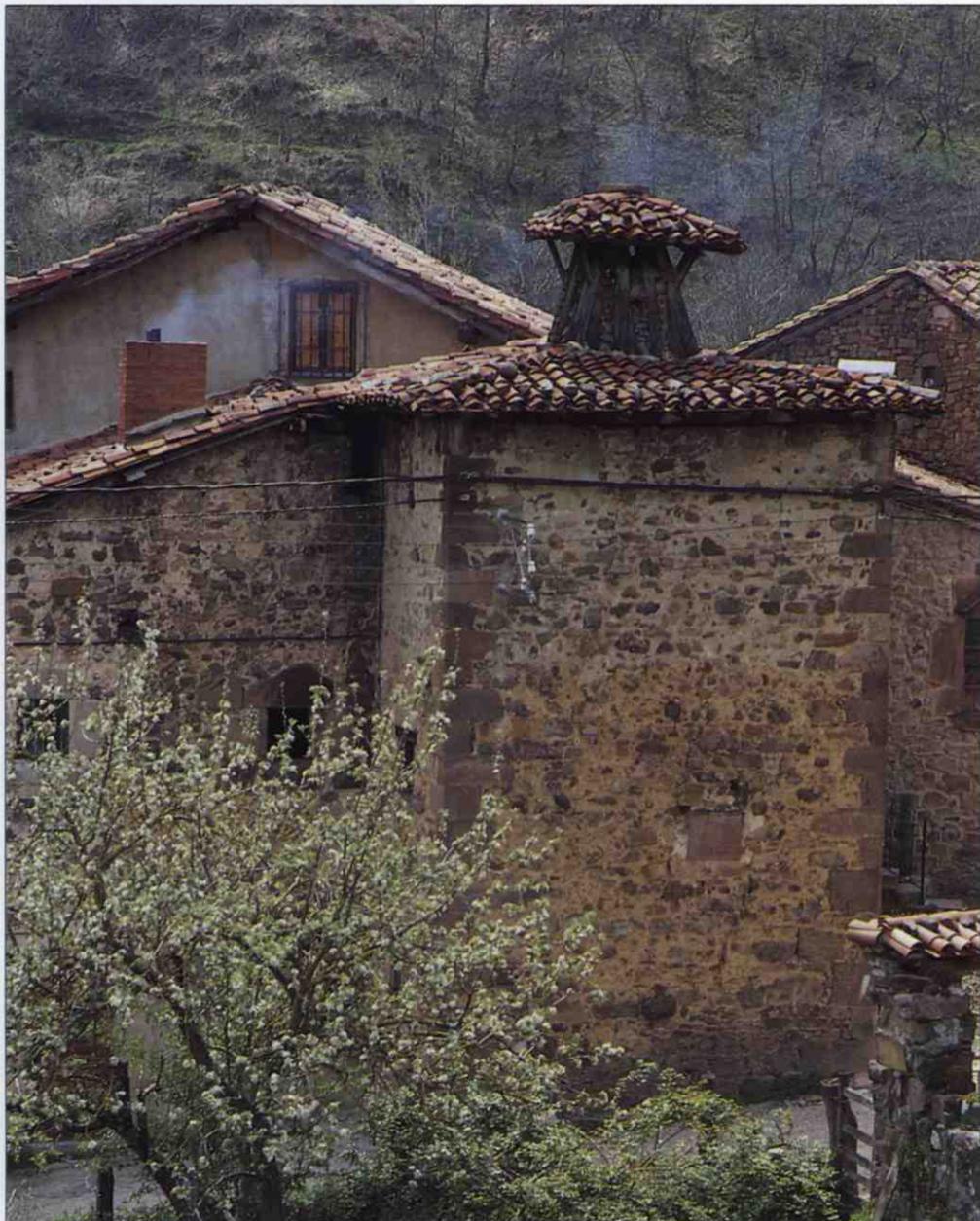
Pero, he aquí lo que dice al respecto Amós de Escalante, al recordar el pasaje poético de don Iñigo: «Acaso por la fatiga que le costó o por sucesos particulares que le recordaba, amó don Iñigo con especial amor a esta tierra; y, cuando para descansar su mano de la espada tomaba en ella la pluma, explayando su pensamiento por las regiones serenas de la dulce poesía, llevábale natural inclinación a pintar el territorio lebaniego, a mencionar oteros y lugares, haciéndolos teatro de sus fábulas y recuestas amorosas».

Hay que volver a Cossío y coincidir con él, en que, efectivamente, «muy distanciados están los lugares que nombre para escenario de una aventura que por fuerza, tuvo que ser rápida e improvisada», pues, «desde La Lama, o cabe tal lugar,



*Perspectiva de  
Espinama, la vieja  
conocida del Marqués.  
Uno de los típicos  
hórreos lebaniegos que  
aún pueden verse en  
Espinama. La  
primavera florecida en  
el manzano pone poesía  
sobre el fondo del  
caserío.  
Bajo el amplísimo alero  
la prosapia del escudo  
noble y el detalle  
arquitectónico de la  
ventana...*





...Y es probable que en Bores también estuvieran dos torres de los Orejón.

hasta Espinama, se ha de recorrer larga caminata. Pero, de toda esta geografía lo que más extraña al conocedor de estos sitios es la designación del lugar de La Lama, para su comienzo, si bien es seguro que la visitaría don Iñigo en su misión...».

«**ALLA DO LA LAMA...**» Pueden recorrerse hoy cada uno de estos lugares y encajar en ellos la escena, en un marco bien distinto, aunque no se hayan borrado del todo en ellos su primitivo perfil, ni esfumado, totalmente, su ambiente, ni la quietud solemnidad del entorno.

Ya, José María de Cossío considera que La Lama, en las proximidades de la Vega, en ruta hacia Dobres, allá donde comienza a abrirse el Valle de Cereceda, «sería una segura casa-torre que hoy no es sino un casar, es decir, apenas unas piedras que señalan los cimientos de un edificio venido a ruina», y añade: «Y casar bien evocador. Se encuentra en el Valle de Cereceda, en la subida de La Vega de Liébana a Dobres, antes de llegar a Soberado. Fue el lugar de los González de Orejón, que papel tan principal desempeñaron en las luchas de Vegas y Manriques por la posesión de estos valles». Por ello ha de resonar el escritor de referencia: «No es extraño que el Marqués de Santillana recordara aquel sitio y aquel solar, aunque sí lo sea que la diputara para comienzo de una intrascendente aventura amorosa».

Choca más a algunos, el hecho de que estos Orejón de la Lama, fueran los partidarios incondicionales de los Manrique, enemigos irreconciliables de los de la casa de la Vega, o sea los Mendoza, ya desde los tiempos de doña Leonor, enemistad que culmina en don Diego Hurtado de Mendoza, hijo de don Iñigo, cuando en el lugar palentino de Ventanilla apresa a García González de Orejón, por traición de un hijo de éste, y le hace degollar: no sin que antes, el de La Lama pidiera hacer testamento, con estas patéticas palabras comenzado: «En el lugar de Ventanilla, estando yo, Garci González de Orejón, el cuchillo a la garganta, en poder de mis enemigos...».

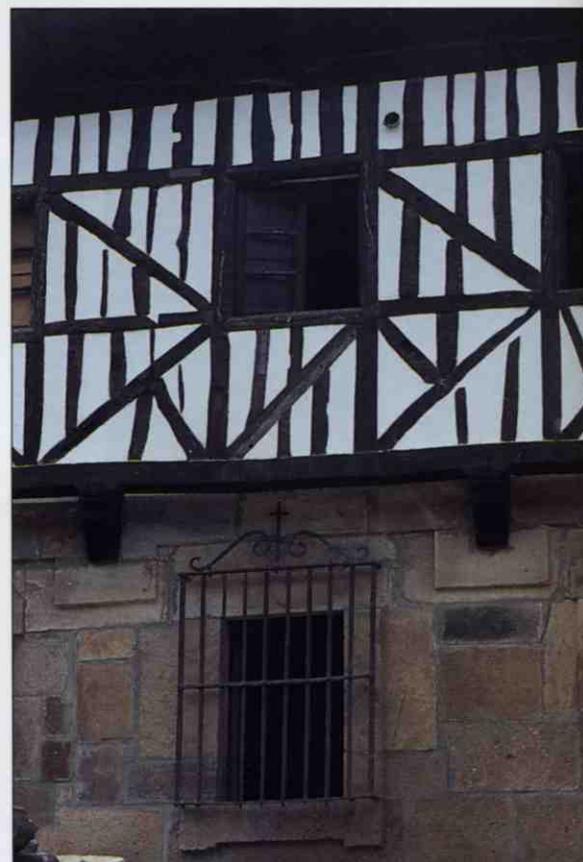
Bien, pues, ahí, en ese solar, paradójicamente, el de Santillana sitúa, ¿por qué?, el comienzo de su composición poética. Y allí, sobre las ruinas de la torre, una placa luce estos versos de Gerardo Diego titulados «Los encobridores»:

*«Yo he visto las flores  
cabe Espinama  
los huidos olores  
el prado derrama  
a aquel que bien ama.  
Laureles, favores,  
y a entrambos pastores,  
de Frama la fama  
hurdía aquí una rama  
de espino y retama  
los "encobridores".*

«**MOZUELA DE BORES...**». Y, vamos, ya, a hacer el recorrido por la geografía lebaniega que trazara en aquella aventura el Marqués, seguramente, a lomos de brioso corcel. Saltamos del Valle de Cereceda, al otro lado, por el Oeste, siguiendo ya la ruta hacia León, puerto de San Glorio, como frontera, y antes de emprender la subida definitiva, pasado el lugar de Bada, en una curva muy pronunciada, nos damos de manos a boca con la aldea de Bores, cuna de la inmortal «moçuela» de

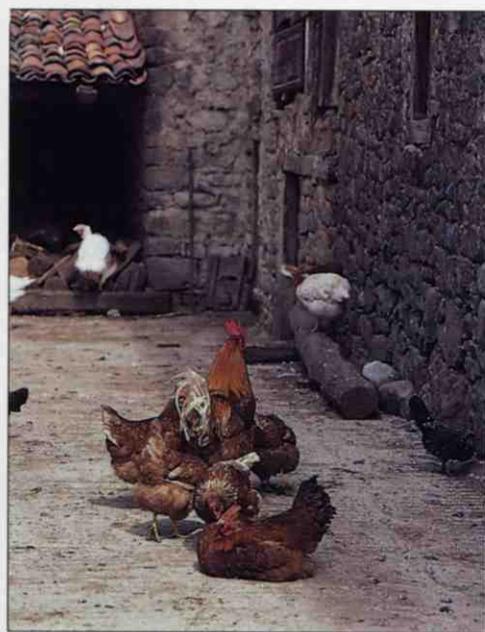


*Perspectiva bucólica de Frama. La arquitectura lebaniega tiene en el amplio alero de sus casas su símbolo más acentuado, como aquí, en Frama. En la bella aldea, los animales domésticos prestan este ambiente...*





*La Vega y en medio del agreste paisaje y con los montes de telón de fondo, la casa de Frama.*



**En Lama estuvo el solar, hoy en ruinas, del más acérrimo enemigo de los Mendoza, Orejón González de La Lama.**



¿Fue una simple  
coincidencia poética  
que el Marqués de  
Santillana  
escenificara  
en estos puntos su  
Serranilla?

la serranilla, recostada en la quietud de la ladera orientada al Mediodía. Cantan allí los pájaros a la primavera y la niebla que baja de la montaña abraza casi voluptuosamente al caserío; el arroyo henchido por las nieves rueda entre cantos, al fondo del valle. Un puñado de casas escalonadas en el declive del terreno pugnan por alzar su tejado almagre sobre la anterior, arrebujadas todas en la pequeña depresión que las acoge. Apenas una docena de vecinos en ello. El tiempo duerme allí un sueño de siglos, con fondo de nieves, de nieblas, de soles y vientos...

Sobre el verde de la mies, en Campo, la ermita de Santa Inés en su ruina total, habla de otras épocas y de otras devociones, cuando, en enero, acudía el pueblo con los frutos de la tierra como ofrenda; cuando los lagares guardaban el vino y las despensas rebosaban de garbanzos de la cosecha propia, y el granero se hallaba ahíto de trigo.

No lejos, y distantes unos cien metros entre sí, se yerguen, en ruinas también, dos torres, que hablan del poderío de los Orejón de La Lama, que quiere la paradoja hallarlos aquí, otra vez, en la mismísima cuna de la «moçuela» de Bores, no sabemos si para regodeo del Marqués de Santillana.

«ME PIDEN DE FRAMA...». En la ruta hacia Piedrasluengas, por la cuenca del río Bullón, en el ayuntamiento de Cabezón de Liébana, sale al encuentro del viajero el lugar de Frama, según dicen, el de las mejores cerezas del mundo. Apretado en su caserío que resbala por la ladera hacia la profunda corriente fluvial, a una y otra orilla. El pino y el alcornoque se alternan en las riberas; se llaman estas laderas Los Hoyos y el Barrio y se divisan, por el Oeste, La Dehesa y otros a los que pone límite la montaña conocida por la Mesasinpán; por el Este, Hinojeda, El Prau, Las Cornejas, Serna... Hay aquí ulular de vientos y murmullo de aguas, cantar de pájaros y, en lo más fragoso y alto, batir de alas de urogallo, ramonear de corzos y hozar de jabalíes.

Pero, el pasado está impreso indeleblemente en estas viejas casas y casonas: la entrada de arco apuntado de unas, los de labrados en roble de otras, el horno que parece una protuberancia maligna aparecida en la fachada de algunas, ya en ruina; y, entre unas y otras los puentes de piedra y hormigón que unen ambas riberas. Y el recuerdo siempre de otras épocas; aquel puente que da paso a la iglesia de Hornillo, que un día se lo llevaron las aguas desmadradas del Bullón, con aquellos viejos molinos maquileros, de que es aún hoy testigo superviviente La Fragua o Valverde, convertida en piscifactoría. Y, entre el caserío, la vieja iglesia de espadaña, junto a la cual contrasta la altísima torre exenta, cuadrangular, construida todavía no hace un siglo, en 1905.

Decíamos al principio, que Frama es un centro productor de cerezas. O lo era, al menos. Sus habitantes se dedicaban a la producción del corcho, obtenido del alcornoque; y, cómo no, el orujo de alquitara no faltaba en ninguna casa; pero lo que les había dado fama era su mote de «marrubios», porque «marrubio» es aquí la cereza verde, y ellos lo tienen a gala.

Lubayo es el barrio que con Frama soportó siempre las cargas contributivas aportando su parte en trigo, cebada, vinos, hierba y verdura, algunos ciruelos y nogales. Porque se contribuía también al esplendor del santuario de la Virgen de la Luz, que hacía aquí parada en su procesión

anual de Aniezo a Santo Toribio; y la celebración de la fiesta patronal de San Bartolomé, San Bartolo, de agosto. Y a la ermita de la Virgen Blanca, allá donde se detenía el desfile procesional de la de La Luz... Por estos entornos, en fin, cuidarían sus ganados aquellos pastores, a quien el Marqués arrebató sus ilusiones por la mozuca de Bores.

«DE CABE ESPINAMA...». Vamos a rematar nosotros este viaje «conmemorativo» del itinerario de los devaneos, reales o imaginados, de don Íñigo López de Mendoza, desde Potes, siguiendo, ahora, contra corriente, al río Deva, a través del Valle de Baró, hasta Espinama, veinte kilómetros distante. El turismo creciente, es cierto, ha borrado un poco la estampa típica del lugar que riega el arroyo Nevandi, entre las nuevas edificaciones y negocios allí montados, para explotar al que proporciona el teleférico de Fuente Dé, cuatro kilómetros más arriba. Pero, aún, es posible deleitarse aquí con no pocos rincones «de postal», como el que ofrece aquel puentuco sobre la breve regata, tantas veces pintado por los artistas del pincel; los pasadizos bajo las casas; los escudos en las fachadas; los «sietos» y los hórreos, que, en mejor o peor estado, se levantan en los barrios de Restauro, La Cortina y Quintana. La iglesia vieja, apenas es ya una ruina; el dinero de uno de los ilustres «indianos» del lugar, don Rafael Calvo, hizo posible que, enfrente, sobre el camino se levantara otra, de traza moderna; como se han ido levantando hostales y refugios.

Pero, si hemos de hacer referencia a «indianos», que aquí les hubo de muchos países del Nuevo Mundo, la cita imprescindible ha de ser para Alejandro Rodríguez de Cosgaya, emigrado a México, a principios del siglo XVIII, para hacer una inmensa fortuna, dejada en testamento a Espinama, para que aquí se fundara una escuela de formación integral, y que constituyó, en cierto modo, la creación de «la primera Universidad Laboral de Europa», dedicada como fue, a la formación profesional, hasta que desapareciera, a raíz de la Guerra de la Independencia, tras no pocas vicisitudes. Digamos a modo de anécdota, que aquella donación se elevaba a treinta y seis millones de reales, que, metidos en sacos, hubieron de ser transportados, según la tradición, en carros tirados por bueyes.

Espinama es la antesala de los Picos de Europa, el punto de partida de los montañeros que buscan las emociones de la escalada en el Macizo Central del sistema montañoso, el de los que preparan su subida, vía teleférico, y de los amantes del simple excursionismo. Arriba queda Aliva, el puerto a donde estas gentes conducen sus ganados, y en algún lugar cercano, tal vez, entre retamas y brezos, el lugar donde el autor de las serranillas, consumara su amoroso episodio, con ellos como «encobridores». Quedan también en el entorno otros puertos de pastos, que suceden en el turno estipulado por las Ordenanzas al de Aliva, a donde se sube con los rebaños, el 11 de junio: los de Somo, Remoña y Salvorón, a los que acceden, a partir de Santiago.

Por San Esteban, los días 26 y 27 de diciembre, se hacía aquí una gran romería, aunque la fiesta patronal sea la de San Vicente. De víspera, ya durante buena parte de la noche, se tocaban a todo tocar las campanas...

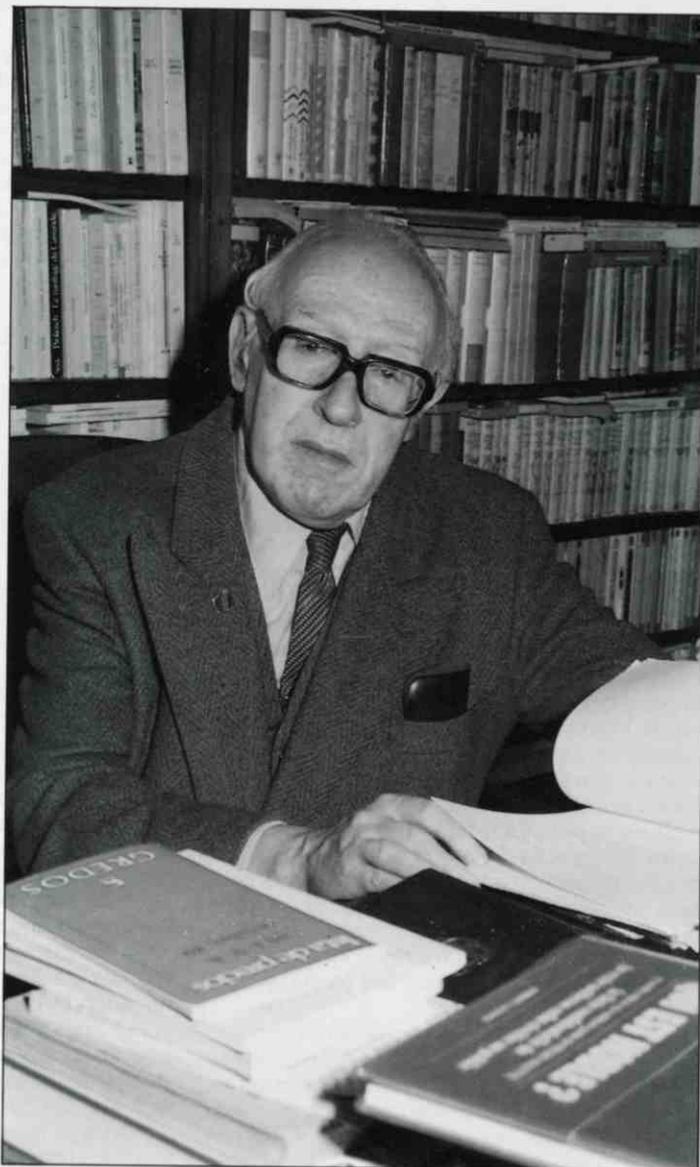
«Y fueron las flores de cabe Espinama...» ■

Una vida vertida en la cultura

# LEOPOLDO RODRIGUEZ ALCALDE

Por FRANCISCO REVUELTA HATUEY. Fotografías de PEDRO PEREZ

**E**N el tercer piso de una vieja casa enclavada en medio del añejo paseo del muelle santanderino, vive y trabaja uno de los creadores literarios cántabros más prolíficos en lo que a variedad de producción se refiere y más querido y públicamente más reconocido por las gentes cántabras de todo el espectro social regional: Leopoldo Rodríguez Alcalde, constantemente citado (él y sus obras) en los círculos culturales montañeses como maestro y ejemplo vivo de cómo ha de sentirse la Cultura. Leopoldo Rodríguez Alcalde llega a esto que llamamos Vida en esa misma casa en 1920. Fue un niño como los demás: inquieto, travieso, juguetón, nada *monstruito*, si bien su afición por la lectura era tal vez más fuerte que en el resto de sus amiguitos. Polín (así llamaban al niño) corría las rúas santanderinas siendo ahora indio o vaquero o el personaje central de la última película contemplada sin perder detalle: la acción es lo que realmente hace disfrutar a este niño al cual sus padres atienden con solicitud mientras le forman debidamente en un ambiente cristiano, culto, de respeto al prójimo. Rodeado de cariño, Polín gusta de acompañarse de familia-



res y amigos en su casa y espera impaciente la hora nocturna en que su padre, médico santanderino de reconocido prestigio, venga a contarle un cuento o quizás un capítulo del «Quijote» (libro de estudio y lectura favorito de su progenitor) antes de dormirse. Plácidamente transcurre la infancia y así llega a la adolescencia cuando reventan cruentemente los odios peninsulares y España se ve convulsionada trágicamente por la fratricida contienda bélica de 1936-1939.

**EL CREADOR LITERARIO.** Ya hombre, Leopoldo decide cursar estudios de Derecho, licenciándose en la materia elegida y jamás ejercida por él. Oposita: entra como técnico en el ministerio de Cultura y en él permanece hasta su reciente jubilación. En el entretanto ha realizado una tan incansable cuan fructífera actividad literaria: libros, revistas, periódicos, catálogos agavillan sus numerosos trabajos, divididos en diversas materias, crítica literaria, crítica artística, ensayo, biografía, novela, poesía, cuento.

También posee una biblioteca compuesta por veintitrés mil volúmenes. Además: una valiosa colección de miniaturas y cerámicas.

En su producción lírica «huye tanto de la escultura garcilasiana de postguerra como de lo *social*. Dentro de una línea más simbolista, atiende a su voz interior. Ignora los oropeles de la poesía oficial y los desmayos del realismo y destaca el sentimiento individual, su actitud ante el mundo siempre con un fondo de vitalismo y esperanza», según señala el profesor Jesús Lázaro Serrano en «Historia y antología de escritores de Cantabria» (pág. 260). Quizás una de sus obras más conocidas por eso que se ha dado en llamar gran público sea su «Retablo biográfico de montañeses ilustres» (Estudio, Santander, 1978) y las más difundidas nacionalmente su biografía sobre el tremendo pintor José Gutiérrez-Solana y «Maestros del Impresionismo español» (Ibérico Europea de Ediciones, Madrid, 1978).

Más libros de biografías publicados por Rodríguez Alcalde: «Leonardo Torres



”A mi siempre me gustó la acción, tanto en los libros como en el cine, al que era muy aficionado“.

*Entrevistado y entrevistador durante su charla.*

Quevedo» (recientemente premiada): «María Blanchard»; «Enrique Gran»; «Qui-rós»; «Riancho».

Falta ahora quien escriba la suya propia. Que ya va siendo hora. Justamente para averiguar algo sobre su vida pública y privada y como sencillo homenaje de admiración y cariño a personaje y persona, nos acercamos a este creador literario una tarde de cielo despejado, y, sorbiendo tacitas de café y recordando amigos comunes, otros tiempos, otras cosas, así transcurrió nuestra conversación:

**EL NIÑO Y LA CULTURA.**  
¿Cómo empezó en el Leopoldo niño la afición por la Cultura?

—Pues mira: me gustó leer siempre: comencé, como es natural, teniendo un clima hogareño en el cual la Cultura era algo vivo, en que se participaba en familia. A mi siempre me gustó la acción, tanto en los libros como en el cine, al que era muy aficionado: aquellos personajes, aquellos asuntos, aquellos temas que sucedían en otros tiempos: la visión o la lectura de sucedidos en tiempos pasados me entusiasmaban; por simple distracción infantil, *sin nada sociológico por*

*medio.* Si quieres, en mi caso, fue más intensa la mirada, la atención, que en otros niños, pero nada más. Siempre te atraen los penachos, las plumas, las cabalgaduras, las luchas con espadas, en fin, lo que se mueve constantemente, como tú, que eres niño y como tal participas plenamente de aquello que atrae tu atención infantil, siempre alerta hacia lo que se mueve a tu alrededor e intentando meterte en ello aunque sea a codazos. Vamos, me parece que en eso fui un chico de lo más normal, integrado con mis amigos en carreras, luchas, saltos, brincos, gritos, lo propio de los niños.

—¿Cuáles eran los principales entretenimientos de Polín?

—Me gustaba muchísimo jugar con teatrillos de armar, como es lógico, en casa. Aquellos que editaba Seix-Barral. También solía hacer mis propios escenarios. Y me encantaba ser actor en acciones basadas directamente en hechos históricos: moros y cristianos, cowboys o indios, etcétera. Me atraían sobremanera los personajes femeninos de las obras de aventuras que leía. Por cierto, un día casi quemamos la casa: tanto fue el empeño puesto en

querer reproducir fielmente una de las escenas más movidas de «Quo Vadis?» Igualmente me gustaba muchísimo contar a mis amigos novelas de aventuras, muchos de cuyos argumentos me inventaba sobre la marcha. La acción, repito, como a cualquier niño de casi todos los tiempos y lugares. Leía mucho, eso sí, en proporción con lo que se suele leer a esa edad infantil, pero no estaba siempre leyendo como en ocasiones se dice por ahí. Jugaba con mis amigos todos los días en los jardines de Pereda o iba a merendar a sus casas o venían ellos a la mía. Insisto en que la mía fue una niñez completamente normal.»

—¿Cuál fue el primer libro leído?

—No recuerdo exactamente el primer libro que yo leí: sí me acuerdo del primer libro que manéje: estando en la cama con tos ferina, me aprendí de memoria los títulos de las láminas que ilustraban los cuatro tomos de La Biblia editada por Muntaner y Simón y dibujadas por Gustavo Coré: esto ocurrió a la edad de dos años. Aprendí a leer a la edad normal para ello: cinco o seis años. Mi

abuelo, que era algo pica-rón, me enseñaba fotografías de aquellas que solían aparecer en revistas ilustradas mostrando los rostros y/o figuras de las actrices entonces de moda y me decía: “Niño, ¡éstas son de primera!”. También intentó enseñarme a beber desde la más tierna infancia: cada vez que venía a casa decía: “¡A ver, un vasito de vino para el niño!”. Como comprenderás, yo ponía más atención en las señoritas que en el vino.

—¿Qué lectura hecha en la infancia recuerdas con especial emoción?

—Una en concreto no: me acostumbré prontamente a leer los tomitos de Araluce en la cual colección aparecían todas las obras clásicas adaptadas para lecturas infantiles: luego, ya en la biblioteca de mi padre, buscaba aquella obra concreta que más había llamado mi atención. Sobre todo las históricas o basadas en hechos históricos, como antes dije. Ahora bien: *que nadie me adjudique sensibilidades anticipadas:* si me inclinaba por la Historia como materia de lectura favorita, era sencillamente por lo que tiene la Historia de atractivo para un niño inquieto.

Una vida vertida en

En su día, su biblioteca irá a engrosar los Fondos Modernos de la Biblioteca Municipal Menéndez Pelayo.

*Don Leopoldo en un rincón de su nutrida biblioteca. Abajo ante su colección de miniaturas.*



to que gusta de la acción constantemente; por ello, leía con fruición La Odisea, La Ilíada, a Shakespeare con sus torturados personajes, etcétera. Elemento común a todos los niños de ayer, hoy y mañana es la imaginación: el auténtico motor que mueve al crío. Y así era yo: movidito e inquieto.

—¿Qué autores literarios han dejado más profunda huella en ti?

—Muchos: a lo largo de una vida vertida en lecturas y escritos, uno va sabiendo distinguir la paja del grano: así, tras muchas y muy variadas lecturas tanto en castellano como en francés, he llegado a la conclusión de que aquellos autores que realmente me entusiasman, son: don Benito Pérez Galdós; los libros poéticos de La Biblia, las memorias de Casanova; Proust, muchísimo. Tomas Mann; Huxley; nuestro Valle Inclán y el enorme don Marcelino, el cual es un ejemplo de trabajo gigantesco del que se aprende continuamente. Entre nuestros grandes clásicos prefiero a Lope y a Cervantes por su maravilloso lenguaje. Ya más cercanos, me entusiasman Elena Quiroga, Alvaro Pombo, Jesús Pardo, entre otros.

—¿Cómo consideras que Caja Cantabria responde a las

*necesidades culturales de la región?*

—Magníficamente: lleva una labor más que estimable al respecto. Va por un buen camino manteniendo un buen nivel cultural. No parece algo meramente regional o local: en todo lo que realiza cultu-

ralmente tiene aspiraciones y logros superiores.

Y así fue y así nos fue en esta breve conversación. Leopoldo Rodríguez Alcalde tiene publicados una cuarentena de libros y prepara para su próxima edición varios

más: un libro de poemas: «La sombra del deseo», ilustrado por Fernando Calderón. Más adelante otro de poemas que será ilustrado por Jesús Nazario. Y «Crónica del veraneo regio», que recoge las visitas que durante dieciocho años efectuó a esta hoy región su majestad el Rey don Alfonso XIII. Y aún: «Con el lucero del alba», novela inédita. Algo más sobre el personaje al que no le importan para nada los manuscritos propios o ajenos: en su día, su biblioteca irá a engrosar los Fondos Modernos de la Biblioteca Municipal Menéndez Pelayo y, con su colección de obras plásticas «hecha a base de ejemplares modestos, dibujos, grados, diseños», como él mismo afirma, se puede y se debe hacer una historia de la pintura española de este siglo, pues están representados prácticamente todos los nombres del buen arte español de este siglo.

Esperando que todos sus deseos se cumplan y que esa biografía suya sea prontamente una realidad, dejo a mi viejo amigo Leopoldo Rodríguez Alcalde rodeado de piezas artísticas y recuerdos en esa historiada casa santandereña en la que ninguna placa recuerda que allí nació uno de los cántabros más prolíficos de este siglo y más querido por todos. ■



# VIDA DE CANTABRIA

Por ALFONSO BOURGON. Fotografías de MANUEL BUSTAMANTE

## ABRIL

■ El presidente del Gobierno español, Felipe González, recibió al presidente del Gobierno de Cantabria, Jaime Blanco, en el Palacio de la Moncloa. En el transcurso de la entrevista oficial, González se interesó por los problemas económicos de Cantabria. Jaime Blanco, en nombre de la entrevista, regaló al presidente González un bosquecillo de tejos, tratados con la técnica bonsai. Blanco dijo que había elegido el tejo por ser un árbol autóctono y mítico en Cantabria. González posee una excelente colección de bonsais en los jardines de la Moncloa, entre los que se encuentra un tejo centenariano. El presidente fue invitado a visitar Cantabria el próximo verano.

■ El escritor cántabro Alvaro Pombo, fue distinguido con el Premio de la Crítica por su novela «El metro de platino iridiado». Este premio, que no lleva aparejada dotación económica alguna, es otorgado anualmente por los críticos literarios españoles que, en esta ocasión, se reunieron en la localidad gaditana de Jerez de la Frontera. La novela premiada es la cuarta que escribe Pombo, que inició una fructífera trayectoria narrativa con «El héroe de las mansardas de Mansard», obra por la que recibió el primer premio Herralde de novela.

■ Numerosos objetos de arte y joyas valorados en más de cien millones de pesetas, fueron intervenidos a una banda de traficantes franceses, en un piso de la localidad de Castro Urdiales. La operación policial se había iniciado dos meses antes, en colaboración entre las comandancias de la Guardia Civil de Cantabria, Vizcaya y La Rioja. Entre los objetos intervenidos, se encontraban 12 relojes de los siglos XIV y XVIII, un cuadro del pintor italiano



Antonio Mancini, un trípico de autor desconocido, una pareja de pistolas antiguas de avancarga y joyas diversas. Al parecer, los objetos de arte procedían de diversos robos cometidos en distintos puntos de España.

■ Miles de personas se dieron cita en San Vicente de la Barquera para participar en una nueva edición de la fiesta de La Folia. Como es tradicional, la Virgen de la Barquera fue transportada a hombros desde la iglesia parroquial hasta el viejo puerto. Los momentos más emotivos se vivieron en el instante en que la pesada imagen fue embarcada en el pesquero «Madre Rosaura», que paseó a la patrona por la mar, escoltada por numerosos barcos. A la tradicional manifestación de fe marinera, asistieron las principales autoridades civiles, militares y eclesiásticas de la región.

■ El ministro de Industria de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), Victor I. Kisin, viajó a Santander para potenciar las inversio-



nes a través del Centro Internacional de Negocios. El ministro soviético acudió a Cantabria acompañado por el presidente del Gobierno de Vologda, Titov; el presidente de la compañía INCOMPEX, Andreenkov y otros miembros de la embajada de la URSS en España. La delegación soviética se entrevistó con el presidente cántabro, Jaime Blanco; con el consejero de Industria del Gobierno regional, Francisco Pernía y con los presidentes de la Cámara de Comercio y de la CEOE, Jesús de las Cuevas y Angel Gutiérrez Coterillo, res-

pectivamente. El Centro Internacional de Negocios, localizado en el Ayuntamiento de Camargo, ha supuesto hasta el momento una inversión de 7.000 millones de pesetas y, en el futuro, canalizará las importaciones y exportaciones que las empresas soviéticas realicen en España y viceversa.

■ La nueva variante de La Montaña, en Torrelavega, fue inaugurada entre las protestas de un colectivo de vecinos de la localidad de Zurita, que aprovecharon la presencia del presidente del Gobierno regional, Jaime Blanco, para volver a reivindicar la clausura del vertedero de El Mazo. La variante de La Montaña, que fue inaugurada oficialmente por el presidente Blanco, el delegado del Gobierno en Cantabria, Antonio Pallarés y el director territorial en Cantabria del Ministerio de Obras Públicas y Transportes, Manuel Peláez, ha supuesto una inversión de 2.318 millones de pesetas. La nueva carretera, es una vía rápida con control total de accesos.

# VIDA DE CANTABRIA



■ Cruz Roja Española recogió un total de 50 toneladas de ropa y mantas, en los cuatro días que duró la Campaña de Ayuda al Pueblo Kurdo. La solidaria respuesta del pueblo cántabro, colapsó las instalaciones de Cruz Roja con miles de paquetes. Más de dos centenares de voluntarios tuvieron que trabajar de forma ininterrumpida en las labores de clasificación y empaquetado, dada la urgencia del envío. Cinco vagones repletos salieron de Santander, en dirección a Madrid, transportando 2.500 embalajes que contenían más de 100.000 prendas de diverso tipo.

## MAYO

■ La nueva alameda de Jesús de Monasterio, fue inaugurada por el alcalde de Santander, Manuel Huerta, tras la finalización de las obras del aparcamiento subterráneo, que se prolongaron a lo largo de 18 meses, el doble del tiempo previsto. El parking, con una capacidad de 333 plazas, ha supuesto una inversión de 350 millones de pesetas.

■ Dos espeleólogos vascos, Juan Antonio González y Oscar Reyes, quedaron atrapados en el interior del sistema Cueto-Coventosa-Cubera, en el término municipal de Arre-

do, a causa de la crecida del río subterráneo debido a las fuertes precipitaciones registradas en la zona. Los equipos de espeleosocorro, lograron rescatar a los espeleólogos sanos y salvos, en una operación que duró ocho horas.

■ La Virgen de la Luz, patrona de Liébana, popularmente conocida como La Santuca, fue coronada en el Monasterio de Santo Toribio de Liébana, en presencia de miles de fieles, en el transcurso de un acto religioso que estuvo presidido por el obispo de la diócesis, Juan Antonio del Val. A pesar del frío y la lluvia, los lebaniegos vivieron una jornada de fiesta en torno a la virgen más popular de la comarca.

■ Una treintena de cántabros que tuvieron que abandonar España siendo niños, a consecuencia del estallido de la guerra civil, pudieron regresar a su tierra natal gracias a la «Operación Regreso». Los «niños de la guerra» realizaron una visita por Cantabria de doce días de duración, que estuvo marcada por la emoción del reencuentro con sus familiares y los lugares unidos a sus recuerdos de infancia.

■ Tres muertos y cinco heridos, dos de ellos de gravedad, fue el balance de un trágico accidente ocurrido en

Torrelavega, al producirse el derrumbe parcial de un edificio deshabitado, conocido en la ciudad como «Casa Vila». El derrumbe parcial de la fachada, se produjo cuando varios operarios trabajaban en uno de los balcones.

■ Miles de personas recibieron en el Pseo de Pereda a la Vuelta Ciclista a España, en una etapa que fue ganada por el italiano Bontempi, que se impuso al sprint. Centenares de aficionados cántabros se concentraron en los puertos de La Sía y Alisas, para ver el paso de los corredores.

■ El presidente regional, Jaime Blanco y el Consejero de Ecología, Medio Ambiente y Ordenación del Territorio, José Luis Gil, inauguraron la nueva planta de tratamiento de residuos hospitalarios, instalada en los terrenos del vertedero controlado de Meruelo y cuya construcción ha supuesto una inversión de 210 millones de pesetas. La planta está formada por dos hornos incineradores que eliminarán los residuos clínicos producidos por los diversos centros sanitarios de la región. La planta tiene capacidad para tratar unas siete toneladas diarias de residuos.

■ El musicólogo Federico Sopeña falleció en Madrid, a los 74 años de edad, a consecuencia de una crisis cardíaca. Sopeña, presidente de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, dedicó su vida a impulsar de manera decidida las artes y la formación musical de los españoles. Presidente del jurado del Concurso Internacional de Piano de Santander desde el año 1980, Sopeña estuvo vinculado con la vida cultural de la capital cántabra y de manera especial con el Festival Internacional de Santander y la Fundación Marcelino Botín. Hace dos años, Sopeña donó a esta última institución su valiosa biblioteca, integrada por cinco mil volúmenes.

■ El cántabro Vicente Miera, fue elegido nuevo seleccionador nacional por la Federación Española de Fútbol. Cinco años después de no ser renovado como segundo de Miguel Muñoz, por recortes presupuestarios, Miera regresó a la Federación, esta vez como seleccionador absoluto. Este nombramiento, es la culminación de una trayectoria profesional iniciada como técnico en 1972, apenas con 32 años. Nacido en Nueva Montaña, en 1940, Miera se ha caracterizado siempre por su seriedad, su capacidad de trabajo y su discreción.

■ El Partido Socialista Obrero Español (PSC-PSOE) y la Unión para el Progreso de Cantabria (UPCA), fueron los partidos más votados en Cantabria durante las elecciones municipales y autonómicas celebradas el día 26, que se desarrollaron sin incidentes reseñables. El Partido Popular (PP) sufrió un considerable retroceso, así como el Partido Regionalista de Cantabria (PRC), mientras que el Centro Democrático y Social (CDS) desapareció prácticamente del panorama político regional. Izquierda Unida (IU) registró un incremento de votos, pero no logró los suficientes para tener representación en la Asamblea Regional.

■ El golfista Severiano Ballesteros, confirmó su recuperación adjudicándose uno de los torneos más importantes del circuito europeo, el PGA británico, en el que intervinieron los mejores jugadores del mundo. Ballesteros se impuso en el primer hoyo de desempate al escocés Colin Montgomerie. Se trata del segundo torneo que Ballesteros gana esta temporada, con lo que asciende varios puestos en la clasificación mundial, vuelve a estar en la élite y deja atrás la mala racha del año anterior.



■ El túnel de Tetuán se abrió a la circulación rodada y peatonal tras la inauguración oficial realizada por el alcalde, Manuel Huerta. El presupuesto de la obra ha alcanzado los 2.000 millones de pesetas, más del doble del precio de adjudicación. El túnel, una obra histórica para la ciudad, solucionará en parte los problemas circulatorios del casco urbano. Está previsto que unos 8.000 vehículos utilicen diariamente el nuevo túnel.

■ La Comunidad Económica Europea aprobó la concesión a Cantabria de 8.047 millones de pesetas, cuyo destino será la mejora de la infraestructura rural. Cuarenta municipios, en su mayor parte de montaña, se beneficiarán de esta ayuda comunitaria. En concreto, este dinero se destinará a la mejora de las estructuras y diversificación de la producción ganadera; conservación del medio ambiente; turismo rural, industria agroalimentaria y telefonía rural y a la creación de un centro de formación profesional agraria. El programa de mejora se desarrollará entre los años 1991 a 1993.

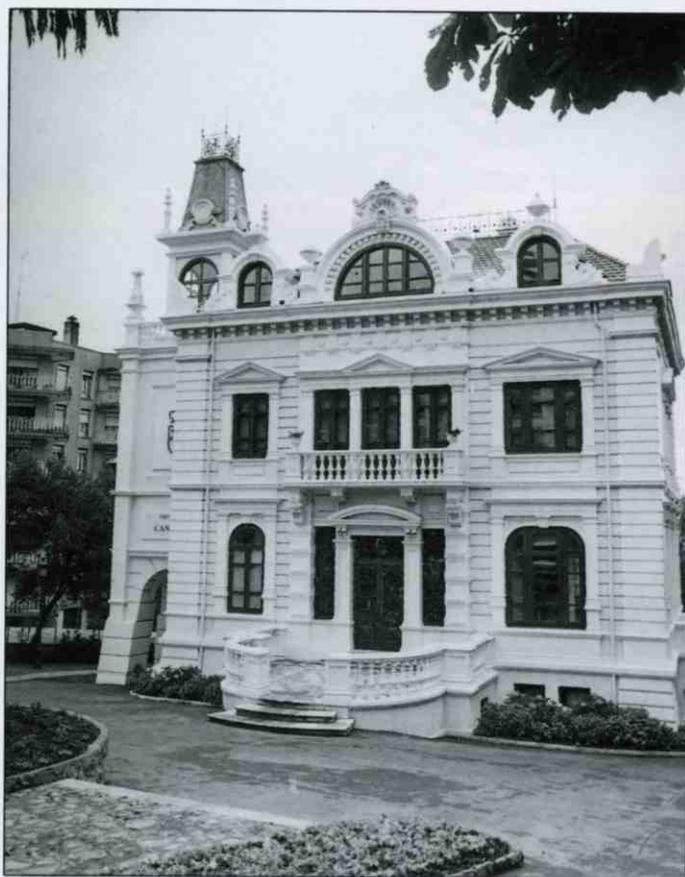
■ El Gobierno cántabro estrenó su nueva sede, la Quinta Labat, situada en la avenida de Los Infantes, en Santander. El palacete acogerá diversos servicios de Presidencia y, en sus dependencias, se cele-

brarán los almuerzos oficiales que el presidente de la comunidad autónoma ofrezca a personajes ilustres y mandatarios políticos. Las paredes de la Quinta se han decorado con cuadros de pintores montañeses en su mayor parte.

## JUNIO

■ El presidente del Gobierno de Cantabria, Jaime Blanco y el consejero de Cultura, Rafael de la Siera, presidieron en Sevilla el acto protocolario de colocación de la primera piedra del futuro pabellón cántabro en la Expo 92. Cantabria ha sido la última autonomía en iniciar los trabajos en el recinto de La Cartuja. En la construcción de este pabellón, se invertirán 700 millones de pesetas. La parcela tiene una superficie de aproximadamente 1.500 metros cuadrados y el pabellón tendrá forma de barco, inspirado en la gesta de Juan de la Cosa. Además, fueron presentados oficialmente el logotipo y la mascota elegidos por la comunidad autónoma. El logotipo consiste en una «C» con los colores de la bandera de Cantabria, en tanto que la mascota será un estrella de mar.

■ El Consejo de Ministros adjudicó el tramo El Astillero-



Eras de la Autovía del Cantábrico, cuyo presupuesto asciende a 5.789 millones de pesetas. El plazo de ejecución, es de treinta meses. Este tramo de autovía será el más caro de España, según datos facilitados por el Ministerio de Obras Públicas y Transportes. En la localidad de El Astillero se construirá

un túnel por el que discurrirá la calzada, a fin de evitar el efecto barrera que actualmente hace la carretera nacional y que impide el libre acceso de los peatones a la zona marítima. Los enlaces estarán situado en la zona del puente de Ponteijos y en el nudo de San Salvador.

# VIDA DE CANTABRIA

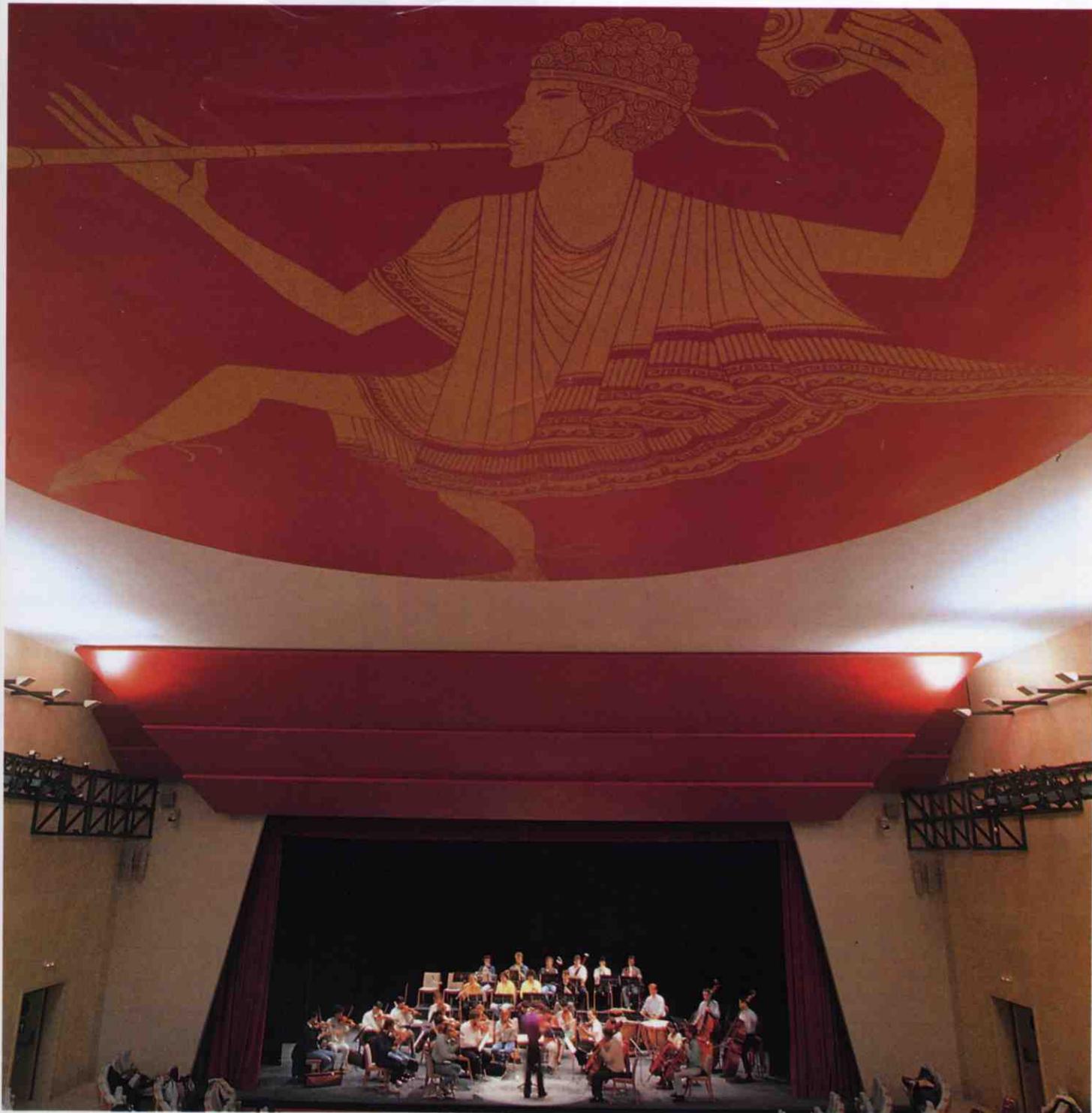


■ La decimocuarta edición del Día Infantil de Cantabria, se celebró un año más en el recinto de la península de La Magdalena, con gran afluencia de público. Esta jornada festiva, tiene por objeto transmitir a los niños las costumbres, la artesanía, la gastronomía y el folklore cántabro, mediante diversos actos, exposiciones y concursos. Cerca de 40.000 personas se dieron cita en esta fiesta de afirmación de la cultura cántabra, organizada por la Asociación para la Defensa de los Intereses de Cantabria (ADIC).



■ Nueve playas de Cantabria recibieron este año la «bandera azul», galardón otorgado por la Fundación para la Educación Ambiental en Europa (FEEE). En concreto, las playas de Cantabria distinguidas este año con la bandera azul son las de Comillas, en el municipio del mismo nombre; El Rosal-Merón, en San Vicente de la Barquera; Valdearenas-Liencres, en el término municipal de Renedo de Piélagos; Ris, en Noja; Berria, en Santoña y La Salvé, en Laredo. Las playas galardonadas en 1991 son las mismas que

las del año pasado, excepto la de El Camello, en Santander, que se incorpora por primera vez al catálogo. Además, la FEEE ha concedido también la bandera azul al Club Náutico de Laredo. Esta distinción se estableció en el año 1987, coincidiendo con la celebración del Año Europeo del Medio Ambiente. El objetivo de la campaña, es elevar el grado de concienciación ambiental de las autoridades y de los ciudadanos sobre la necesidad de proteger estos enclaves litorales. ■

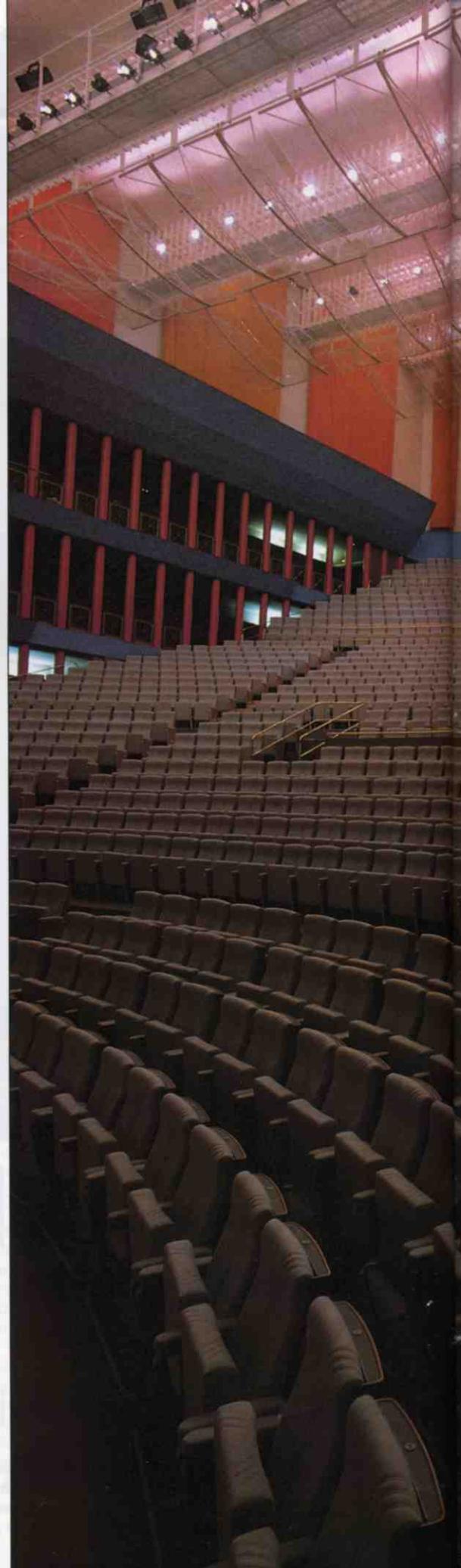
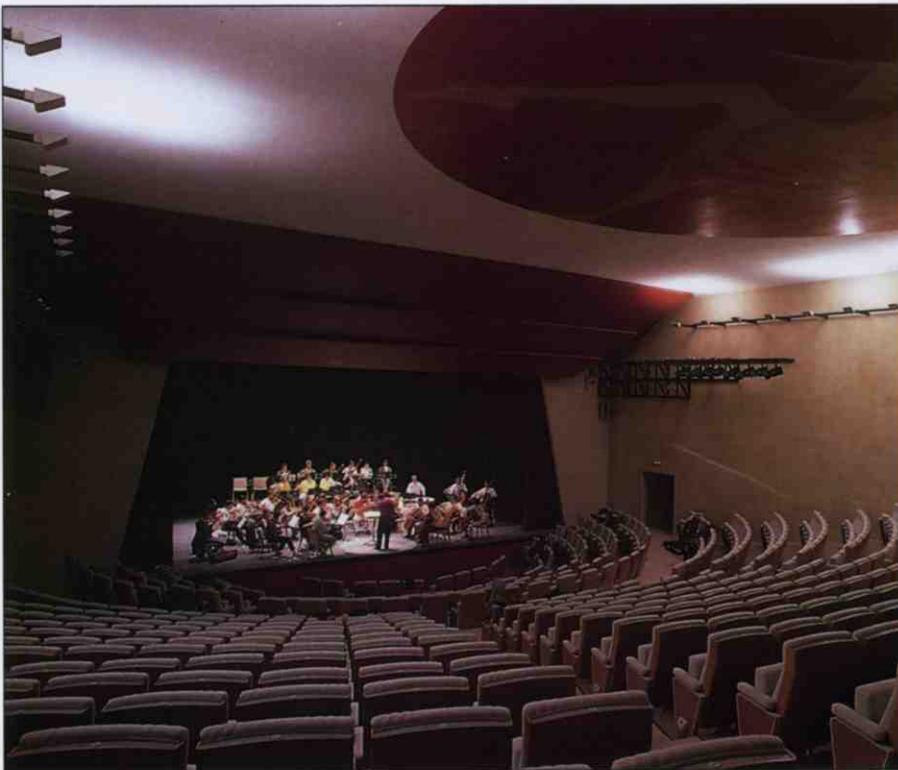


# EL PALACIO DE FESTIVALES POR DENTRO

Por GEMA AGUDO LEGUINA  
Fotografías de FRANCISCO ONTAÑÓN

## UN ESPACIO CULTURAL ABIERTO A TODOS

*La inauguración el pasado mes de abril del Palacio de Festivales de Cantabria, supuso hacer realidad uno de los deseos que más se han puesto de manifiesto tanto desde el mundo cultural y artístico de la región, como por los ciudadanos en general. Se inicia pues, una nueva etapa llena de proyectos e ilusión que tendrá en este magnífico edificio un punto de referencia obligado no sólo en España, sino también fuera de nuestras fronteras.*



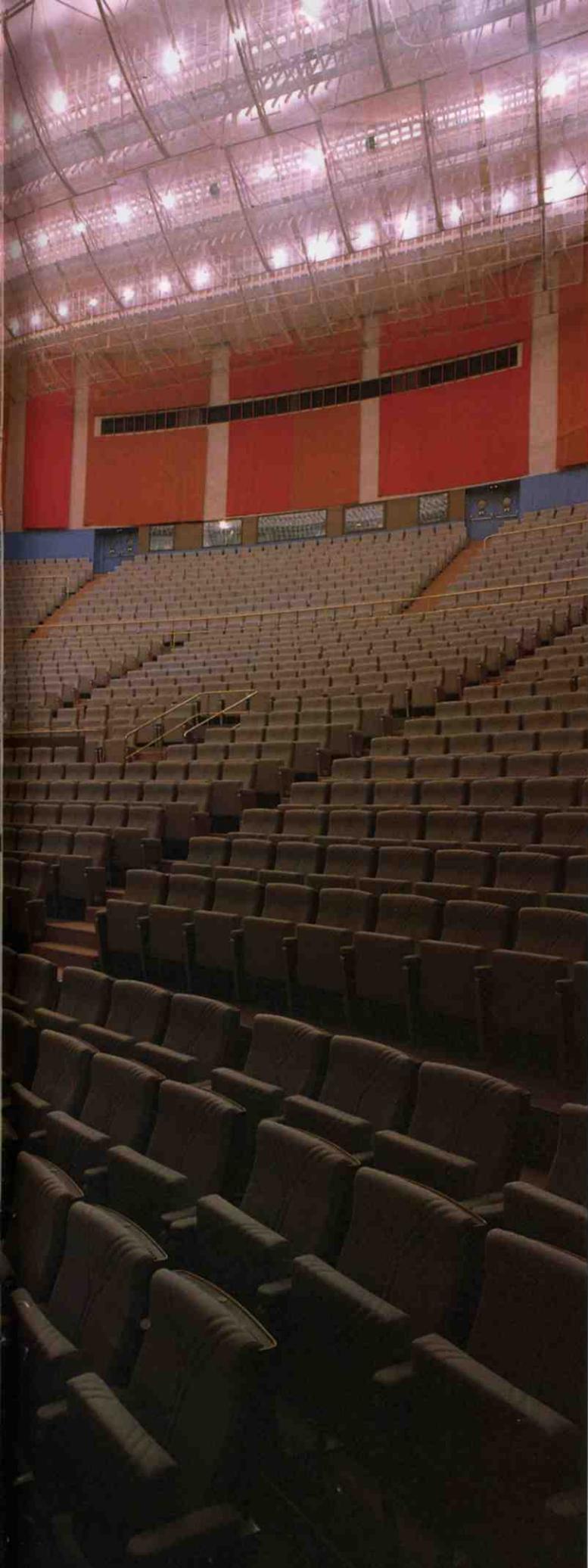
**E**l pasado día 29 de abril la solemnidad y brillantez del Oratorio «Joshua» de Haendel abrió oficialmente las puertas del Palacio de Festivales de Cantabria. Una fecha que pasará a incorporarse con un peso específico propio a la historia cultural y social de la región.

Atrás quedaron cinco años de trabajo no exentos de polémicas y juicios encontrados. Una incomparable obra arquitectónica nacida del genio de Saenz de Oiza, uno de los arquitectos más importantes que tenemos en la actualidad. Su acuada personalidad y su profunda visión de la arquitectura queda patente de forma relevante en este edificio.

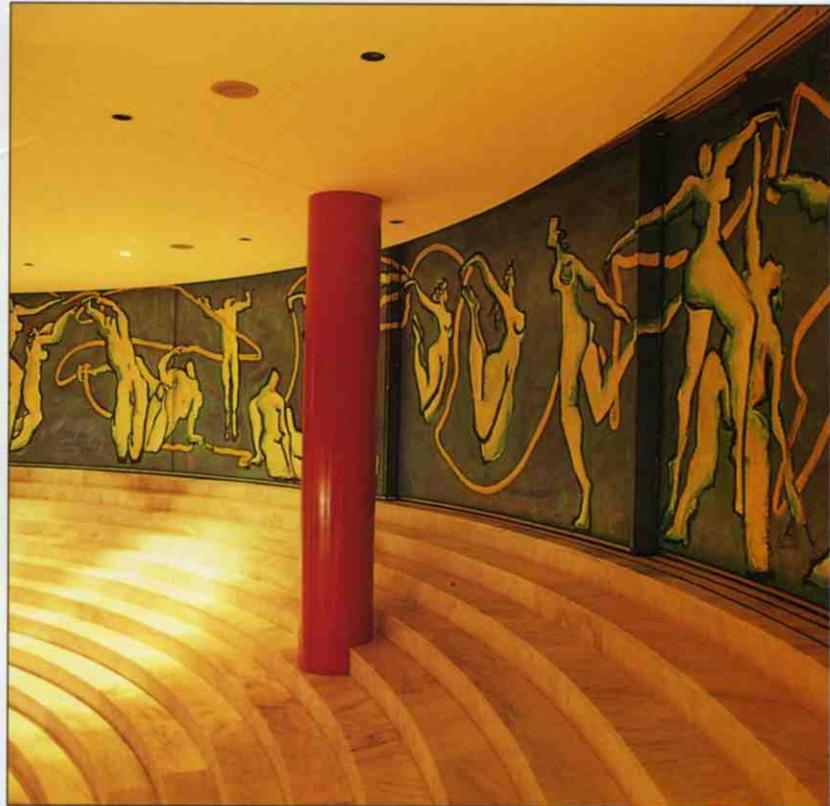
Al igual que la ciudad donde se ubica, el Palacio de Festivales se abre hacia la bahía, y este concepto integrador es una de las características principales que definen su estructura. El mar entra a formar parte del decorado de la Sala A. Argenta a través del trapecio situado al fondo del escenario, en la fachada orientada hacia la calle Gamazo. Esta línea de concordia con el entorno vuelve a quedar patente en las cuatro torres que flanquean el edificio, repitiendo simétricamente las levantadas en los astilleros situados a orilla del mar.

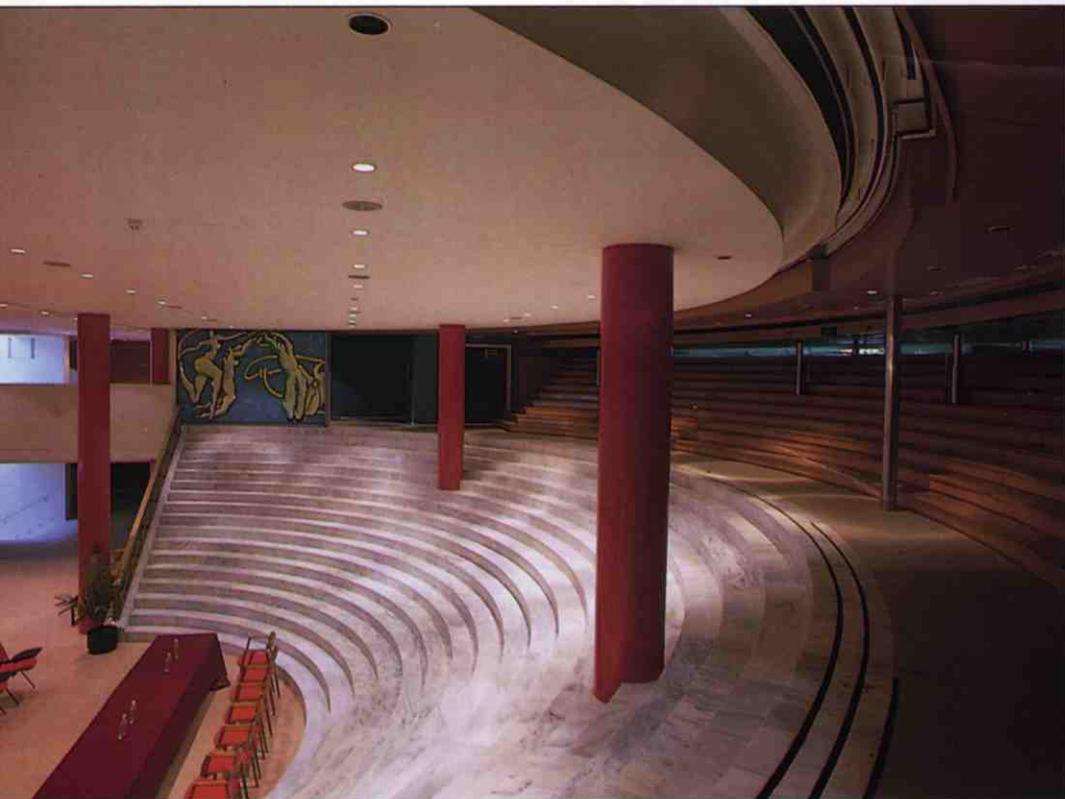
Muchos han sido los obstáculos que se han tenido que salvar para finalizar el Palacio de Festivales. Debido a su emplazamiento, cercano a las conducciones de gas, los trabajos iniciales tuvieron que realizarlo operarios provistos de mascarillas para evitar inhalar las posibles emanaciones. La aplicación de las técnicas más avanzadas ha sido una constante, así para eliminar la roca del subsuelo fueron utilizados varios métodos. En un primer momento se optó por la dinamita, y posteriormente se decidió usar un cemento expansivo japonés que introducido en las grietas de las rocas, las iba pulverizando. Por último, se instaló

El color es uno de los rasgos que definen esta obra de Saenz de Oiza: cobre envejecido, verde azulado, blanco y rosado.

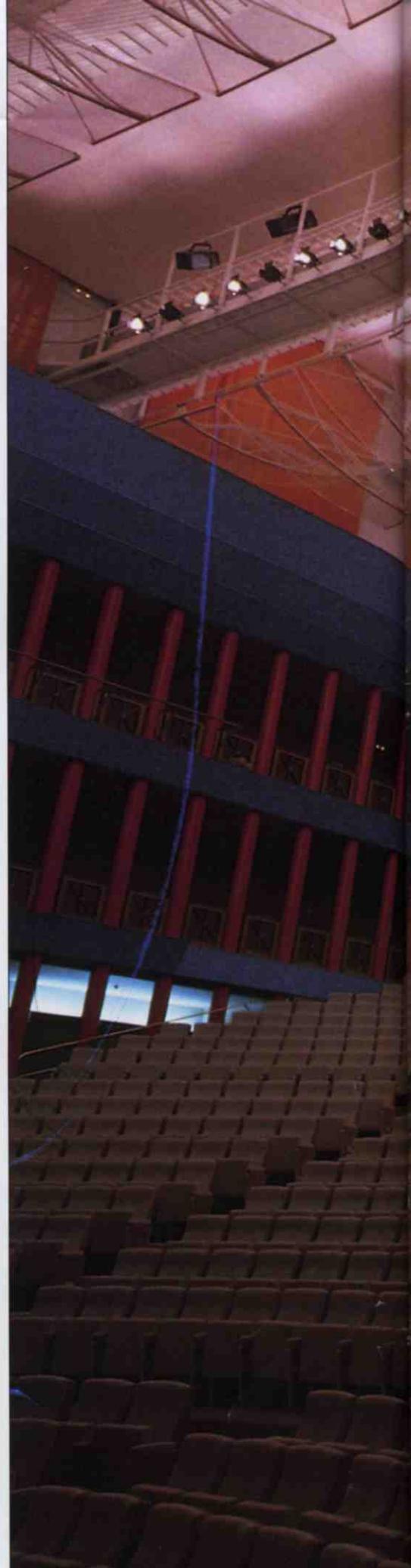


*La Sala J. M. Pereda con capacidad para 540 espectadores. La Sala A. Argenta que tiene 1.670 butacas con aire acondicionado individual. Susana Reberdito ha sido la encargada de pintar el mural que cubre las planchas motorizadas que permiten el acceso a la sala A. Argenta por debajo del escenario. Las columnas, otro de los elementos arquitectónicos más utilizados por Saenz de Oiza.*



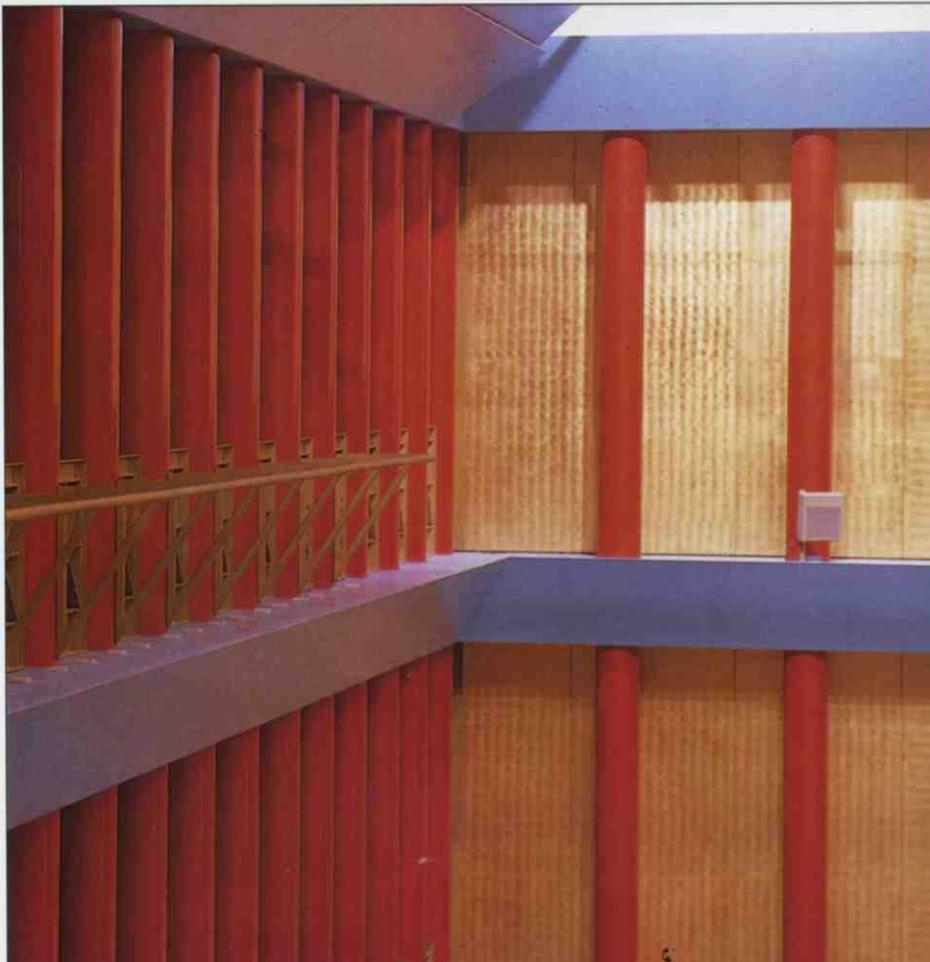
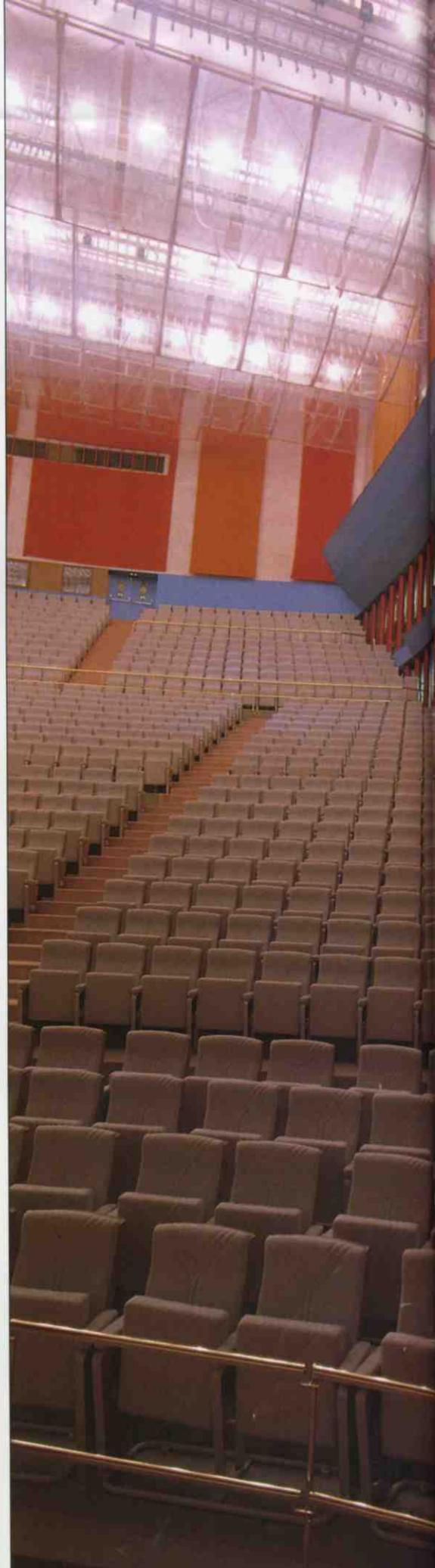
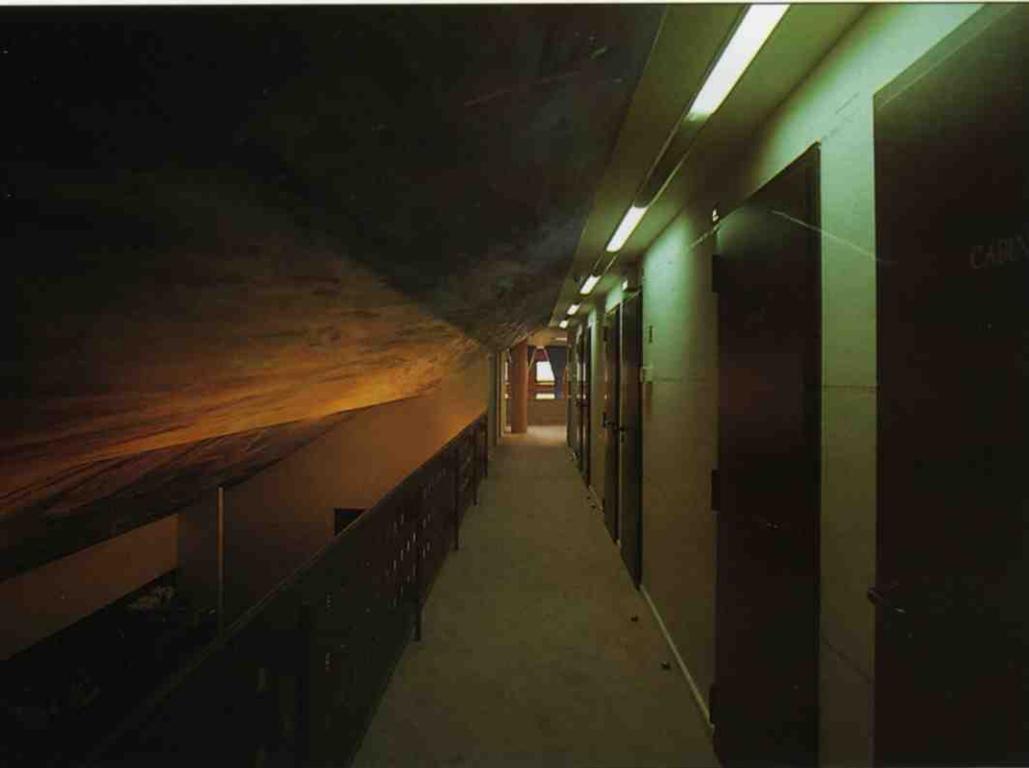


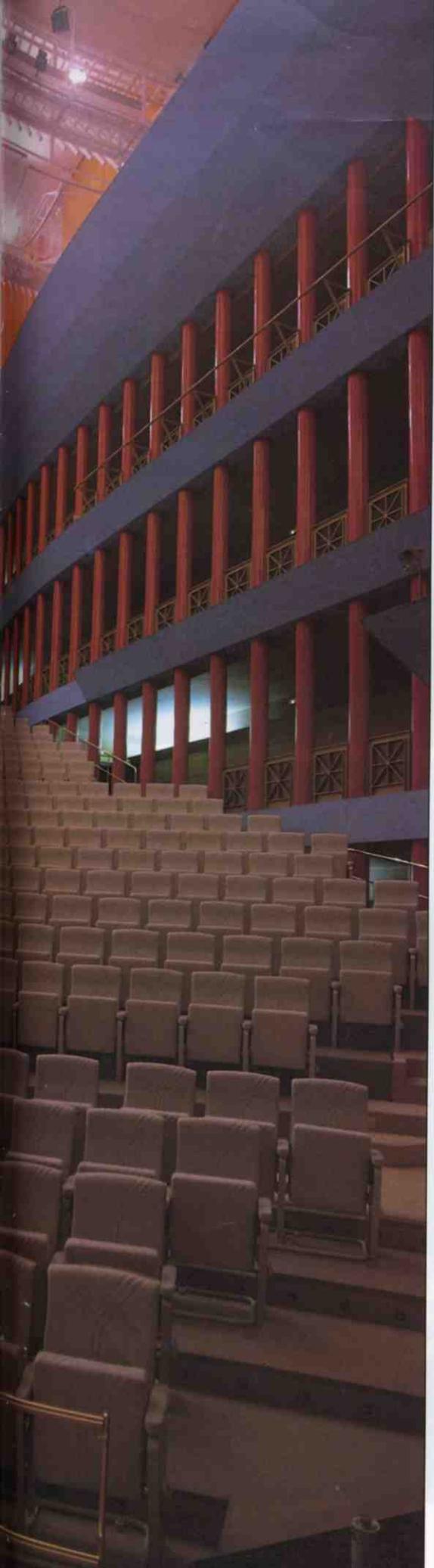
La sala griega tiene una clara inspiración clásica y es ideal para celebrar conferencias, ruedas de prensa, exposiciones, etc. La luz natural se hace presente en la Sala A. Argenta a través de las cuarenta y seis lucernarias abiertas en su techo, a la que se añade el trapecio situado al fondo del escenario.





*Un mural realizado por Mario Sardiñas decora el techo de la cafetería de la Sala J. M. Pereda. Los frontis situados a cada lado del escenario de la Sala A. Argenta están recubiertos por panes de oro. Cuatro filas de columnas delimitan los pasillos de acceso a las distintas localidades de la Sala A. Argenta. Ventanas circulares permiten el paso de la luz natural en las distintas dependencias del edificio.*





Las dos grandes salas llevan los nombres de Ataulfo Argenta y José María de Pereda.

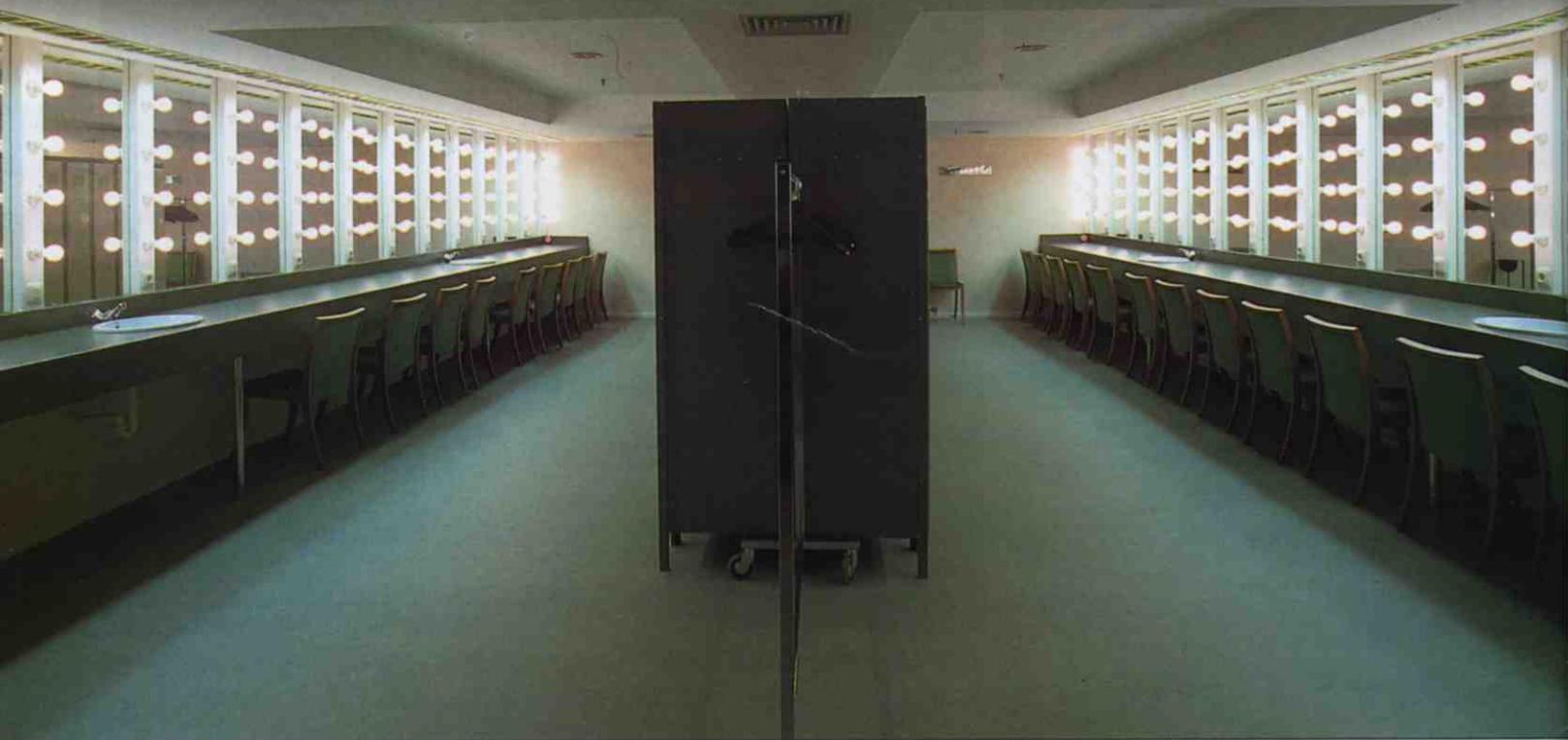
una gran grúa, cuya pieza inicial se encuentra enterrada en el suelo, que fue la que terminó con éxito esta laboriosa tarea. Hay que tener en cuenta que el Teatro se erige en un pequeño montículo, conformado por una piedra caliza de gran dureza.

El color es otro de los rasgos definitorios de esta obra de Saenz de Oiza. En el exterior predomina la tonalidad propia del cobre envejecido conseguido mediante un proceso químico, y que recuerda las cúpulas de las catedrales de la Europa Central; al verde azulado de este metal, se le unen los dos mármoles con los que está recubierto todo el edificio, el blanco llamado también de Mael y que tiene su procedencia en la Sierra de Murcia y el rosado, cuyo origen es portugués.

La luz se revela como uno de los elementos protagonistas del Teatro. Las cuarenta y seis lucernas abiertas en el techo de la Sala A. Argenta, reforzadas por la que deja pasar el trapecio situado al fondo del escenario y al que anteriormente aludíamos, hace que todo el interior goce de iluminación natural, pudiendo ser aprovechada para cualquier espectáculo en el que no se requiera oscuridad. Este tratamiento especial de la luz queda reflejado incluso en las láminas situadas en la cubierta de dicha sala, y cuya misión es meramente acústica, que están realizadas en metacrilato para que sean totalmente transparentes.

**ATAULFO ARGENTA Y JOSE MARIA DE PEREDA.** El Palacio de Festivales cuenta con dos salas, la de mayor capacidad, denominada Ataulfo Argenta en memoria del insigne músico de Castro Urdiales, y la segunda, que toma el nombre de José María de Pereda, tanto como recordario del escritor nacido en Polanco, como para conservar el sabor que dejó el antiguo teatro Pereda de Santander, escenario de las más importantes representaciones que se han dado en nuestra ciudad.

Ascendiendo por la gran escalinata de la fachada de la calle Gamazo, y tras pasando la llamada



*Dieciséis camerinos individuales, seis colectivos, un gimnasio, una sala de ensayo general y ocho de ensayo dobles, son algunas muestras de los amplísimos servicios con los que cuenta el Palacio de Festivales. Un difícil y complicado entramado interior conforman la infraestructura tecnológica del Palacio de festivales.*



EL MITO  
CINEMA  
DE RON  
DE LOS

sala griega, que puede ser utilizada para conferencias, exposiciones, etc., el acceso a la Sala A. Argenta puede realizarse por debajo del escenario, lo que da al espectador una perspectiva completamente distinta a la habitual; pero es la entrada ubicada en la calle Reina Victoria, la que normalmente es utilizada por el público que asiste a las representaciones y conciertos que tiene lugar en dicha sala. Cuenta con una capacidad de 1.670 butacas, dotadas cada una de ellas de aire acondicionado individual. Está delimitada en ambos lados por cuatro filas de columnas que acotan los pasillos de acceso a las distintas localidades, donde el color rojo y azul predominan. Las paredes están cubiertas por mármol yugoslavo, cuya blancura absoluta es su característica más sobresaliente.

Llama la atención los frontis situados a cada lado del escenario ya que están realizados con paneles de oro, y ocupan una superficie de 400 metros cuadrados. Dentro del escenario, se puede contemplar la compleja maquinaria de la tramoya, donde se han utilizado las tecnologías más punteras. Además de ser uno de los más grandes de Europa, 580 metros cuadrados, cuenta con cuatro plataformas, dos de ellas giratorias, una concha acústica motorizada y 75 barras de decorados entre otras muchas cosas. El foso de orquesta puede aumentar su capacidad de 85 a 130 profesores.

A más de seis metros bajo el nivel del mar, se localiza el escenario de la Sala J. M. Pereda con un total de 570 butacas que al igual que la Argenta, tiene aire acondicionado. Su escenario es de 250 metros cuadrados y tiene 64 barras de decorados, dos plataformas de carga y otras dos hidráulicas que facilitan la colocación de coros al poder conseguir varias alturas. Posee además una pantalla de proyección donde se puede visionar cualquier tipo de montaje en imágenes.

Dieciséis camerinos individuales, dos de ellos equipados especialmente para las grandes estrellas, seis colectivos, un gimnasio, una sala de ensayo general, ocho salas de ensayo dobles, una enfermería y tres cafeterías, son datos que pueden dar una idea del equipamiento y servicios con los que cuenta el Palacio de Festivales.

Como espacio de encuentro entre las distintas artes, para la decoración del interior se realizó un concurso público entre los pintores de Cantabria para realizar una serie de murales. Tres son los artistas que fueron elegidos, Susana Reberdito, autora del situado en la sala griega; Mario Sardiñas, cuya obra se encuentra en el techo de la cafetería de la sala J. M. Pereda, y Raúl Reyes, encargado de dar color a las columnas de la entrada de Reina Victoria. Una importante presencia tiene José Ramón Sánchez, que pintó el techo de la sala J. M. Pereda representando un bailarín griego, dos cuadros con temática basada en el ballet y varias esculturas que siguen la misma línea.

**DE TERESA BERGANZA A PHILIP GLASS, DE GARCÍA LORCA A SHAKESPEARE.** Durante cuatro meses varias de las más prestigiosas figuras tanto de la música como de la danza y del teatro, pasaron por los escenarios del Palacio de Festivales dentro del Ciclo Inaugural programado para celebrar su apertura. Nombres como Teresa Berganza, Elly Ameling o Simon Estes, orquestas de la calidad de los King's Consort, Cadaqués, Nacional de España, de Euskadi con el Orfeón Donos-

tiarra, compañías de teatro de Nuria Espert, José Luis Gómez, la Cuadra de Sevilla y el Centro Dramático Nacional, y la presencia por primera vez en Santander de la música de nueva tendencia representadas por Philip Glass y Kronos String Quarter, son claros ejemplos de ello.

La calidad y la variedad han sido las dos bases sobre las que se ha cimentado la elección de los espectáculos que componen este ciclo, y por encima de todo ello, el acercamiento a los ciudadanos a este nuevo espacio cultural. Para ello se optó por una política de precios muy ventajosa, además de establecer una serie de descuentos a diversos colectivos como estudiantes y tercera edad. La respuesta del público a esta propuesta ha sido muy favorable, ya que se han registrado llenos en gran parte de los espectáculos.

Significa también, un paso adelante para conseguir la desestacionalización de la oferta cultural, muy concentrada durante los meses del verano. Poder contar con la presencia de los artistas y grupos tanto musicales como teatrales y de danza durante todo el año serán otra de las aspiraciones que se verán cumplidas con la puesta en marcha de este Palacio de Festivales.

Las composiciones de Mozart, Haendel, Haydn, Halffter, Brahms, o incluso, de Jimi Hendrix o los Beatles, las obras teatrales firmadas por García Lorca, Shakespeare y García Márquez, y las coreografías de Maurice Béjart, Jiri Kylian y Nacho Duato, han sido los encargados de dar vida artística a este edificio.

A finales de julio, el testigo lo recogerá el Festival Internacional de Santander, que por primera vez se celebrará en el Palacio de Festivales, cumpliendo en este nuevo emplazamiento su cuadragésima edición, por lo que la nómina de grandes artistas se verá incrementada considerablemente.

El 18 de marzo de 1991, se crea según acuerdo del Consejo de Gobierno la Sociedad Regional para la Gestión y Promoción de Actividades Culturales del Palacio de Festivales, una Sociedad Anónima con capital público que es la encargada de coordinar y dirigir las distintas actuaciones que se realicen en este recinto. El Consejo de esta sociedad está formado por el Consejero de Cultura, Educación, Juventud y Deportes, el Consejero de Turismo, Transportes, Comunicaciones e Industria, así como: directores regionales y secretarios técnicos de varios departamentos de la Diputación Regional.

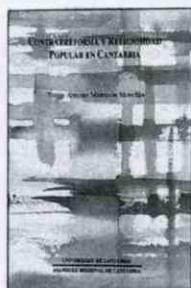
Juan Calzada, empresario teatral de amplia trayectoria tanto en Santander como en Cantabria, fue nombrado Secretario General de la Sociedad, y desde el comienzo de su gestión, ha aplicado sobre todo criterios profesionales a fin de que se alcancen los objetivos propuestos, siendo el principal de estos, rentabilizar culturalmente este nuevo espacio.

En este sentido cabe resaltar, la creación del Departamento de formación, que tiene como meta el formar y reciclar profesionales especializados en las artes escénicas en todos los planos, no sólo el artístico, sino también el técnico. Dentro de este centro, se ha encuadrado la Escuela de Arte Dramático, que pasa a formar parte de la estructura organizativa del Palacio de Festivales.

El 29 de abril se inauguraba no sólo un edificio significativo, sino también se comenzaba a trazar los caminos por donde discurrirá la cultura en Cantabria, un reto difícil pero lleno de ilusión que busca situar a nuestra región en los puestos de cabeza del mundo artístico de nuestro país. ■

Como espacio de encuentro entre las distintas artes, en la decoración del interior intervinieron los pintores Mario Sardiñas, Susana Reberdito y José Ramón Sánchez.

Por FRANCISCO REVUELTA HATUEY. Fotografías de «ZONA» y M.<sup>a</sup> EUGENIA.



## CONTRARREFORMA Y RELIGIOSIDAD POPULAR EN CANTABRIA

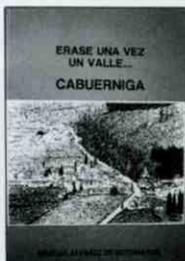
Tomás Antonio Mantecón Movellán

Coeditan: Universidad de Cantabria y Asamblea Regional de Cantabria  
276 páginas, con varias ilustraciones

De por qué repetidamente se removieron los cimientos religiosos españoles desde mediados del siglo XVI se han venido escribiendo sesudos tratados desde hace varios siglos, pero englobando el fenómeno en el manto común de la españolidad casi siempre, sin desglosar cómo afectó la llegada de las nuevas tendencias europeas en materia de religión a las diversas partes constitutivas del hoy Estado español, que es, precisamente, lo que hace el autor de este magnífico trabajo: analizar desde las personas y las cofradías en conjunto ambas, de qué manera llegó a Cantabria la llamada Contrarreforma y cómo alteró usos y costumbre en el ser y en el estar de estas gentes de buena voluntad: cómo mudó en parte sus prácticas religiosas, sirviendo las susodichas cofradías religiosas, en no escasas ocasiones, como ideales agentes de concordia en la alterada sociedad rural, estableciendo criterios sociales y económicos que ayudasen a mejorar los «espirituales frutos» en lo que ellos llamaban el Reino de los escogidos: cómo eran esas relaciones, de qué forma se reprimían las denominadas conductas desviadas; la verdadera eficacia de esas cofradías, la tensión existente (precisamente por desarrollarse cen círculos bastante

cerrados donde todos de conocían o, mejor dicho, pretendían conocerse los otros a los unos) entre la pretendida igualdad de los cofrades y su diferenciación social como vecinos o el cofrade como hombre nuevo y vecino ejemplar; y los ritos de purificación o el carácter instrumental de la devoción a un santo protector, o las nuevas instituciones que por entonces surgieron y la evolución de las cofradías y el dinamismo de la vivencia religiosa entre nuestras antepasadas gentes.

En fin, otro título importante que añadir a esta Biblioteca Básica cuidada con mimo en sus más mínimos detalles físicos (el libro) y cuyos temas van despertando el interés de todo tipo de centros culturales no ya cántabros sino incluso del resto de las comunidades. ■



## CABUERNIGA

Maruja Alvarez de Sotomayor

Edición de la autora  
134 páginas, con múltiples reproducciones en b/n.

Servidor, que en cuanto puede larga amarras hacia los valles interiores de esta tierra para recorrerlos a pie hasta que los excesivos kilos ponen punto final a la descubierta, se tropieza de cuando en vez por ahí con libros que recogen monográficamente aspectos de la comarca visitada y, en ocasiones, se lleva grata sorpresa al comprobar con cuánto cariño su autor pone en primeros planos, documentada y amablemente, las principales características del trozo de tierra analizado y descrito. Este es el caso de doña Maruja Alvarez de Sotomayor, que nos dice en su libro cómo es el latir de la tierra que eligió para vivir y trabajar literariamente: Cabuérniga. La autora,

imprimiendo en su trabajo un ajustado ritmo literario, brinda tanto al conocedor de ese rincón cántabro como al viajero ocasional o asiduo, facetas del cotidiano vivir de sus gentes, no muy conocidas hoy por haberse ido perdiendo el corre-corre de esta vida que a todos nos trae a mal traer con sus prisas y eso. Dedicado a la memoria de su marido, doña Maruja brinda panorámicamente una sabrosa visión de Cabuérniga desde el dónde de su nombre hasta una cumplida relación de los personajes allí nacidos. También: la vida de los pastores, la Pasá, la deshoja, las marzas, la magosta, el Santísimo, etcétera. Tradiciones, cantos, costumbres, poemas propios, visiones personales, descripción de cuevas, monumentos, paseos, un largo recorrido por el lindísimo valle.

La autora, que es poeta ya cuajada y reconocida públicamente, salpica su documento trabajo con poemas, lo cual complementa y enriquece los textos. Informa al posible seguidor de la ruta propuesta, con sapiencia y amabilidad, dando su personal opinión sobre lo que ve y palpa. Meritorio trabajo el de doña Maruja Alvarez de Sotomayor que merece ser conocido por aquel que desee acercarse hasta ese valle para mejor gozar de sus múltiples bellezas y la cálida acogida de sus buenas gentes. ■

## EL CRECIENTE FERTIL Y LA BIBLIA

Joaquín González Echegaray

Edita: Editorial Verbo Divino  
312 páginas, con varias tablas y planos

Recuerdo que, tras la primera lectura apasionada que hice de La Biblia (en realidad, casi todo lo hago apasionadamente y así me va) siendo un chiquilín de once años allá en la soledad de mi añorado campo cubano, estuve varios meses imaginándome dónde se desarrollaron los hechos tan bellamente narrados, cómo serían los personajes, cuales muchos de los árboles descritos, por qué a veces la Historia parecía querer absorber bruscamente



la enseñanza religiosa y una larga ristra de preguntas que viene años más tarde pude poco a poco ir contestándome tras una segunda y algo más reposada lectura. Ahora, don Joaquín González Echegaray ha realizado un profundo estudio acerca de esas y otras cuestiones. Esa media luna geográfica que constituye el llamado Creciente Fértil es seccionada, analizada, puesta cerca de nuestros ojos en sus principales hitos históricos entreverados de religión y sociología y antropología: todo con todo dicho con excelente modo literario que hace que el lector recorra el estudio casi sin interrupción, de su primera a su última página. Diversas civilizaciones, personajes que hemos visto interpretados con mayor o menor fortuna en la gran pantalla, un largo desarrollo histórico en que gentes y personajes van dejando indeleble huella. Conquistas, luchas, tradiciones, culturas, razas, pueblos, monarcas, dioses, política, etimología, la existencia cotidiana: varios mundos descritos aquí. Igualmente: el itinerario del ya mítico éxodo, movimientos de pastores, imperios que entran en crisis, escenas narradas con crueldad o dulzura, según sea el hecho, oráculos, Israel, Palestina, Egipto, Jerusalén, el mundo de los patriarcas. Un libro tan apasionante como la mejor novela. Con el añadido de que ya los niños, tras la detenida lectura de la Biblia, pueden responderse a muchas preguntas que tal lectura suscita en las mentes inquisitivas. Pero insisto: se puede leer independientemente de la lectura bíblica. Y, si les sirve de algo, me permito recomendárselo incluso para leer en casa al calor del hogar en voz alta: tal vez así, bien leído, se capte mejor lo aquí tan magistralmente investigado. ■

Por JOSE ANGEL CORTES

## EL MITO CINEMATOGRAFICO DE ROBIN DE LOS BOSQUES

La no siempre fértil imaginación de los guionistas cinematográficos hace que éstos fijen sus miradas en héroes de la literatura y la leyenda que ya tuvieron en su día tratamiento fílmico. El hecho de que el cine sea cada vez más una industria preocupada por el marketing, y el de que la propia historia confiera ya la edad adulta al celuloide, hacen que algunos héroes de siempre vuelvan a cobrar actualidad. Este es el caso de Robin Hood, que ya ha tenido diversos tratamientos cinematográficos, y mito del que este año podremos ver dos versiones cinematográficas desmitificadoras con respecto al estereotipo clásico y muy diferentes entre ellas. Una es británica, *Robin Hood, el magnífico*; la otra americana, *Robin Hood, Príncipe de los ladrones*. Ya los enunciados de los títulos dan la dimensión moderna del viejo mito del arquero de los bosques de Sherwood. Las gestas del noble señor convertido en paladín de los pobres, enemigo del rey Juan, el apellidado sin tierra, que desposeyó del trono a su legítimo dueño su hermano Ricardo, mientras combatía al sarraceno en las Cruzadas, forman parte de la leyenda Artúrica. Mito e historia ligadas en plena edad media, con la sugestión de la aventura, la nobleza de espíritu del héroe y la grandeza de su causa.

El cine se ha preocupado mucho de esta figura que encontraba el eco popular en la tradición aventurera.

Ya el cine mudo reflejó sus gestas. Pero sin duda la película de esta época más nota-

ble fue la protagonizada por Douglas Fairbanks en 1922, dirigida por Allan Dwan y que comienza a crear el estereotipo. Fairbanks era un actor todo terreno. Las cabalgadas y los juegos de trapecio no representaban para él obstáculo alguno. Hollywood no conocía todavía los dobles, y el actor debía tener oficio dramático para aguantar el difícil close up o primer plano y la preparación atlética y gimnástica para vivir él solito y sin red, las más peligrosas secuencias. Fairbanks dotó a Hood de la espectacularidad de quien burla la ley en defensa de los pobres con un don de la ubicuidad, de la estrategia y del despiste que ya haría difícil que este ropaje desapareciera en futuras versiones.

Sin duda la más espectacular fue la que en 1938 rodara Michael Curtiz, tras el abandono de otro director, William Keighley, y que contó con un actor de características parecidas a las de Fairbanks, Errol Flynn. Más atleta que actor pero que logró un éxito con este film que la Warner rodó en brillantísimo Technicolor. La película costó en su tiempo 2 millones de dólares, una cifra nueva para una empresa importante como la Warner. Al principio se pensó en James Cagney para el papel pero el éxito obtenido por Flynn en *El Capitán Blood*, rodada tres años antes, fue decisivo para que este se hiciera con el papel.

Escena como la del torneo en la que Hood-Flynn consigue partir la flecha del adversario en dos, o el famoso duelo final a espada quedarán pre-



sentes en la imaginería del cine de aventuras.

Con todo y a pesar del éxito de taquilla, se reprochó al film el anacronismo del famoso duelo a espada final. En la Edad Media las espadas, decían los eruditos, eran tan pesadas que a veces necesitaban las dos manos para dar el mandoblazo. Aquí las que lucen Hood y su adversario parecen floretes de esgrima. Toda una licencia poética del cine para poder armar semejante y poderosa secuencia final.

La desmitificación del héroe vendría más tarde por dos caminos bien diferentes. Disney y su estudio convirtieron al arquero en un astuto zorro de animación que cautivaba el amor de Lady Marian ayudándose de una fauna muy sugerente.

Otra forma de desmitificación vino de la mano de Richard Lester, un inglés con ingenio y oficio que nos presentó a Sean Connery y Audrey Hepburn en un Robin y Marian maduros en una película que aunaba la acción con los sentimientos.

El estereotipo clásico tuvo muchos remakes y series de televisión, donde hasta la saciedad el mito del arquero

tuvo tratamientos muy similares en films de serie B y en coproducciones europeas además de algunos tratamientos televisuales.

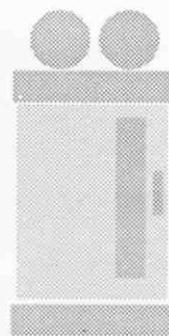
Un inglés, John Irvin nos propone el mito de nuevo tras el paso del tiempo. Ahora la desmitificación viene por la vía de tratar el tema con la sobriedad formal que impone un nuevo modelo estético y claro está, también presupuestario, que en cine ya se sabe que una cosa puede ser reflejo de la otra. Irvin pasa a Hood por el tratamiento estético shakesperiano como si lo hubiera rescatado más del Old Vic londinense que de las gestas históricas de la leyenda de su país. Sobriedad en los decorados incluso en los exteriores naturales. Un reflejo más acorde con la cruel realidad social del tiempo, personajes con marcada identidad y menos cabalgada y aventura. Una estética de color poco vivo para alejarla del estereotipo de la versión de Curtiz. Así esta es la contribución británica al mito.

Por su parte los americanos recuperan también al héroe en la piel de Kevin Costner. Hood es un hombre herido moralmente por la guerra, con experiencia en la lucha al que le gusta más el caballo que lanzarse por las lianas del bosque de Sherwood. La iconografía de Robin Hood príncipe de los mendigos, está a tono con el nuevo título. El arquero usa fina espada y un buen arco con cuyas flechas nosotros, espectadores, acudimos raudos a hacer blanco en un singular alarde técnico de utilización del plano subjetivo. Kevin Reynolds nos coloca a una Lady Marian más acorde con la estética de la acción de nuestros días Mary Elizabeth Mastrantonio. Sofisticado y cuidado en su indumentaria este nuevo Costner-Hood revela que los tiempos cambian a los héroes y que éstos en cuanto tales responden sólo al pensamiento de la época en que les toca vivir o reinventarse. ■



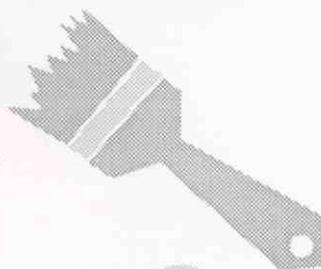
## ¿SU PORTAL NECESITA UN NUEVO ASCENSOR?

*Ascienda con La Caja. Un préstamo le espera.*



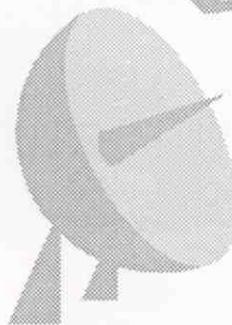
## ¿SU ESCALERA NECESITA UNA MANO DE PINTURA?

*La Caja les echa una mano.*



## ¿SU COMUNIDAD PRECISA ANTENA PARABÓLICA?

*Ponga la antena: En La Caja tienen crédito.*



## EL EDIFICIO DONDE VIVE ¿NECESITA REHABILITAR LA FACHADA?

*La Caja les habilita un préstamo.*



CC PUBLICIDAD



*Porque mejorar su comunidad es también cosa nuestra, Caja Cantabria quiere aportarle soluciones. Hacer que su comunidad tenga la financiación necesaria para renovar la escalera, mejorar el portal, rehabilitar la fachada... Un préstamo para hacer frente a todas las pequeñas y grandes cosas que preocupan a su comunidad. Acuda a Caja Cantabria y pida información del "Credi-Comunidad".  
Caja Cantabria le echa una mano.*



# CAJA CANTABRIA



# CREDITO VIVIENDA

DESDE

# 13'64%\*

De interés

CON

# 20

Años para pagar

Y SI LO  
PREFIERE

# CUOTA FIJA

Mensual

- Sin gastos de estudio e investigación
- Sin comisión por pagos adelantados
- Sin comisión por cancelación anticipada
- Y además, dos años de carencia (Pagando solo intereses)

Antes de comprar su vivienda  
**PREGUNTE, COMPARE Y DECIDA**

AUTORIZADO D.R.C. 24 - 5 - 91



# CAJA CANTABRIA